



20 AÑOS  
Fundación  
Carolina

**Fundación Carolina:**  
cooperación, conocimiento y desarrollo  
en Iberoamérica

**Fundación Carolina:**  
cooperación, conocimiento y desarrollo  
en Iberoamérica

**Memoria**  
[ 2000-2020 ]

# Índice

Palabras de Su Majestad el Rey  
**S. M. Felipe VI.** *Rey de España* [6]

XX aniversario de la Fundación Carolina  
**Pedro Sánchez.** *Presidente del Gobierno de España* [8]

PRÓLOGO

El acervo de 20 años de trabajo, una palanca para proyectarse al futuro  
**José Antonio Sanahuja.** *Director de la Fundación Carolina* [10]



## 1. La Fundación Carolina y la cooperación iberoamericana

[12]



## 2. Agenda 2030, sostenibilidad y alianzas público-privadas

[26]



### **3. Logros y retos de la educación superior iberoamericana**

[68]



### **4. Becas ODS que cambian vidas**

[122]



### **5. Hitos de la Fundación Carolina: mirando al futuro**

[186]

Patronato de la Fundación Carolina [208]



## Palabras de Su Majestad el Rey

Las dos décadas de existencia de la Fundación Carolina avalan de forma rotunda el acierto que supuso su creación. El balance de este periodo es claramente notable y el futuro se plantea prometedor, gracias a la ayuda y el esfuerzo de todas las instituciones y personas que forman parte de su patronato. Hoy se puede afirmar, sin riesgo de equivocación, que la Carolina es la institución de referencia de la Comunidad Iberoamericana de Naciones para cursar estudios de posgrado en las universidades españolas.

La Fundación Carolina expresa nuestra vocación e identidad iberoamericana, articulando e institucionalizando un efectivo espacio de convivencia, cooperación y hermandad en la educación superior, la ciencia, la tecnología y la diplomacia pública. Está fuera de toda duda que ese espacio geográfico, cultural y de afectos y cercanía es una prioridad de nuestra acción exterior. Como he señalado en diversas ocasiones, todo en España tiene una dimensión o una proyección iberoamericana, que es nuestra particular forma de universalismo. La Corona, como no podría ser de otra manera, asume esa vocación y quiere ser parte activa de su proyección en el mundo.

La democracia y el pleno respeto al Estado de derecho, la economía de mercado, la equidad social, los derechos humanos y el multilateralismo y el apego al derecho internacional siguen siendo principios firmes para adentrarse en el siglo XXI, y las bases sobre las que construir el progreso conjunto de nuestras naciones. La suma de todos estos desafíos, unida a un mercado laboral altamente competitivo, en el que tanto países como

multinacionales compiten por la captación de talento, hacen que la Fundación Carolina se revele como un eficaz instrumento para identificar, captar y fortalecer el talento iberoamericano y promover una agenda compartida de desarrollo inclusivo y sostenible.

De ello puedo dar testimonio. En mis constantes viajes por la Región me encuentro con “carolinos” que integran gabinetes presidenciales y ministeriales, consejos de administración, claustros universitarios, centros de investigación, gobernaciones y alcaldías, medios de comunicación, y que también contribuyen al progreso de sus sociedades como intelectuales y artistas. La Fundación Carolina es y ofrece futuro y es sinónimo de progreso, innovación y valor social. La Red Carolina —más de 20.000 jóvenes iberoamericanos la componen— es la principal red profesional de Iberoamérica.

En su XX aniversario, conviene subrayar la vigencia del proyecto de la Fundación, toda vez que tiene sentadas sus bases en activos de futuro: la atracción de talento, la colaboración público-privada, la movilidad académica y la inversión en un capital humano flexible e intercultural. Así, la pujanza iberoamericana, ya sea tecnológica, artística o financiera, coloca a España en una situación privilegiada como encrucijada ineludible entre Europa y América. Por historia, por cultura y por los múltiples lazos de toda naturaleza, España se siente íntimamente unida a los países con los que conformamos este espacio iberoamericano.

La formación de los jóvenes en el más alto grado de excelencia, entendida como una forma de promoción del valor e innovación social, y en todas las áreas del conocimiento, constituye una medida insoslayable para el bienestar de nuestros ciudadanos y la prosperidad de nuestras sociedades, y, por ello, un componente clave en nuestros esfuerzos para hacer realidad la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. Por todo ello, el proyecto que encarna e impulsa la Fundación Carolina —un proyecto que aúna educación, juventud, progreso y dimensión e identidad iberoamericanas— merece, sin duda, el respaldo y el compromiso de todos.

Por todo ello, quiero transmitir mis felicitaciones más afectuosas a todo el equipo de la Fundación que, a lo largo de estos 20 años, ha logrado enraizar su presencia en la Región. Y, por supuesto, a todos los patronos, que han sabido entender y acompañar el valor de este instrumento de alianza público-privada claramente anticipador.

Sigamos sumando talento, excelencia y solidaridad en la construcción de ese gran espacio de concertación, cooperación y amistad. Las futuras generaciones en nuestros respectivos países lo agradecerán sin duda, porque de ello se beneficiará el conjunto de nuestras sociedades.

Os animo a todos a perseverar con ilusión en ese camino.

A handwritten signature in black ink, enclosed within a hand-drawn rectangular frame. The signature appears to be "V- elys R".



## XX aniversario de la Fundación Carolina

**Pedro Sánchez**

*Presidente del Gobierno de España*

Es todo un honor para mí, como presidente del Gobierno de España y miembro del patronato de la Fundación Carolina, escribir estas palabras de conmemoración en su XX aniversario.

20 largos años de trabajo en favor de la cooperación educativa, cultural y científica entre España y América Latina. Dos décadas de proyectos tan ambiciosos como necesarios, y cuyo impacto social y económico se traduce en cifras concretas e historias reales: las de los más de 17.000 estudiantes latinoamericanos que han sido becados con los fondos de esta institución y que han transformado la formación recibida en un retorno de alto valor social, pues más del 90% de ellos trabajan actualmente en sus países de origen.

Y es que multiplicar y retener el talento de las nuevas generaciones de América Latina es un paso indispensable para el desarrollo sostenible y la prosperidad de la región en el medio y largo plazo.

En este tan loable propósito, la Fundación Carolina —así como las instituciones públicas y privadas que forman parte de su partenariado— cumple con maestría su propósito.

No quisiera extenderme más con los logros acumulados desde que esta entidad comenzó su trabajo en el año 2000, pues para ello el lector podrá disfrutar con mayor lujo de detalles en las páginas de esta magnífica memoria institucional. Más bien quisiera hablar de su futuro, de los siguientes 20 años de la Fundación Carolina. De dos décadas enmarcadas en una época de cambio —o un cambio de época—, tanto en América Latina como en España, Europa y el resto del mundo. Un trayecto hacia el ecuador

del siglo XXI, marcado por grandes desafíos de carácter global que solo pueden ser resueltos desde el espíritu de multilateralismo y cooperación que esta Fundación lleva en su ADN.

Se publica este libro en un contexto de crisis sanitaria global provocada por la COVID-19. Una pandemia que ha profundizado otras brechas que la humanidad ya acumulaba: la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad, la desigualdad socioeconómica, el machismo, el discurso de odio o los repliegues ultranacionalistas.

Desafíos que exigen de los gobiernos y de la sociedad civil una respuesta a la altura. Retos en los que la acción de la Fundación Carolina refuerza su sentido: promover el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de la cooperación, la capacitación y el empoderamiento de los jóvenes que escribirán el futuro de América Latina en el mundo.

El reto es grande, pero el saber hacer de la Fundación Carolina es aún mayor.

Concluyo con unas palabras de Eduardo Galeano para felicitar por el trabajo realizado y para desear los mejores éxitos en la labor que queda por hacer:

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso: sirve para caminar”.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'A. Sanz', with a horizontal line underneath.





## PRÓLOGO

# El acervo de 20 años de trabajo, una palanca para proyectarse al futuro

José Antonio Sanahuja  
*Director de la Fundación Carolina*

Más allá de la celebración, todo aniversario supone también una doble reflexión, hacia el pasado y hacia el futuro. Es un momento para contemplar el camino ya transitado y volver a preguntarse por la dirección tomada. Es también un momento para recobrar fuerzas, dirigir la mirada al mapa, y asegurarse de que se toma la buena dirección.

Este XX aniversario se celebra en un momento crítico, en el que el futuro está abierto y no hay escenarios prefijados, y la única hoja de ruta que existe está marcada por retos de gran magnitud. Se trata del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la revolución tecnológica, y los desafíos de equidad e inclusión que plantea una globalización en crisis, a los que se suman el debilitamiento del multilateralismo y la cooperación internacional y, de manera más inmediata, una grave crisis desencadenada por una pandemia que nos ha recordado, de manera imperativa, que hay riesgos globales que no se pueden soslayar.

Ante esos retos, el trabajo de estos 20 años representa un valioso acervo acumulado que hay que reafirmar. Son ya cerca de 18.000 las y los jóvenes que han cursado un posgrado con una beca de la Fundación, y 3.000 personas las que han participado en sus programas de liderazgo y visitantes. En el proceso de selección, muy exigente, y en su trayectoria posterior todas estas personas ilustran el compromiso con la excelencia académica que caracteriza a la Fundación, y su verdadero significado: no es solo un destacado desempeño académico o profesional; excelencia significa apostar por trayectorias personales comprometidas con la innovación y la generación de valor social, y fomentar la equidad a través de la educación superior. El marchamo carolino y su prestigio están ligados a la contribución al bien común que caracteriza a esa amplia comunidad académica, profesional y de la sociedad civil que representa la Red Carolina, integrada por esas más de 20.000 personas. Para España, ese compromiso con la excelencia, que se ha mantenido firme durante dos décadas, es también el reflejo de una política de Estado muy asentada, orientada a promover el desarrollo sostenible en Iberoamérica. En ese compromiso, es importante recordarlo, han estado involucradas las universidades, las instituciones públicas y las empresas del patronato, que a través de la Fundación han podido trabajar con una estrategia común y mucho mayor impacto agregado.

El XX aniversario de la Fundación Carolina, en suma, ofrece motivos para la celebración y para sentirse satisfechos del trabajo realizado. Muchas personas y entidades han contribuido a esos resultados y hay mucho de lo que felicitarse. Pero en el escenario antes descrito hay también razones imperiosas para seguir trabajando y, desde su mandato y ámbito de actuación, contribuir a dar respuesta a esos importantes desafíos colectivos con cierto sentido de urgencia. Este aniversario ha de suponer una reafirmación de su razón de ser: la cooperación cultural, educativa y científica con las que España contribuye a mejorar el conocimiento mutuo y contribuir, desde esos ámbitos, al desarrollo y la inclusión social, para que la Comunidad Iberoamericana de Naciones pueda alcanzar la Agenda 2030. Aprobada en 2015, hoy esa agenda es aún más imperativa: con sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, representa hoy un amplio compromiso colectivo con una ética universalista de progreso humano en la que podemos trabajar unidos para dar respuesta a los múltiples desafíos de nuestro tiempo. Ante ese imperativo, la cooperación iberoamericana en educación superior, ciencia y tecnología tiene una relevancia aún mayor, si cabe. La Fundación Carolina seguirá trabajando en los próximos años con ese empeño, ahora con mayor energía, segura de su papel y relevancia, y de la necesidad de seguir colaborando con todos sus partícipes y socios.

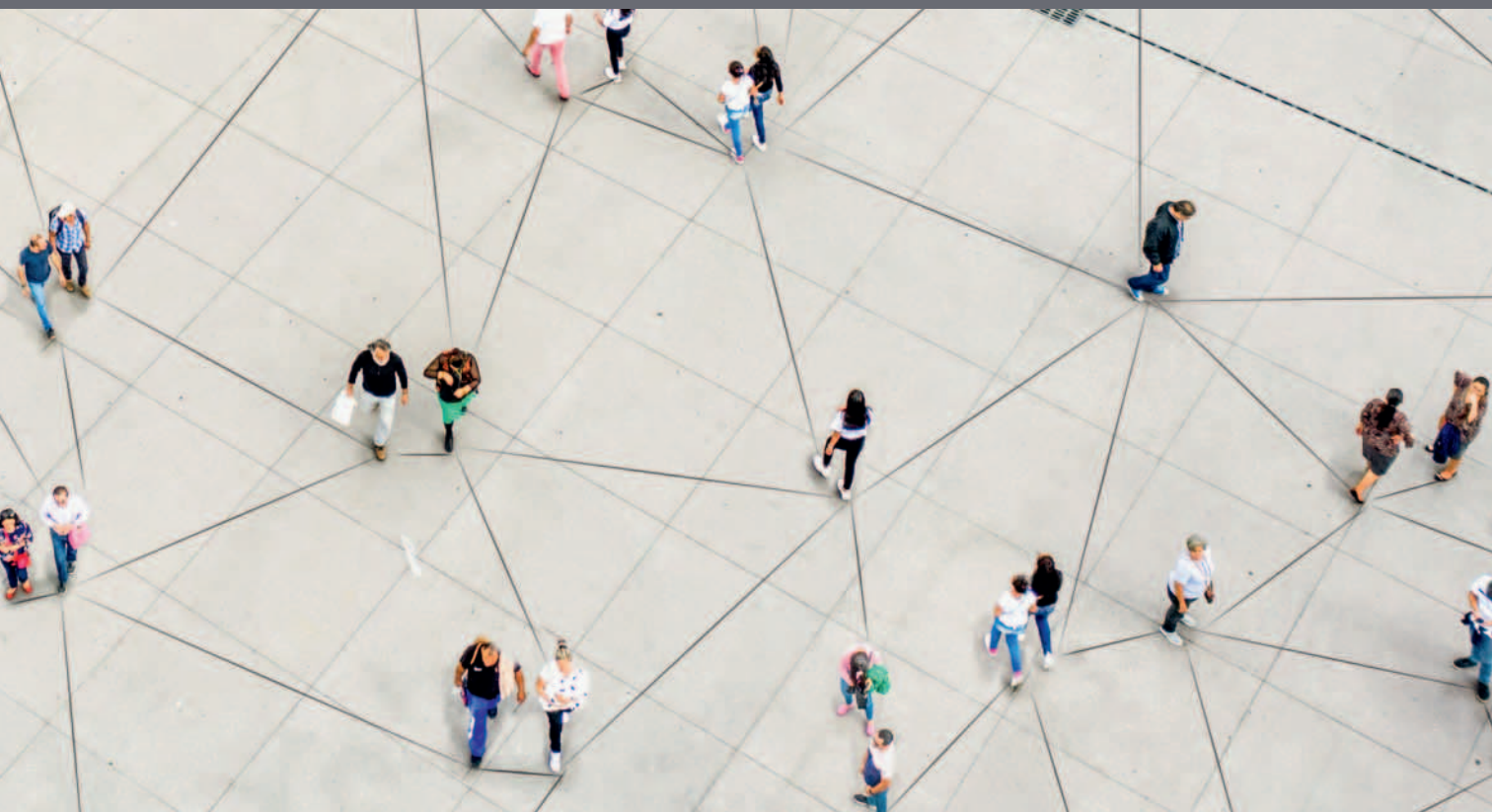


1





# La Fundación Carolina y la cooperación iberoamericana





Encuentro de Jóvenes Líderes. La Moncloa (2018)

## 20 años fortaleciendo las relaciones entre la Unión Europea e Iberoamérica

**Josep Borrell**

*Alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad*

*Vicepresidente de la Comisión Europea*

Es un honor poder plasmar mis palabras en este libro, con motivo del vigésimo aniversario de la Fundación Carolina.

Desde su creación, en septiembre de 2000, fecha conmemorativa del quingentésimo aniversario del nacimiento del rey Carlos I de España y V de Alemania, la Fundación ha desempeñado un papel clave para fortalecer las relaciones entre España y la Unión Europea con Iberoamérica. A través de la Red Carolina, y de los programas de Formación de estudiantes y de Visitantes, la Fundación se ha convertido en una institución de referencia en el ámbito de la movilidad académica y de becas internacionales a ambos lados de Atlántico.

A lo largo de los últimos años, he tenido la oportunidad de colaborar estrechamente con la Fundación, en particular durante mi etapa como ministro de Asuntos Exteriores de España, pero también en la actualidad, como alto representante y vicepresidente de la Comisión Europea con responsabilidad para la política exterior y de seguridad. Esta doble vertiente en mi trayectoria profesional, tanto en la vida política española como en las instituciones europeas, me ha permitido trabajar con gran pasión en los asuntos europeos e iberoamericanos.

La Fundación Carolina no podría tener una mayor razón de ser en los tiempos turbulentos que vivimos. Ante la actual incertidumbre a nivel mundial y las amenazas sistémicas a las que nos enfrentamos, necesitamos una Iberoamérica y una Europa más fuertes, y más unidas, que nunca. Europa y América Latina no pueden ser meros espectadores y permanecer de brazos cruzados en un mundo que va camino de la bipolaridad. Es decir, marcha atrás. No podemos permitir que otros dicten las agendas a nivel global, ni que el vector principal de las relaciones internacionales sea la ley del más fuerte.

En la Unión Europea estamos convencidos de que las respuestas a los desafíos del siglo XXI deben ser de índole multilateral, basadas en aquellos valores que unen nuestras comunidades a ambos lados del Atlántico, entre los que se encuentran el respeto al medio ambiente, los derechos humanos, la cooperación al desarrollo y el apego al orden internacional.

Iberoamérica es una región primordial para la Unión Europea. Las empresas europeas han invertido más en Iberoamérica que en Rusia, China, India y Japón juntos. Con la suma de países en ambas regiones, representamos un tercio de los votos en las Naciones Unidas. Conjuntamente, representamos el 25% del PIB mundial. Estas cifras ponen de relieve el verdadero alcance de nuestras relaciones. Pero es necesario que sigamos construyendo puentes para desarrollar todo el potencial de nuestros lazos económicos, políticos y culturales.

En concreto, necesitamos reforzar nuestros vínculos a nivel humano, empezando por nuestras comunidades de estudiantes y profesores. Igualmente, necesitamos construir un relato que logre colocar las relaciones entre Europa e Iberoamérica en su debido lugar, y dar a este relato un mayor perfil gracias a las herramientas de la diplomacia pública. Ámbitos donde la Fundación ya viene realizando una gran labor, pero donde todavía queda un gran camino por recorrer.

¡Enhorabuena por todo el éxito cosechado y feliz XX aniversario!

# La Fundación Carolina: 20 años de cooperación educativa con Iberoamérica

**Arancha González Laya**

*Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación*

Por el prestigio acumulado durante dos décadas y por su acervo iberoamericano, la Fundación Carolina ha sabido ganarse la confianza de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Su programa de formación, a través del cual casi 20.000 jóvenes de esta comunidad se han beneficiado de una beca en España, y la calidad del tipo de cooperación educativa que impulsa, hacen de esta institución un elemento clave de nuestra acción exterior para la articulación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento y la educación superior a través de la promoción de la movilidad académica.

En esta destacada trayectoria, la Fundación Carolina sigue sumando aciertos. En su convocatoria anual de becas, y de manera más específica en espacios de cooperación y concertación como el de la Alianza del Pacífico, o a través del programa Bicentenario, la Fundación contribuye con la formación de estudiantes e investigadores en centros de excelencia españoles, a partir de prioridades de investigación y desarrollo de cada país, en el marco común de la Agenda 2030, y con un fuerte énfasis en la búsqueda de



Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

innovación y equidad social. A ello se añade el mayor esfuerzo desplegado por la Fundación en el análisis de la realidad social, económica y política de América Latina y de sus agendas de desarrollo y cooperación internacional, con el fin de generar conocimiento de utilidad para la cooperación iberoamericana y la acción exterior española.

El Gobierno de España va a dar un nuevo impulso a la cooperación internacional al desarrollo, con especial atención al cumplimiento de su Agenda 2030. La pandemia de la COVID-19 es ya una profunda crisis del desarrollo global que demanda una respuesta cooperativa y un refuerzo del multilateralismo, prestando especial atención a los países de América Latina, que sufrirán probablemente la mayor caída de la actividad económica en un siglo acompañada de un fuerte retroceso en el bienestar social. Consolidar nuestros instrumentos de cooperación, reforzando las alianzas entre los diversos actores necesariamente implicados en esta tarea, es una prioridad indiscutible de nuestra política de desarrollo.

Quiero destacar, en este sentido, el protagonismo crucial que juegan las empresas que integran el patronato de la Fundación Carolina. La Fundación fue pionera en España al impulsar la colaboración entre agentes públicos y privados para la acción de cooperación y para la proyección exterior de nuestro país. En aquellos años ya se era consciente de la creciente importancia que la empresa privada podía jugar como patrocinadora de actividades educativas y culturales en el exterior, o como promotora de otras iniciativas de diplomacia pública. Podríamos incluso decir que la existencia de la Fundación Carolina se anticipó a los actuales consensos que, en torno al Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, animan la creación de alianzas “multiactor”.

La internacionalización de la empresa española abre nuevos espacios de encuentro entre agentes públicos y privados en la acción exterior del Estado. La concurrencia de intereses entre ambos actores está fuera de toda duda y, a pesar de los importantes cambios a los que hemos asistido en estos 20 años, las condiciones de fondo que propician la colaboración público-privada en materia de acción exterior siguen plenamente vigentes.

La Fundación Carolina continúa siendo hoy una imprescindible y eficaz herramienta de cooperación para el desarrollo y de diplomacia pública en todas sus vertientes.





XXX Patronato de la Fundación Carolina. Palacio de la Zarzuela (2019)

## 20 años de la Fundación Carolina

**Rebeca Grynspan**

*Secretaria general iberoamericana de la SEGIB*

Al momento que escribo estas líneas, Iberoamérica enfrenta una de sus peores crisis en más de 100 años debido a la pandemia de la COVID-19. Una crisis que afectará a la región por muchos años, y que subraya la necesidad de trabajar mejor y más juntos para no perder lo mucho que hemos construido, y para avanzar en lo mucho que nos queda por hacer de cara a la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

Este libro conmemorativo de los 20 años de la Fundación Carolina surge, entonces, como una gran luz en el medio de esta encrucijada donde tenemos más incertidumbres que certezas. La Fundación Carolina ha sido un aliado fundamental de Iberoamérica, y ahora está llamada a hacerlo más que nunca.

Echar la vista atrás, y observar el inmenso trabajo que ha hecho la Fundación Carolina por la región en estos 20 años, es no solo una ocasión para descansar en la memoria de un trabajo hecho con visión y compromiso. Es también una fuente de inspiración para los grandes retos que tenemos enfrente. Los capítulos de este libro miran, entonces, no solo al pasado, sino principalmente al futuro.

Entre las páginas de este libro reluce la alianza entre la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Fundación Carolina. Hemos trabajado mucho en estos 20 años: en movilidad académica, en investigación, en intercambio de experiencias, en cooperación, en la Agenda 2030. Una alianza que se ha nutrido de vitalidad y sentido de urgencia durante esta pandemia, buscando a través de ella tratar temas de gran calado como lo son la búsqueda de medidas de financiación para el desarrollo en tiempos de crisis y la necesidad de relanzar la cooperación internacional como espacio de solidaridad y pilar de la construcción del multilateralismo.

Quiero aprovechar estas páginas para agradecer el compromiso, el profesionalismo y la amistad de José Antonio Sanahuja, director de la Red Carolina, una amistad que se ha fortalecido en esta crisis y que es la viva muestra de la alianza entre nuestras instituciones.

Todo lo que juntos hemos logrado, todo lo que la Fundación Carolina ha hecho en estas décadas, es tan solo el reflejo de lo que compartimos al nivel más profundo: una vocación basada en valores comunes, en una visión del mundo más amplia, más inclusiva, más justa. En compromisos compartidos ante la lucha contra el cambio climático, los derechos humanos, la democracia, la buena gobernanza, el multilateralismo, la cohesión social y la cooperación en investigación, ciencia y tecnología.

En estos 20 años, la Fundación Carolina ha dejado entre sus principales legados a toda una generación de líderes “carolinos” que son y serán el relevo de esta antorcha tan preciada que es Iberoamérica y los valores que representa. Por ello, solo puedo terminar deseándole a la Fundación Carolina más décadas de trabajo, más generaciones de jóvenes becados, más colaboraciones estrechas entre nosotros.

Reciba la Fundación y todos sus trabajadores un aplauso y una felicitación por este gran hito y aniversario. Que sean 20, 40, 100 años más. La región los necesita más que nunca.



Encuentro con Cristina Gallach (2018)

## El papel de la Fundación Carolina en la cooperación educativa iberoamericana

**Cristina Gallach**

*Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe*

Tengo el privilegio de celebrar dos décadas de existencia, actividad y excelencia de una institución cultural, educativa, académica, creadora de conocimiento como es la Fundación Carolina. Nuestra relación de mutua confianza y natural entendimiento en origen ha evolucionado durante los últimos 20 años hasta forjar una interlocución fluida, honesta y constructiva en torno a nuestra vocación común de aportar prosperidad a una comunidad iberoamericana en la que compartimos pasado, presente y futuro.

La Fundación Carolina y esta Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores, Iberoamérica y Caribe nos reconocemos en nuestra apuesta por la mejora de las sociedades y ciudadanos pertenecientes a nuestra región iberoamericana mediante el desempeño de nuestra acción exterior. En la consecución de este fin, admiro el modo en que la Fundación tiende puentes contruidos sobre sólidos pilares de conocimiento, formación, diálogo y comunicación entre ambas orillas del Atlántico. Son 20 años de análisis y proyección de futuro en contextos siempre cambiantes, en tiempos que requieren nuevas interpretaciones y adaptaciones al cambio. La estabilidad, profesionalidad y rigor de la Fundación Carolina son, sin lugar a dudas, un rasgo honorable y característico de su trayectoria.

Hoy más que nunca, nos encontramos ante un punto de inflexión en nuestra respuesta ante nuevos desafíos y retos internacionales. La envergadura de estos retos nos

obliga a redoblar nuestra apuesta por la excelencia, por la creación de agendas transformadoras que nos permitan avanzar ante situaciones adversas. Y también hoy más que nunca, la probada capacidad de la Fundación Carolina para ver más allá de las necesidades presentes, para explorar y crear espacios de reflexión, análisis y cooperación, para facilitar la formación y capacitación de próximas generaciones y jóvenes líderes en Iberoamérica y España, pone de manifiesto su valor y compromiso con el proyecto que compartimos.

La puesta en marcha por la Fundación de innumerables programas académicos y formativos, la concesión de más de 17.000 becas de posgrado a estudiantes e investigadores de todos los países de Iberoamérica, o la firma de más de 3.000 convenios con cerca de 300 instituciones académicas españolas e iberoamericanas ilustran el recorrido de la Fundación Carolina durante sus dos décadas de existencia. Pero, ante todo, ponen de manifiesto la capacidad de trabajo, generosidad y solidez de todos y cada uno de los profesionales que conforman la Fundación Carolina.

Nos unen a América y España los vínculos de la historia, la cultura y la educación, y los miles de “carolinos” surgidos y nutridos por la Fundación son un claro símbolo de esa realidad rica e incontestable y de ese futuro prometedor.

En la celebración de vuestro vigésimo aniversario, en víspera de la conmemoración de los bicentenarios de las independencias, desde esta Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores, Iberoamérica y Caribe no puedo sino desearos, y desearnos, un próspero horizonte de trabajo en común, que sin duda redundará en beneficio de nuestra acción exterior y de la cooperación educativa de España hacia Iberoamérica. Un horizonte de creación, de investigación, de producción y de estudio. De interlocución e intercambio de ideas para seguir creando y potenciando nuestra relación triangular entre América Latina, Unión Europea y España.

Sirvan mis palabras para agradecer y dar la enhorabuena a la Fundación Carolina por 20 años de trabajo bien hecho. Muchas gracias.

# Muchos hemos aprendido mucho

Ángeles Moreno Bau

*Secretaria de Estado de Cooperación Internacional*

A lo largo de dos décadas, la Fundación Carolina ha hecho de la cooperación cultural, científica y educativa un encomiable instrumento de diplomacia pública española en la Comunidad Iberoamericana de Naciones, toda una empresa intelectual al servicio del progreso hispanohablante. Las becas Carolina, emblema de prestigio, suponen un extraordinario vehículo para el intercambio de talento entre estudiantes iberoamericanos y nuestras universidades. Más de 17.000 jóvenes han podido, a través de las mismas, estudiar posgrados y doctorados en España; el 93% trabaja ahora en sus países de origen y un número significativo se ha convertido en destacados dirigentes políticos. A esto se suman los programas de movilidad de profesores y de estancias cortas posdoctorales, que han enriquecido todavía más la experiencia compartida del conocimiento, lo que pone de manifiesto el gran valor social e impacto directo de la cooperación internacional en nuestras sociedades.

Este vigésimo aniversario de la Fundación Carolina es motivo de gran satisfacción, entre otras razones porque refleja con precisión el sentido de nuestra labor en la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, así como la utilidad y los resultados palpables de trabajar conjuntamente en el contexto afín iberoamericano. Si el saber es poder, poder también es saber más, y en estos 20 años de camino, muchos hemos aprendido gracias a la Fundación Carolina.

Otro motivo de orgullo es que, desde su creación, la Fundación ha estado alineada con la sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que dieron paso después a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas; en concreto, con el ODS 4 que promueve la educación inclusiva como principio universal de dignificación de las personas y trampolín para superar la pobreza y la marginalidad. Esta es otra baza que, en el complejo tablero de la cooperación al desarrollo, merece nuestro reconocimiento. La posición actual de la Fundación Carolina no es fortuita; al contrario, su éxito presente deriva de sus buenos inicios y constata cómo el pensamiento crítico, la investigación y las oportunidades constituyen un motor de avance. No es posible el desarrollo económico o social sin una ciudadanía cualificada; tampoco buenos sistemas de salud pública sin profesionales competentes; o gobernanzas prósperas en carencia de instituciones democráticas, funcionarios transparentes y gestores especializados.

Justamente, el modelo de gestión de la Fundación Carolina sobresale como referente de esa trasfusión masiva de ideas y bienes culturales entre ambos lados del Atlántico, relación que comenzó en el siglo XVI y dio paso a la globalización. El árbol del conocimiento hunde sus raíces a través de continentes y océanos. Somos un cosmos supranacional: la gran familia iberoamericana, pionera en numerosas ramas del saber. La primera mujer profesora universitaria del mundo, en 1508, fue la española María



Secretaria de Estado de Cooperación Internacional

Luisa de Medrano, de la Universidad de Salamanca. La primera imprenta del continente americano se fundó en México en 1538, un siglo antes que la de Cambridge, en Massachusetts. El Modernismo nació en los países de habla española gracias al poeta nicaragüense Rubén Darío. La lista de contribuciones a la cultura global de las naciones iberoamericanas es larga y fructífera; valga la trayectoria de la Fundación Carolina —también centro principal de reflexión hispanohablante— como ejemplo de ese eslabón más del caudal creativo que comparten nuestros países.

# La Fundación Carolina: un actor al servicio del vínculo atlántico

**Manuel Muñiz**

*Secretario de Estado de la España Global*

España es, por definición geográfica y por vocación política e histórica, un país que mira al Atlántico. Somos, en gran medida, un país americano. Nos unen a las Américas la lengua española, la arquitectura, una importante cultura compartida, las costumbres y la propia estructura de los sistemas políticos. Como dijo García Lorca: “El español que no conoce América, no sabe lo que es España”.

A esa fuerte proyección occidental hay que sumarle el claro anclaje de España en Europa y los vínculos con la ribera sur del Mediterráneo y el África atlántica. Observando así el mundo y la posición de España en él, parece evidente que no hay país más transatlántico que España. Y ese vínculo es lo que se podría denominar la Cuenca Atlántica. Una cuenca que conecta de norte a sur nuestro continente europeo con Estados Unidos y Latinoamérica en un gran espacio de valores compartidos que, desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días han cimentado y alimentado en diversas oleadas el progreso de nuestras sociedades. Una Cuenca Atlántica depositaria de los grandes valores de la Ilustración: la democracia, el Estado de derecho y el respeto y la promoción de los derechos y libertades fundamentales. España se encuentra en el vértice de esta gran área geográfica y desea seguir trabajando en la preservación de esta comunidad de valores. El despliegue de la Fundación Carolina es una muestra fundamental de este compromiso.

Desde su creación hace ahora 20 años, la Fundación Carolina ha desempeñado un papel de primer orden como instrumento para el fomento de la educación, la cultura y el conocimiento mutuo entre España y los países que componen la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Su programa de becas de máster y doctorado ha resultado ser una herramienta fundamental para la atracción y generación de talento asociado a los objetivos sociales y económicos de los países receptores.

A lo largo de 20 años, la Fundación Carolina ha permitido a España identificar a aquellos colectivos con mayor nivel de preparación y proyección en las áreas de mayor interés para España y sus países beneficiarios, de suerte que la formación en excelencia tenga, por una parte, un elevado retorno social en los países de origen, y permita a su vez a España mantener un privilegiado nivel de interlocución e influencia en ellos. Cuando hablamos de la Fundación Carolina no debemos por tanto referirnos a programas creados para las élites iberoamericanas, sino a instrumentos que tienen por objetivo trabajar con los sectores de la población con mayor compromiso con el progreso y el bienestar de sus países y utilizar las herramientas del conocimiento como las mejores palancas para favorecer el cambio social.

La Fundación Carolina ha sido pionera en la puesta en marcha de mecanismos de socialización de conocimiento y experiencias, como la Red de ex becarios de la Fun-

dación, iniciativa que ha permitido la generación de sinergias nodales para la creación de un diálogo permanente de España con los países del espacio iberoamericano en el ámbito político, económico y cultural. El desarrollo de estas redes de creación y difusión del conocimiento tiene en este sentido una vocación global e inclusiva, ya que su génesis depende de las personas y sus intereses más allá de los gobiernos, lo que conlleva sin duda la generación de amplios espacios para el encuentro. Este mecanismo de intercambio en redes también es importante para generar valores colectivos a ambos lados del Atlántico, que ayuden a desplegar hacia el mundo la idea de una ciudadanía global sustentada en una lengua y una cultura compartidas.

La labor de la Fundación ha sido asimismo fundamental para asociar en esta estrategia de generación de talento a numerosos actores de nuestro país, como ministerios, comunidades autónomas, organismos públicos, universidades y fundaciones, sin olvidar a nuestras empresas, a las que la existencia de redes de personas relevantes vinculadas a la Fundación Carolina con influencia en la política o la economía en sus países de origen ha sido esencial para tejer vínculos duraderos de naturaleza económica.

Aunque el ámbito latinoamericano ha marcado la vocación principal de la Fundación desde sus orígenes, la vinculación del continente americano con Estados Unidos, como nación en parte también latina, y, a su vez, su relación con España, constituye también un elemento de especial importancia que no ha escapado al interés académico de la Fundación Carolina. Su programa de líderes hispanos ha permitido que norteamericanos de origen hispano se interesen por España, permitiendo una fecunda triangulación entre los latinos de Estados Unidos, sus países de origen y España, sin olvidar la puesta en valor de aquellas regiones de Estados Unidos donde las minorías hispanas constituyen una fuerza pujante de influencia política, económica y social que ayudan a coadyuvar a la estrategia de potenciar la imagen de España en Estados Unidos.

Debemos seguir trabajando para fortalecer los vínculos transatlánticos. España se entiende y juega un papel importante en la política global cuando se proyecta desde el Atlántico. Nuestras empresas son competitivas en gran parte por su presencia en América Latina y Estados Unidos. Nuestras instituciones académicas y de investigación deben su globalidad en primer término al talento, los alumnos, docentes e investigadores que atraen del otro lado del Atlántico. Nuestra cultura es global porque no termina en las islas Canarias sino que salta, de la mano del español, al mundo iberoamericano. Esta proyección no resta, sino que contribuye al anclaje europeo de España. Somos en Europa un socio más estratégico por tener un pie, y parte del alma, en las Américas. En esa misión la labor de la Fundación Carolina ha sido y continuará siendo vital.





2





# Agenda 2030, sostenibilidad y alianzas público-privadas



# Hacia una gestión sostenible del futuro

**José Aljaro**

*Consejero delegado (CEO) de Abertis*

No quisiera empezar esta página sin dedicar unas palabras de enhorabuena a la Fundación Carolina, en este XX aniversario que celebramos juntos. Una organización que a lo largo de su historia ha trabajado siempre en aras del progreso humano, con el horizonte puesto en la Agenda 2030. Felicidades por 20 años de servicio a la comunidad dedicados a la notable labor de la cooperación cultural, educativa y científica.

Abertis opera miles de kilómetros de autopistas de alta capacidad y calidad en todo el mundo. Como uno de los mayores grupos mundiales en gestión de infraestructuras de transporte por carretera, sabemos que desempeñamos un papel esencial en el desarrollo económico y sostenible de los territorios en los que estamos presentes.

En un mundo global, que presenta cada vez más retos en cuanto a la movilidad, también queremos ser parte de la solución a los problemas asociados. Nuestro compromiso con la sociedad está orientado a la inversión a largo plazo en infraestructuras de alta calidad, que contribuyan a impulsar la sostenibilidad. Llevamos más de 60 años trabajando para ser una pieza clave en la financiación y gestión sostenible de las infraestructuras del futuro.

Nuestra estrategia de negocio sostenible se basa en cuatro pilares fundamentales: el buen gobierno, la ecoeficiencia, la integración en el entorno, y la seguridad y calidad. Con el objetivo de dirigir estas acciones, nos hemos dotado de un plan director que establece el marco de trabajo para alcanzar los objetivos estratégicos que nos hemos marcado en cada uno de estos ejes.

Estos objetivos están alineados con la Agenda 2030. Abertis, firmante del Pacto Mundial de la Organización de Naciones Unidas (Global Compact) desde hace 15 años, está comprometida con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Destaca especialmente la contribución de nuestra organización al ODS 9: Industria, Innovación e Infraestructura, y al ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles, sobre los que incidimos a través de nuestros programas estratégicos de Road Tech (innovación) y Road Safety (seguridad vial).

Para contribuir a la seguridad vial en el mundo, entre otras acciones, contamos con una alianza mundial con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), dirigida a combatir la principal causa de muerte de niños en edad escolar: los accidentes en carretera. Un acuerdo que fortalece y amplía el trabajo de UNICEF para proteger a los menores en las carreteras del mundo y ofrecerles un trayecto seguro a la escuela. Trabajamos con UNICEF en países con altos índices de siniestralidad vial infantil y juvenil, con el objetivo de mejorar las infraestructuras, formar una mayor conciencia a conductores y peatones, y aportar conocimiento experto para la prevención.

En el campo del medio ambiente, la sede de nuestra Fundación Abertis alberga el Centro Internacional UNESCO para las Reservas de la Biosfera Mediterráneas, aus-



Participante de Jóvenes Líderes (2019)

piciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura para el cuidado del patrimonio cultural y natural. Este centro actúa como un *hub* de difusión del conocimiento científico y académico para el conjunto de las reservas de la biosfera del arco mediterráneo y es la primera experiencia de colaboración público-privada en el ámbito de los centros de Categoría 2 de esta red. En los próximos años, continuaremos trabajando conjuntamente para alcanzar los objetivos y lograr entre todos que la Agenda 2030 sea una realidad.

# Estrechamos lazos para impulsar el desarrollo del talento

Ángel Simón

*Presidente de Agbar*

Es motivo de celebración que una entidad de referencia como la Fundación Carolina siga estableciendo hitos y avanzando fiel a su hoja de ruta, estrechando lazos entre diferentes geografías —con particular foco en Iberoamérica— a través de iniciativas científicas y educativas. Ser testigos y partícipes de sus proyectos, más ahora en el XX aniversario de la creación de la Fundación, constituye una oportunidad para reconocer la importancia de la cooperación y del trabajo conjunto entre el sector público y el privado, con un impulso decidido al desarrollo del talento en ambos lados del océano Atlántico.

Desde el grupo Agbar, además de prestar con excelencia el servicio del agua a la ciudadanía, buscamos ofrecer un valor añadido a las comunidades en las que operamos, mejorando la calidad de vida de las personas. Nuestra hoja de ruta son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y apostamos —tal y como en ellos se establece— por la colaboración público-privada, fomentando el diálogo y la acción local. El ODS 17 nos anima a abordar los retos desde la fuerza de las alianzas y la colaboración entre la Administración, las empresas y la sociedad, con el ejemplo inestimable que nos ofrece en ese sentido la Fundación Carolina. Debemos seguir trabajando entre todas las partes para que la Agenda 2030 sea una realidad alcanzable.



Visita a Bruselas. Jóvenes Líderes (2019)

La vocación de servicio a la ciudadanía la ejercitamos desde el compromiso, el rigor y la transparencia, con el desarrollo sostenible de las comunidades como eje vehicular. En nuestra trayectoria ocupa un lugar muy importante Iberoamérica, conscientes de los lazos históricos y culturales que nos unen, y de la necesidad de desarrollar talento local y compartir conocimiento para dar respuesta a los desafíos. La pandemia ha avivado la conciencia colectiva, dentro del marco de valores que compartimos. En este contexto, reconocemos y apreciamos la experiencia de las entidades que, como la Fundación Carolina, promueven las relaciones culturales e impulsan iniciativas pioneras para afrontar conjuntamente y de manera más eficaz los retos que tenemos por delante como sociedad.

Los nuevos retos —sanitarios, económicos, sociales— que se nos plantean por la pandemia de la COVID-19 se suman a retos que ya existían, como la emergencia climática. El incremento de la temperatura altera los patrones de precipitaciones y aumenta la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos. Sin duda estos fenómenos tienen casuísticas locales concretas, pero se trata de un desafío que debemos abordar conjuntamente a nivel global.

Es fundamental en cada territorio seguir apostando por el desarrollo del talento, el conocimiento y la innovación para contribuir a defender el interés general y a concretar conjuntamente soluciones a los retos que nos enfrentamos, formar profesionales y fomentar el trabajo en equipo que ayude a garantizar la disponibilidad de recursos, incluyendo el agua, y hagan que la sostenibilidad para las generaciones futuras sea una realidad.



Almuerzo de trabajo en BBVA (2016)

## Creando oportunidades

**Carlos Torres**

*Presidente del BBVA*

Durante los últimos 20 años, la Fundación Carolina y BBVA han compartido objetivos y valores comunes, que explican el compromiso, el apoyo y el cariño que profesamos hacia esta institución. Ambos anhelamos un futuro mejor, en especial para la comunidad iberoamericana, y trabajamos con visión de largo plazo para poner al alcance de todos las oportunidades de esta nueva era.

Una nueva era en la que el mundo se enfrenta a grandes retos de carácter medioambiental y social, que debemos afrontar decididamente para lograr un crecimiento económico inclusivo y la mejora del nivel de bienestar para todos. Asegurar el acceso a una educación de calidad es clave para alcanzar estos objetivos, porque la educación es el motor para generar oportunidades y corregir las desigualdades que existen en la sociedad.

Esta visión común de largo plazo ha hecho que BBVA apoye la excepcional labor de la Fundación Carolina desde sus comienzos. Porque si hay un rasgo diferenciador de la Fundación, que la hace tan especial, es su capacidad de adaptarse a los grandes retos a los que se enfrenta la sociedad en cada momento.

A través de sus programas de becas, formación y movilidad académica de estudiantes y profesores, que fomentan la internacionalización de las universidades, así como sus programas de liderazgo para jóvenes con gran proyección, como el Programa Internacional de Visitantes, la Fundación Carolina ha demostrado su compromiso con el futuro de la sociedad, preparando a los líderes de mañana. Una oferta formativa que la Fundación revisa, perfecciona y adapta cada año, con base en las nuevas tendencias formativas y culturales, especialmente en los ámbitos de la innovación y el emprendimiento.

En BBVA la educación es una prioridad dentro de todo lo que hacemos. Por esta razón, desde hace 15 años la educación es una de las principales líneas de trabajo de nuestra acción social y destinamos casi el 40% de nuestra inversión social anual, cerca de 44 millones de euros, al desarrollo de diversos programas educativos, como las becas de integración para estudiantes en situación de vulnerabilidad o los programas de Educación Financiera. Estos últimos, los hemos venido impulsando desde hace más de 10 años en todos los países en los que estamos presentes, especialmente en América Latina. La educación financiera contribuye, además, a mejorar el bienestar de las personas, a que sean más independientes y a reducir la brecha de género especialmente en las regiones más desfavorecidas, lo cual es fundamental en situaciones de crisis, como la que nos ha tocado vivir.

En un mundo marcado por un sentido de responsabilidad común por los enormes desafíos a los que nos enfrentamos, la situación de excepcionalidad provocada por la COVID-19 ha generado una crisis a todos los niveles que inevitablemente marcará un punto de inflexión, acelerando tendencias y cambiando normas establecidas. No me cabe duda de que a pesar de los cambios que vendrán, en los próximos 20 años la Fundación Carolina seguirá estando a la vanguardia, contribuyendo al desarrollo de las personas y al futuro de nuestra sociedad.



# Nuestro propósito: contribuir al progreso de las personas y las empresas

Ana Botín

*Presidenta del Banco Santander*

El propósito de Santander es contribuir al progreso de las personas y las empresas. Trabajamos cada día para ello, haciendo todo de forma Sencilla, Personal y Justa. Sabemos que este es el modo de contar con la confianza de nuestros empleados, clientes, accionistas y la sociedad. Desde el Banco Santander estamos comprometidos con la Agenda 2030. Nuestra actividad nos permite contribuir a varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas:

- Somos bancos fundadores de los principios de Banca Responsable y del Compromiso Colectivo de Acción por el Clima para acelerar la transición a una economía baja en carbono, ambas promovidas por la Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP FI).
- Incorporamos los principios del Pacto Mundial de Naciones Unidas en nuestras políticas y procedimientos, cumpliendo así con nuestra responsabilidad en materia de derechos humanos, condiciones laborales, medio ambiente y anticorrupción.
- Hemos suscrito los principios para el Empoderamiento de las Mujeres de Naciones Unidas y “The Valuable 500”, fortaleciendo nuestro compromiso en diversidad, tanto en su dimensión de género como de personas con discapacidad.

Hemos adquirido públicamente objetivos ambiciosos para adaptarnos al nuevo entorno empresarial y contribuir a un crecimiento más inclusivo y sostenible:

- Ser una de las 10 mejores empresas para trabajar en al menos 6 de las geografías en las que operamos en 2021. Sabemos que es crítico contar con un equipo comprometido y capaz de superar las expectativas de nuestros clientes.
- Tener una presencia de mujeres en el Consejo entre el 40% y el 60%; contar con al menos un 30% de mujeres en cargos directivos y alcanzar la equidad salarial de género en 2025. Para atender las necesidades de nuestros clientes y de la sociedad, necesitamos una plantilla diversa e inclusiva.
- Empoderar a 10 millones de personas entre 2019 y 2025 dando acceso a transaccionalidad, financiación y educación financiera a personas no bancarizadas en mercados emergentes o vulnerables en mercados maduros. Estoy especialmente orgullosa de nuestras propuestas de inclusión en los países de Latinoamérica donde tenemos mayor presencia (México, Argentina, Chile, Uruguay y Brasil), y del acuerdo alcan-

zado con Correos en España para hacer llegar nuestros servicios financieros a 1.500 municipios más.

- Financiar o movilizar 220.000 millones de euros entre 2019 y 2030 para combatir el cambio climático, apoyando a nuestros clientes en su transición hacia una economía más sostenible.
- Ser neutros en carbono en 2020, en nuestras propias operaciones, un compromiso que adquirimos durante la celebración de la COP25 en Madrid en 2019.
- Financiar 200.000 becas, prácticas y programas para emprendedores entre 2019 y 2021 a través de nuestro programa de universidades. Santander es la empresa privada que mayor apoyo financiero da en el mundo a la comunidad universitaria. Compartimos esta inquietud por el apoyo a la educación con la Fundación Carolina.
- Ayudar a 4 millones de personas a través de distintos programas de acción social entre 2019 y 2021. Queremos contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades en las que operamos.

En 2020 el mundo se ha enfrentado a la primera pandemia global. Nuestra prioridad en Santander ha sido velar por la salud de nuestros empleados, clientes y accionistas; y contribuir a aliviar el impacto económico que la pandemia pueda tener. Hemos aplicado moratorias siempre que ha sido posible, y facilitado crédito y liquidez para proteger el tejido productivo. Y hemos destinado 105 millones de euros a iniciativas solidarias para paliar el impacto de COVID-19 en colaboración con autoridades y ONG.

Creo firmemente que cumplir con nuestro propósito de contribuir al progreso de las personas y de las empresas es la forma de crecer como negocio y maximizar nuestro impacto positivo en las sociedades a las que servimos.

# Sostenibilidad y cumplimiento de la Agenda 2030

**Isidro Fainé**

*Presidente de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA)*

Las entidades asociadas a CECA constituyen un claro ejemplo de negocio responsable y sostenible, que contribuye al desarrollo colectivo a través de la actividad financiera y de la Acción y Obra Social. El sentido de la responsabilidad y la vocación de servicio son los principios que nos guían y que conforman una filosofía y una forma de entender el negocio bancario que sitúa por encima de todo a las personas.

El compromiso adquirido por parte de CECA y de sus entidades asociadas con la sociedad pasa por el impulso a la sostenibilidad, en todos sus ámbitos. Esta apuesta pretende conformar un futuro mejor al alcance de todos, repleto de oportunidades, que garantice al mismo tiempo un mundo mejor a las generaciones futuras.

El contexto actual, marcado por la incipiente crisis económica y social que ha provocado la COVID-19, ha reforzado la idea de que el cambio de modelo económico es inaplazable y que el éxito de la recuperación económica pasa por completar la transición verde que se está impulsando desde las instituciones europeas.

De este modo, CECA ha entendido la importancia histórica del momento que vivimos promoviendo la evolución del sector financiero hacia posiciones verdes, destinadas a impulsar un nuevo modelo económico y social basado en el crecimiento sostenible. Para ello, es fundamental asegurar una cooperación eficaz entre los sectores público y privado, que garantice una adecuada canalización de flujos de capital hacia las inversiones necesarias para la consecución de objetivos sostenibles. Así, un papel



Desayuno de trabajo público-privado (2020)

esencial del Sector CECA consiste en facilitar la financiación y convertirse en el aparato circulatorio del nuevo ecosistema empresarial.

Con este objetivo en mente, CECA, AEB, INVERCO, UNACC y UNESPA han acordado la creación de FINRESP, Centro de Finanzas Responsables y Sostenibles de España. Esta iniciativa nace con la vocación de convertirse en un punto de encuentro, debate, sensibilización y experimentación de los grupos de interés de la industria financiera y aspira a ser un centro de referencia europeo en la vinculación de la sostenibilidad con el tejido productivo, especialmente para las pymes.

Además, CECA también se unió desde sus inicios a los principios de banca responsable impulsados por la Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP FI). Mediante esta adhesión, el sector CECA expresó su voluntad de alinearse y adaptar sus áreas de negocio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de concentrar sus esfuerzos en las áreas donde las entidades financieras pueden impactar de manera más significativa en la sociedad.

Los ODS incluyen objetivos tales como: el fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad e igualdad de género, entre otros. Estos objetivos vienen siendo parte del ADN del Sector CECA desde hace décadas. Por ejemplo a través de la promoción del acceso a los servicios bancarios básicos a capas cada vez más amplias de la población o de proyectos de educación financiera adaptados a los diferentes colectivos y, en general, por medio de nuestra Obra y Acción Social. En suma, las Cajas de Ahorros y los bancos creados por ellas aspiran a alcanzar a través de los ODS un mundo más inclusivo y equitativo, en el que se potencie de una manera sostenible el desarrollo económico y el progreso social.

CECA también se ha comprometido a otras iniciativas internacionales de gran calado, que pretenden cumplir los principios de la Agenda 2030. La última de ellas es el Green Recovery Alliance, que persigue un gran pacto global para poner fin a la pandemia y fomentar una recuperación económica sostenible. Este movimiento, que se apoya en el Pacto Verde Europeo, defiende que solo si hay sostenibilidad ambiental, habrá sostenibilidad económica y social.

En línea con estas acciones y durante la Cumbre por el Clima, COP 25, organizada en Madrid en diciembre de 2019, CECA y sus entidades asociadas también se comprometieron a reducir su huella de carbono, midiendo su impacto según criterios homologados internacionalmente por el Acuerdo de París, y se alinearon con el “Compromiso Colectivo de Acción Climática”.

La adopción de estos proyectos nacionales e internacionales certifica el propósito de CECA y sus entidades asociadas de convertirse en agentes de cambio y difusión del conocimiento hacia una sociedad más sostenible. Un planteamiento prospectivo y que recorre un camino intransitado hasta la fecha, pero que se acomete con una gran responsabilidad: ayudar a construir la sociedad del mañana.

# Construir alianzas inclusivas y sostenibles

**Daniel Haime**

*Presidente de la Fundación Carolina Colombia*

Desde el año 2004, la Fundación Carolina Colombia ha promovido alianzas estratégicas para impulsar las políticas nacionales de educación, ciencia, tecnología e innovación, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) contenidos en la Agenda 2030.

16 años de trabajo conjunto entre nuestras fundaciones dan cuenta de la capacidad que hemos tenido para soñar, crear y desarrollar un propósito común, promoviendo las relaciones entre nuestros países a través de la experiencia de más de 3.000 colombianos y colombianas, quienes hoy enaltecen el honor de ser becarios y becarias de la Fundación Carolina, a través de su potencial para generar valor e innovación social en su entorno.

Esta conmemoración del XX aniversario de la Fundación Carolina nos invita a reflexionar sobre la labor que los actores del sistema de cooperación española realizamos en Colombia para la construcción de alianzas inclusivas y sostenibles, y especialmente desde la Fundación, a partir de nuestra capacidad de ser un referente nacional y regional en la promoción y generación de oportunidades de formación, en las mejores universidades y centros de investigación de España.

En aras de seguir estrechando los lazos de cooperación bilateral, ha sido de gran valor la reciente incorporación de la Fundación como miembro del Grupo Estable de Coordinación de la Cooperación Española en Colombia, por medio de la cual se amplía nuestra participación en las estrategias de cooperación avanzada en la relación entre España y Colombia, así como la suma de esfuerzos en la creación de nuevos proyectos con enfoque diferencial, en alianza con el Gobierno de Colombia.

Esperamos continuar consolidando proyectos con entidades locales para crear nuevos programas institucionales de formación, identificando los retos, necesidades y oportunidades propios de una agenda con principios y compromisos globales, basados en la universalidad, la inclusión y la cooperación entre múltiples partes interesadas.

Nuestra dedicación para generar sostenibilidad en los proyectos locales seguirá siendo sumar esfuerzos con aliados de los sectores público y privado, concentrándonos en los temas priorizados por la cooperación española en el país, y en coordinación con las políticas nacionales y locales.

En esta trayectoria, sentimos un profundo agradecimiento con el presidente Belisario Betancur, quien lideró la creación de la Fundación Carolina Colombia y la presidió durante 14 años. Honrando su memoria, el presidente Iván Duque Márquez impulsó, junto con la Fundación en España y en Colombia, la creación del programa de becas Belisario Betancur.



Consejo Directivo de la Fundación Carolina Colombia (2019)

De la misma forma, expresamos un especial agradecimiento a la labor de los miembros del patronato de la Fundación en Colombia y a los ejecutivos de sus organizaciones que hacen posible nuestro trabajo. Destacamos su compromiso altruista y decidido por propiciar más oportunidades de formación para los nacionales colombianos y su responsabilidad con acciones futuras para llegar a todos los rincones del país.

Nuestra más sincera felicitación a la Fundación Carolina en esta memorable fecha y nuestro deseo, lealtad y disposición para continuar cumpliendo los mandatos fundacionales y las directrices dispuestas para la acción de la Fundación Carolina Colombia, trabajando conjuntamente por alianzas que no dejen a nadie atrás.



Visita al Museo del Prado (2011)

## 20 años de colaboración en la promoción de la educación y la ciencia con Iberoamérica

**Raimundo Pérez-Hernández y Torra**

*Director de la Fundación Ramón Areces*

Quisiera hacer llegar a todo el equipo de la Fundación Carolina mi más sincera felicitación por la celebración de su XX aniversario. A esta felicitación añado mi más profunda enhorabuena por 20 años de trabajo bien hecho en el cumplimiento de unos fines que compartimos.

La creación de la Fundación Carolina supuso hacer frente a una necesidad cual era la de estrechar los lazos con los países de Iberoamérica, sobre todo en los ámbitos de la educación y la formación de destacados estudiantes iberoamericanos. Su programa de becas ha sido efectivo y ambicioso, y ha dado lugar a una serie de generaciones de estudiantes formados en las mejores universidades y centros de enseñanza en España. En su momento pude comprobar la gran utilidad de programas tales como el de visitantes, que ofrece una gran oportunidad a los miembros del servicio exterior

destinados en el extranjero para estrechar significativamente las relaciones con las sociedades civiles extranjeras.

La Fundación Ramón Areces, cuyas señas de identidad son el patrocinio de proyectos de investigación, la concesión de becas y la difusión del conocimiento, ha colaborado y compartido, siempre con satisfacción, muchas de las iniciativas de la Fundación Carolina.

En el contexto de crisis actual las fundaciones tienen que reorientar sus estrategias e instrumentos para seguir cumpliendo sus objetivos en un entorno cada vez menos propicio para facilitar los intercambios de estudiantes, becas e investigadores. También la Fundación Carolina deberá hacer frente a los nuevos retos procurando mantener en la medida de lo posible la inspiración y los fines que la han animado durante todos estos años.

La Fundación Ramón Areces comparte en gran medida con la Fundación Carolina, y en la medida de sus posibilidades, el objetivo y deseo de satisfacer las demandas incluidas en la Agenda 2030. Quisiera referirme de modo muy especial a aquellos objetivos de la Agenda que coinciden mayormente con la misión y prioridades que tenemos en los campos de la educación científica y técnica, el cambio climático, la innovación o la preservación de la biosfera y de los océanos. Objetivos ambiciosos que resulta necesario cumplimentar en toda la medida de lo posible.

Resulta necesario destacar la relevante significación de los países iberoamericanos para la acción exterior, tanto en el ámbito público como en el sector privado. La Fundación Carolina ha cumplido un papel fundamental en la instrumentación de la cooperación con ese continente, dándole un contenido concreto, práctico y medible a proyectos de educación, formación y cooperación en general que dotan de todo su sentido a dicha cooperación.

Por todo ello, reiteramos nuestra enhorabuena y felicitación, y reafirmamos nuestro deseo de seguir colaborando juntos.



# Visión sobre la acción del Grupo ACS en términos de sostenibilidad y su contribución a las metas de la Agenda 2030

**Florentino Pérez**

*Presidente del Grupo ACS*

Felicito a la Fundación Carolina por la celebración de su XX aniversario y agradezco, sinceramente, la oportunidad que me brinda de exponer, en este libro conmemorativo, la visión y los progresos del Grupo ACS, en materia de sostenibilidad y cumplimiento de las metas de la Agenda 2030.

El Grupo ACS, desde sus orígenes, ha tenido siempre presente que su actividad empresarial estaba al servicio del progreso económico y social de aquellos países en donde estaba presente, y ha hecho del compromiso con la sostenibilidad su sello de identidad. Esto es lo que explica la importancia que damos en ACS a la responsabilidad social corporativa (RSC), cuyas líneas de actuación se centran en cuatro ámbitos: el ético, dirigido a la integridad y profesionalidad en relación con sus grupos de interés; el respeto por el entorno económico, social y medioambiental; el fomento de la inno-



III sesión extraordinaria. Patronato de la Fundación Carolina (2018)

vación y de la investigación en su aplicación al desarrollo de infraestructuras, y la creación de empleo y bienestar como motor económico de la sociedad.

Mucho antes de la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 por parte de las Naciones Unidas, el día 25 de septiembre de 2015, ya a partir de su Memoria Anual de 2003, ACS siempre ha ido informando públicamente sobre sus objetivos en políticas de RSC y, desde entonces, sus logros son innegables; en la actualidad, 8 de los 17 ODS de la citada Agenda 2030 son abordados directamente y con total normalidad por las empresas del Grupo.

Para alcanzar dichos objetivos, ha habido que ajustar nuestros procesos de gestión. En un grupo tan descentralizado como el de ACS, que cuenta con un gran número de empresas distribuidas en más de 40 países, que tienen su propia política de actuación y gestionan sus recursos de forma autónoma, ha sido necesaria la implantación de un modelo funcional por parte de la unidad corporativa central del Grupo, con el objetivo de garantizar el cumplimiento de los principios y directrices de las políticas de RSC por parte de todas las empresas.

Además de la implicación de las empresas del Grupo con la sostenibilidad, la Fundación ACS, herramienta de RSC del propio Grupo ACS y que es la entidad que colabora directamente con la Fundación Carolina, ha sido pionera, desde su origen, en la incorporación del desarrollo sostenible en sus actividades, muy especialmente en aquellas realizadas en América Latina.

Ya en 2003, la Fundación ACS creó el primer Premio de Desarrollo Sostenible enfocado al turismo, para incentivar que las universidades españolas e iberoamericanas intensificaran su esfuerzo en la generación de profesionales altamente cualificados en materia de medio ambiente.

En el año 2005, concretamente en La Habana, la Fundación ACS organizó su primera acción en el continente americano. Se trató de un seminario de “Accesibilidad y Diseño para Todos” que posteriormente, en 2006, se repitió en Buenos Aires. Supondría el inicio de una serie de actividades de intercambio de conocimiento entre expertos españoles y latinoamericanos, que se consolidó y fortaleció en 2007, con la alianza estratégica entre la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Fundación ACS. En los centros culturales de España en México, Lima y Asunción, y en los centros de formación de la cooperación española en Guatemala, Cartagena de Indias y Montevideo, así como en Salvador de Bahía (Brasil), se han generado espacios de intercambio de buenas prácticas que, además de la accesibilidad, han incluido temáticas ambientales y la gestión de residuos sólidos urbanos (Montevideo, 2015). Esta alianza público-privada se ha desarrollado en América Latina en el marco de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, vigentes desde el año 2000 y, a partir de su aprobación en 2015, de los de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

En este contexto, y con la aprobación en 2016 de la “Nueva Agenda Urbana” por Naciones Unidas para dar respuesta desde las ciudades a la Agenda 2030, la Fundación ACS ha seguido colaborando con AECID en diversos debates urbanos en América Latina, con encuentros sobre centros históricos inclusivos (Asunción, 2016), procesos de mejora urbana (Cartagena de Indias, 2017) y acciones urbanas innovadoras (Lima,



Visita al Estadio Santiago Bernabéu (2013)

2018). Estos espacios de reflexión, con la presencia de expertos y representantes institucionales de una media de 15 países en cada convocatoria, suponen un firme compromiso de la Fundación ACS con el seguimiento de los avances hacia la Ciudad 2030 en Iberoamérica.

Más allá del intercambio de conocimientos, la Fundación ACS ha impulsado la ejecución de proyectos concretos en la región, que permiten visualizar la aplicación de las directrices de la Agenda 2030. Entre otros, destacan la accesibilidad a las misiones jesuíticas guaraníes del Paraguay y al mercado central de Suchitoto, ciudad histórica de El Salvador, y las mejoras en la accesibilidad a los centros culturales de España en Lima, Asunción y Guatemala.

Es evidente que con todos estos encuentros, seminarios y actuaciones, la Fundación ACS está contribuyendo de forma muy directa al cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030, incidiendo muy especialmente en dos de ellos: “Reducción de las desigualdades” (ODS 10) y “Ciudades y comunidades sostenibles” (ODS 11).

Desde su creación en octubre de 2018, la Fundación ACS forma parte activa del Observatorio 2030 impulsado por el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España (CSCAE) para adaptar y reorientar el sector de la construcción en España y evaluar sus impactos económicos, sociales, culturales y ambientales de acuerdo a la Agenda 2030, pero con un claro compromiso hacia el exterior, especialmente con Europa y América Latina.

Para finalizar, no quiero dejar de expresar la importancia que para el Grupo ACS tiene la formación de las personas y los profesionales, clave sin duda de la continuidad

con éxito de la actuación empresarial y, por tanto, de sus progresos en materia de sostenibilidad. Nuestra apuesta por la educación es decidida y permanente; ejemplo de ello es la ya clásica colaboración anual de la Fundación ACS y la Fundación Carolina en la concesión de becas para estudiantes iberoamericanos en ocho másteres de posgrado, cinco de ellos directamente orientados a la sostenibilidad.

Como miembro del patronato de la Fundación Carolina, estoy muy satisfecho del resultado de esta gran experiencia para los jóvenes latinoamericanos que vienen a formarse a España en materias fundamentales para el futuro de la sostenibilidad y, por tanto, para la consecución de los objetivos y metas de la Agenda 2030.

# 2030 es mañana

José Creuheras

*Presidente de Grupo Planeta y Atresmedia*

En primer lugar quiero felicitar, en mi nombre y en el de todos los profesionales de Grupo Planeta, a la Fundación Carolina por su XX aniversario. Nos sentimos orgullosos de formar parte de un proyecto que, en estas dos décadas, ha impulsado de manera extraordinaria las relaciones culturales y la cooperación educativa y científica entre España e Iberoamérica, un ámbito que también ha sido prioritario para nosotros.

Cumplir años no solo es un buen motivo de celebración; también nos invita a la reflexión, puesto que nos permite evaluar la labor realizada en el pasado, al tiempo que nos anima a mirar hacia el futuro para comprobar que aquellas fechas que, no hace mucho, nos parecían lejanas, se acercan de una forma inexorable.

Para el Grupo Planeta, 2030 es mañana.

Nos hemos comprometido con el futuro a través de nuestros contenidos editoriales, de nuestras propuestas educativas e implementando métodos de gestión ambiental que nos acercan a los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Como grupo editorial nuestra misión es contribuir a la divulgación, fomento, desarrollo, investigación y protección de la cultura. En este marco, la lectura es una herramienta insustituible para el crecimiento personal, y la comprensión lectora, un potenciador del conocimiento. Siempre digo que una sociedad que lee es una sociedad mejor.

Estos dos elementos, crecimiento personal y conocimiento, son esenciales en la lucha contra la pobreza y la desigualdad en todas sus manifestaciones. Las estadísticas demuestran que aquellos países con mejores resultados en el informe PISA son aquellos que cuentan también con un mayor porcentaje de lectores... y un mayor desarrollo económico y social. Si me permiten la rotundidad: sin la lectura, sin potenciar la lectura, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 estarán cada día más lejos.

Nuestra apuesta por la educación también es firme. Hemos hecho nuestro el ODS 4 de la Agenda sobre Educación de calidad: “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”.

Lo hacemos a través de la enseñanza superior, con escuelas de negocios y centros especializados, de la formación continua para profesionales y de grados y posgrados en casi cualquier materia imaginable, siempre con un altísimo nivel de exigencia y especialización; de una plataforma educativa online innovadora y de calidad, y de un proyecto de formación profesional muy sólido y en firme expansión. Todo ello certifica felizmente el compromiso del Grupo con el futuro de la educación en nuestras sociedades.

Somos conscientes de la importancia que la protección y conservación del entorno tiene en el desempeño de nuestras actividades. Lo hacemos de forma directa, en todas las sedes del Grupo, e indirecta, a través de nuestros proveedores, a los que exigimos que desarrollen su actividad teniendo en cuenta el respeto al entorno, el consumo mínimo de recursos y el control del impacto medioambiental.



Visita a la Real Academia Española (2010)

No se trata de un simple enunciado. A todos los fabricantes de papel les solicitamos el cumplimiento de los estándares del Programa para el Reconocimiento de Certificación Forestal, por el que se garantiza que las prácticas de gestión forestal cumplen normas de sostenibilidad. Por ejemplo, los cartones utilizados en expositores, un elemento fundamental en el marketing editorial, deben incorporar al menos un 50% de papel reciclado. Y solicitamos anualmente a todos los impresores con los que trabajamos el Certificado de Gestión de Residuos.

Ejercemos nuestra responsabilidad también cada día a través de Atresmedia. Somos conscientes de nuestra influencia como medio de comunicación en la sociedad, del peso que tenemos como empleadores y como contratistas de nuestros proveedores, y por eso revisamos con frecuencia nuestra Política General de Responsabilidad Corporativa. Continuamos el desarrollo de nuestra actividad muy alineados con los principios del Pacto Mundial de Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Cumplir con estos objetivos contenidos en la Agenda 2030 en este campo exige un esfuerzo inaplazable y continuo. 2030 es mañana. No caben excusas ni dilaciones. El tiempo pasa y están ahí, a nuestro alcance. Caminar con firmeza hacia ellos depende de nosotros.

# Agenda 2030, responsabilidad y compromiso

**Ignacio Polanco**

*Presidente de Honor del Grupo PRISA*

En primer lugar, felicitar a la Fundación Carolina por sus 20 años de andadura y, sobre todo, por lo cosechado a lo largo de estas dos décadas donde ha conquistado una posición relevante dentro del panorama de organizaciones del tercer sector. Hoy por hoy es un claro referente en la gestión de becas internacionales y de movilidad académica, contando con cerca de 17.000 beneficiarios y 10 asociaciones por el territorio latinoamericano. Sus resultados alientan el futuro de compromiso con la cooperación y las relaciones culturales, educativas y científicas entre ambos lados del Atlántico.

La orientación de la institución para los próximos años es, muy acertadamente, focalizar esfuerzos en el eje de la sostenibilidad y en la Agenda 2030. Este rumbo es coincidente con los objetivos de PRISA.

El compromiso con la sociedad es la esencia de PRISA: “contribuir al desarrollo y progreso de las personas y la sociedad ofreciendo una educación de calidad e información veraz e independiente” es lo que marca su Misión. Esta responsabilidad nos lleva indefectiblemente a comprometernos con un desarrollo sostenible y a incorporar la



Encuentro con Joaquín Estefanía (2010)

consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Para explicitar, difundir y evaluar ese compromiso, PRISA publica anualmente el *Informe de Responsabilidad Social y Sostenibilidad* y colabora como socio activo en el Pacto Mundial de Naciones Unidas (forma parte del comité ejecutivo de la red española) para promover los ODS.

Nuestra estrategia de sostenibilidad se basa en el diálogo con nuestros grupos de interés y se estructura en tres líneas básicas de actuación: en primer lugar, en la creación y distribución de contenidos a través de las distintas líneas (educación, prensa, radio); también en una gestión responsable (en todos los ámbitos empresariales, desde trabajadores, proveedores, medio ambiente, comunicación, gobierno corporativo...) y, por último, con numerosas acciones de impacto social, cultural o medioambiental. La Agenda 2030 impregna nuestra compañía, consciente del papel fundamental que empresas dedicadas a la educación y a la información juegan en la consecución de sus metas.

Solo por ejemplificar este compromiso, destacaré algunas acciones emprendidas por PRISA. Para convertir la sostenibilidad en un asunto posible en áreas concretas, hemos clasificado 15 asuntos relevantes de acuerdo con su cumplimiento de determinados ODS: el desempeño financiero, la motivación y reconocimiento de los empleados, la libertad de expresión y el pluralismo, la diversidad e igualdad de oportunidades... están asociados a distintos Objetivos. Igualmente, las iniciativas de contenidos son numerosas y dinámicas: el encuentro “El País con tu futuro” (desarrollo profesional de los jóvenes), “El País de los Estudiantes” (programa de prensa-escuela), Retina (divulgación de la nueva era tecnológica), la campaña de radio “Únete al cambio climático”, la semana del Clima en la cadena SER, los programas Punto de Fuga y Espacio Eco, son solo algunos casos reseñables. Para Santillana su compromiso con la consecución del ODS 4 (Educación) es incuestionable y nutre su oferta de nuevos contenidos y servicios (con iniciativas como Compartir en Familia, SantillanaLab, la colección de libros “Mujeres Protagonistas” ...), asociados al propósito de la Agenda 2030. La Fundación Santillana igualmente ha focalizado su reflexión y debate en “La escuela que viene”, una propuesta para perfilar la educación del siglo XXI donde los ODS son una guía imprescindible.

Por último, hemos buscado las mejores alianzas para hacer juntos este camino hacia la sostenibilidad. Entre nuestras colaboraciones se encuentran instituciones del mundo de la cultura y la sociedad (Fundación SERES, Fundación Universidad Autónoma, Acción contra el Hambre...), del ámbito económico (FAO, UNICEF...) y de la defensa medioambiental (WWF la Hora del planeta, Greenpeace...). La Fundación Carolina encontrará un colaborador en el Grupo PRISA para abordar la ejecución y el logro de la Agenda 2030. Tenemos el convencimiento de que los tiempos reclaman la unión de las iniciativas públicas y privadas para conseguir un objetivo común: un mejor mundo para todos.

Personalmente, me honra mi pertenencia al patronato y agradezco poder celebrar 20 años de duro trabajo y otros tantos de ilusionante futuro.



# Let's make a meaningful difference together

**Alfonso Rodés**

*Presidente de Havas Group España*

Nuestra industria, la de la comunicación publicitaria, es tanto un reflejo de la sociedad, como una importante fuente de concienciación social, por lo que debemos asumir un papel clave responsable sobre su desarrollo y comportamiento. Desde 2003 Havas Group está adherido al Pacto Mundial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con el fin de transformar el mercado global, potenciando un sector privado sostenible y responsable sobre la base de principios relacionados con los derechos humanos, el trabajo, el medio ambiente y la corrupción.

Fue en el transcurso de la celebración en 2016 del Festival Internacional de Publicidad Cannes Lions, cuando entre los seis mayores grupos de comunicación del mundo crearon la “Common Ground”, asociación de trabajo para acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados en las Naciones Unidas en septiembre de 2015, donde los líderes mundiales fijaron un conjunto de objetivos globales a alcanzar en los próximos 15 años, para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. En ese momento, Havas Group se comprometió en la “Acción por el clima”, fijado como el ODS 13, asumiendo la responsabilidad en la lucha por combatir el cambio climático y acordando trabajar por minimizar sus efectos, a través de compras responsables y la reducción de la huella medioambiental.

Desde entonces, en España hemos puesto en marcha dentro de la compañía una serie de proyectos que materializan ese compromiso adquirido, como “Plastic Free”, para disminuir el consumo de productos desechables; el proyecto “Energía Verde”, por el que aseguramos una gestión más eficiente de consumo de energía; o el de “Paperless”, para minimizar el consumo papel en todas nuestras oficinas.

Además de estos compromisos dirigidos a acciones para el cuidado del planeta, establecimos otros de carácter social, y que hoy día guían todos los aspectos de nuestro negocio. Entre estos, la salud y la responsabilidad laboral; la transparencia y la ética; la creación de negocio responsable y la ayuda a la realidad social local. Con todos ellos, podemos decir que hemos iniciado un camino en el que no podemos retroceder, con resultados muy positivos de todas nuestras acciones con las que abrimos grandes vías de crecimiento de infinitas posibilidades. Reforzamos el compromiso con nuestros empleados con acciones vinculadas al bienestar y la conciliación familiar; nuestro impacto ambiental ha sufrido una importante reducción y estamos muy orgullosos de contar con al menos un 7% de nuestra plantilla dedicando parte de su tiempo a acciones de voluntariado corporativo.

Hoy más que nunca apostamos por la creación de un negocio cada vez más responsable, creando y difundiendo para nuestros clientes acciones y comunicaciones

de responsabilidad social a través de nuestras agencias. En Havas Group llevamos más de 10 años midiendo el impacto de las marcas en la sociedad a través de nuestro estudio “Meaningful Brands”. Un informe cuyos resultados ponen de manifiesto que, cada vez más, ganan relevancia aquellas marcas que están tomando partido, las que se comprometen con el futuro, las que adquieren un rol activo en la sociedad. Y es que la aportación social de una marca se está consolidando como uno de los valores clave en la construcción y consolidación de la relevancia de marca. Durante los últimos años hemos promovido el desarrollo de este tipo de campañas con impacto social, ayudando a nuestros clientes a transmitir sus valores y aporte social mediante acciones de comunicación eficaces y efectivas.

Tenemos un compromiso de operar como un negocio responsable aprovechando nuestro poder para lograr un cambio positivo. Y hoy podemos afirmar que hemos hecho de la responsabilidad social corporativa una parte integral de todo lo que hacemos. Desde Havas Group continuaremos trabajando para crear una relevancia significativa para nuestros clientes y marcas, para las personas y la sociedad en su conjunto, y por supuesto, para el planeta en el que vivimos: “Let’s make a meaningful difference together”.



Taller de Empresas de la Fundación Carolina (2011)

## Dos décadas de anticipación e impulso a la sostenibilidad

**Ignacio S. Galán**  
*Presidente de Iberdrola*

Iberdrola y la Fundación Carolina comparten un mismo modelo de valores sociales y medioambientales. El apoyo a la cultura, la innovación y la promoción del talento son motores de crecimiento transversales que impulsan un modelo económico verdaderamente sostenible. Un modelo que permite diseñar un nuevo escenario de esperanza para nuestros jóvenes, a los que debemos dejar una sociedad limpia y solidaria, plena de oportunidades para el desarrollo y empeñada en el bien común.

Es en este contexto en el que se inscribe el horizonte inmediato de la Fundación Carolina y de Iberdrola. Coincidiendo con el XX aniversario de esta prestigiosa institución —por el que quiero transmitir mi más sincera felicitación a todos los que trabajan en ella—, ambas reafirmamos nuestra voluntad firme de continuar recorriendo trayectorias paralelas en el fructífero camino hacia la sostenibilidad, iniciado también hace dos décadas por nuestra compañía.

Porque en Iberdrola consideramos el desarrollo sostenible como la mejor vía posible para generar oportunidades a largo plazo para los accionistas, los empleados y la sociedad a la que servimos. Y, de acuerdo con esta estrategia, hemos continuado desarrollando un modelo de crecimiento sostenido que beneficia a quienes trabajan en toda nuestra cadena de valor y que nos ha convertido en la gran empresa internacional que somos hoy.

La firme implicación que tenemos con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y, por consiguiente, con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que le guían, responde a la responsabilidad que nos hemos marcado a través de nuestro Dividendo social, que no es otra que promover riqueza y bienestar para nuestro entorno.

Como compañía eléctrica enfocamos nuestros esfuerzos a la acción por el clima (ODS 13) y al suministro de energía asequible y no contaminante (ODS 7). Una actividad, esta última, que nos permite contribuir a otros ODS como el 8 (Empleo digno y crecimiento económico), el 9 (Industria, innovación e infraestructura) o el 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), por su importante capacidad tractora en la economía y la industria, generando crecimiento, progreso y empleo.

Hemos demostrado, y seguimos haciéndolo, que la sostenibilidad energética, con un sistema más limpio, saludable y competitivo, es un motor de crecimiento en todos los ámbitos. Así lo reconoce la propia Comisión Europea, que basa las políticas comunitarias de reconstrucción en el cumplimiento de los objetivos del Pacto Verde Europeo, un plan que pone el foco en impulsar la sostenibilidad para generar prosperidad a futuro. Y la electrificación de la economía a través de energías renovables, junto con las redes eléctricas inteligentes, el almacenamiento y la búsqueda de nuevas soluciones para la descarbonización de los sectores más difíciles de electrificar, como el hidrógeno verde, son sus ejes fundamentales.

La contribución de Iberdrola a la sostenibilidad y al cumplimiento de los ODS integra el desarrollo económico, el desarrollo medioambiental y el desarrollo social. Por eso a través de nuestro negocio también aportamos a otros Objetivos como el 1 (Fin de la pobreza), 3 (Salud y bienestar), 4 (Educación de calidad), 5 (Igualdad de género), 10 (Reducción de las desigualdades), 15 (Respeto hacia la vida de los ecosistemas terrestres) o 17 (Alianzas para lograr los objetivos). Y en este último, nuestro trabajo junto a la Fundación Carolina es un claro ejemplo de éxito.

Estamos inmersos en un proyecto común cuyo principal objetivo se podría resumir en la consecución de un horizonte de progreso para toda la humanidad. La Agenda 2030 de Naciones Unidas marca una senda que nos garantiza una sociedad más solidaria, más próspera, más justa, más innovadora, más resiliente y con mayores oportunidades de desarrollo. Por eso, Iberdrola seguirá impulsando su modelo para contribuir a su cumplimiento, porque con el esfuerzo común es posible crear un mundo que no deje a nadie atrás.

# Miramos al futuro desde la responsabilidad con nuestra empresa, nuestra sociedad y el planeta en su conjunto

**Teresa Parejo**

*Directora de Sostenibilidad y RSC de Iberia*

Todas las épocas han tenido sus retos, dificultades y oportunidades, y todo ello ha ido conformando el mundo y la sociedad hasta la forma en que la conocemos ahora. Precisamente, el tiempo que nos ha tocado vivir a las generaciones actuales plantea retos de alcance global, con cambios más rápidos que nunca, con escenarios de gran incertidumbre, que exigen decisiones valientes e innovadoras que han de adoptarse de manera colectiva, a través de la colaboración de toda la comunidad mundial. En este sentido, la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ofrece el marco perfecto para tal fin, pues establece un plan para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y mejorar las vidas y el bienestar de nuestra sociedad.

En Iberia somos conscientes de ello y trabajamos para garantizar el crecimiento sostenible y eficiente de nuestras operaciones, integrando la sostenibilidad en nuestro negocio a través de una constante mejora de nuestra gestión ambiental y contribuyendo a crear una sociedad más justa y saludable, particularmente, en aquellas comunidades en las que operamos, como es el caso de Latinoamérica.

En relación a la lucha contra el cambio climático (ODS 13), Iberia, como parte del grupo IAG, se ha comprometido a lograr emisiones netas cero en el año 2050, convirtiéndose así en el primer grupo de aerolíneas del mundo en asumir este ambicioso objetivo, particularmente difícil para las aerolíneas por la inexistencia de tecnología que permita sustituir el uso de combustibles fósiles por otros provenientes de fuentes de origen renovable, a corto o medio plazo. A pesar de ello, el grupo IAG ha asumido el reto definiendo una hoja de ruta con hitos intermedios: 1) reducción del 10% de las emisiones de CO<sub>2</sub> por pasajero/kilómetro para el año 2025; 2) reducción en un 20% de las emisiones netas de CO<sub>2</sub>, y 3) emisiones netas cero en 2050.

Esta hoja de ruta es realizable gracias a la inversión en nuevas aeronaves, que son hasta un 35% más eficientes que aquellas a las que sustituyen; a la reducción del peso a bordo; a la inversión en el desarrollo tecnológico y en la innovación, incluyendo el desarrollo de los combustibles de aviación sostenibles (SAF) y de la tecnología híbrida y eléctrica, y la captura de carbono; y a la utilización de la compensación de carbono para financiar el desarrollo de iniciativas de reducción de CO<sub>2</sub> en destinos de Iberia.

Los hitos marcados por nuestra compañía y su grupo son muy relevantes porque establecen el camino hacia la descarbonización del sector, alineándose con el límite de aumento de la temperatura media global en 1,5° C, que es el marcado por la ciencia

para evitar los efectos más peligrosos del cambio climático y, también, porque muestra el poder de la colaboración (ODS 17) para superar los retos de este siglo. En este sentido, el liderazgo del grupo IAG ha servido de empuje para que todo el grupo se una al reto de lograr emisiones netas cero en 2050.

La consecución de la Agenda 2030 marca el camino para superar los retos a que nos enfrentamos a través de alianzas y de la colaboración colectiva. En Iberia asumimos con responsabilidad la tarea que nos corresponde en esta lucha común para garantizar, entre todos, una transición justa hacia un mundo mejor, más sostenible y saludable, y que esperamos contribuya al “desarrollo en transición” de Latinoamérica, región a la que nos une una larga historia de amistad y respeto.

# La sostenibilidad en la estrategia del ICO y su contribución a las metas de la Agenda 2030

José Carlos García de Quevedo

*Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO)*

Quisiera que mis primeras palabras fueran de enhorabuena a la Fundación Carolina en su XX aniversario y de reconocimiento por la gran labor que ha desarrollado en la promoción de las relaciones en toda la esfera iberoamericana. Desde el ICO hemos colaborado intensamente con la Fundación Carolina, promoviendo conjuntamente las relaciones económicas y la actividad de las empresas españolas en América Latina, y latinoamericanas en España.

En el contexto actual, marcado por los efectos generados por la COVID-19, la labor de la comunidad empresarial y de nuestras instituciones promoviendo la recuperación y el retorno a la senda de crecimiento resulta esencial. Una recuperación en la que la sostenibilidad social y medioambiental deberá ser uno de los pilares decisivos, con la guía, más viva hoy aún que nunca, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En esta labor, la cooperación internacional y, de forma muy especial, la cooperación público-privada, deben desempeñar un papel muy destacado.

A lo largo de los últimos meses, el ICO ha focalizado sus esfuerzos en la gestión de las “Líneas de Avales del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital”, destinadas a garantizar la liquidez de autónomos y empresas, y apoyar nuevas inversiones con el fin de impulsar la recuperación, la competitividad de nuestras empresas y la generación de empleo.

Para el Grupo ICO es prioritario contribuir a sentar las bases de un modelo de recuperación y crecimiento sostenible en todas las actuaciones que lleva a cabo, siguiendo el camino trazado en su *Reorientación Estratégica 2019-2021*, donde las pymes, el crecimiento empresarial, el desarrollo de fuentes alternativas de financiación, la digitalización y, de forma muy especial, la sostenibilidad, se establecen como guías principales de acción.

En línea con los ODS de la Agenda 2030, la sostenibilidad se ha integrado decididamente como un principio horizontal de actuación en sus diversas vertientes —medioambiental, social y de gobernanza—, involucrando a todo el Grupo ICO, tanto en operaciones de pasivo, captando financiación en los mercados internacionales, como en su canalización hacia operaciones de activo, financiando a empresas y proyectos, así como en su política de responsabilidad social empresarial.

En operaciones de pasivo, el ICO está posicionado entre los líderes en el mercado de bonos sostenibles en Europa. En los últimos 5 años, ha lanzado 8 emisiones de bonos sostenibles por valor de 4.050 millones de euros. En 2020 ha sido el primer emi-

sor español en lanzar una transacción pública de bonos sociales, por importe de 500 millones, destinados a mitigar el impacto social y económico de la COVID-19.

Desde el punto de vista del activo, como banco público de promoción empresarial, el ICO prioriza a nivel nacional e internacional la identificación y financiación de proyectos con impacto real y medible en la sostenibilidad, prestando especial atención a aquellos vinculados a la lucha contra el cambio climático, como las energías renovables, la movilidad sostenible, la eficiencia energética, la gestión y el tratamiento de aguas y residuos sólidos urbanos, la reforestación o las infraestructuras sociales.

Asimismo, a través de su filial AXIS de Capital Riesgo, el Grupo ICO impulsa las vías alternativas de financiación para promover, a través de FondICO Global, la creación y el crecimiento sostenible de empresas, poniendo en marcha iniciativas específicas para invertir en fondos de impacto social a través de FondICO Pyme, o apoyando proyectos de energías renovables o biomasa a través de FondICO Infraestructuras.

A nivel europeo, destaca la labor que el ICO está desarrollando como entidad acreditada en el programa Conectar Europa (CEF-TBF) de la Comisión Europea y que este año ha permitido canalizar fondos para cinco proyectos de empresas españolas que potencian la movilidad y el transporte sostenible. Asimismo, el ICO participa con sus homólogos europeos y el Banco Europeo de Inversiones (BEI) en varias iniciativas conjuntas para impulsar proyectos de economía circular y en aquellos que contribuyan a reducir la polución en los océanos. Continuamos, además, trabajando para facilitar la canalización de recursos comunitarios a empresas españolas en colaboración con la Comisión Europea, el BEI o el Fondo Europeo de Inversiones (FEI), preparando en paralelo la acreditación del Instituto para implementar los programas contemplados dentro del nuevo Marco Financiero Plurianual 2021-2027.

Todas estas actuaciones del Grupo ICO son reflejo de su Política de Sostenibilidad, donde el Instituto pone de manifiesto su compromiso en materia de sostenibilidad y gestión responsable, y establece el marco de actuación bajo el que se debe desarrollar toda su actividad. El ICO tiene el firme propósito de que la sostenibilidad se consolide como un pilar básico de actuación en todas sus vertientes, en concordancia con las políticas europeas y españolas, y los compromisos vinculados al Acuerdo de París y el Pacto Verde Europeo.



# Un aniversario de futuro

**Pablo Isla**

*Presidente de Inditex*

Conseguir una educación de calidad capaz de proporcionar oportunidades de futuro y de generar progreso y equidad es, sin lugar a dudas, uno de los principales objetivos que tenemos colectivamente como sociedad. Es además uno de los mejores cauces para promover los fundamentos más sólidos de crecimiento personal.

Por eso, en su XX aniversario, deseo en primer lugar felicitar a la Fundación Carolina, a los cerca de 20.000 miembros de la Red Carolina, a los miembros de las 10 Asociaciones Carolinas y a las más de 2.500 figuras internacionales que han pasado por sus programas de visitantes. Os felicito por vuestra contribución crítica para multiplicar el impacto que generan las aportaciones que muchas organizaciones como Inditex proporcionamos en este campo. Sin el fomento de la cooperación en materia educativa y científica entre España y otros países, singularmente de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, que realiza la Fundación Carolina, este impacto sería mucho menor.

La educación aparece explícita y tangiblemente recogida como punto cuatro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas. Desde esta perspectiva, la educación es objetivo vertebral y vertebrador del futuro de nuestras sociedades, que facilita y hace posible el auténtico progreso y mejora la sostenibilidad de nuestras



Encuentro de Jóvenes Líderes (2015)

actividades sociales y económicas. Pero es evidente, además, que cualquier inversión en educación impacta no solo en este Objetivo cuatro, sino que dinamiza muchos otros ODS y, muy singularmente, los que nos hablan —y nos inspiran— para buscar la reducción de las desigualdades, los que impulsan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, la reducción de la pobreza a través de la mejora en la empleabilidad, y, en definitiva, la mejora permanente del bienestar comunitario.

Para aquellos que tenemos entre nuestros ejes estratégicos aportar valor social como objetivo clave de nuestro desempeño empresarial, la labor que realiza la Fundación Carolina en este sentido es un apoyo inestimable. Confío en que también nosotros, desde nuestra posición en el patronato de la Fundación, hayamos sido capaces de aportarle experiencia y conocimiento global. Precisamente en el caso de Inditex, son más de 2,4 millones las personas beneficiarias de los 670 programas e iniciativas sociales que apoyamos cada año, centrados muy especialmente en la educación.

La Fundación Carolina es clave a la hora de potenciar el efecto de todos nuestros programas educativos, singularmente en Latinoamérica, mejorando las capacidades docentes del profesorado actual y del futuro en sus mercados de influencia. A través de la Red Carolina se ha conseguido además mantener viva de forma constante la conexión y la actualización de iniciativas, lo que favorece enormemente el dinamismo social necesario en cooperación educativa.

Durante estos 20 años, han sido cientos los becarios apadrinados por Inditex en los programas de la Fundación. Tanto ellos como los más de 17.000 beneficiarios de las becas han añadido valor al objetivo social de nuestra empresa. Y en iniciativas como “Educar Personas, Generar Oportunidades II”, que llevamos desarrollando desde hace varios años con Entreculturas, y que ha beneficiado ya a 70.755 personas a través de 23 proyectos en 11 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Suráfrica y Líbano), hemos podido comprobar además la complementariedad entre programas: muchos de los monitores de este programa habían sido formados con becas de la Fundación Carolina.

Gracias por tanto a la Fundación. Su ejemplo y labor durante estas dos décadas han permitido multiplicar tanto directa como indirectamente las oportunidades de muchas personas. Los frutos conseguidos durante todo este tiempo animan desde luego a que todos sigamos trabajando juntos en la misma dirección. Muchas felicidades.

# Comprometidos con el desarrollo sostenible en Iberoamérica

**Antonio Huertas**

*Presidente de MAPFRE y de Fundación MAPFRE*

En estos tiempos complejos e inciertos que estamos viviendo, en los que no resulta fácil encontrar motivos para celebrar, el XX aniversario de la Fundación Carolina nos ofrece una gran ocasión para felicitarnos y sentirnos orgullosos, no solo por la excelente trayectoria de la institución en estas dos décadas, sino, también, por la dificultad que entraña alcanzar un hito como este en una época en la que lo efímero toma cada vez más protagonismo.

Desde MAPFRE y Fundación MAPFRE quisimos apoyar esta institución desde el principio, porque compartimos con la Fundación la apuesta por Iberoamérica, el objetivo de contribuir al desarrollo de las sociedades a través de la educación y la concepción de la colaboración público-privada como una herramienta fundamental para la acción exterior española, que tanto nos enriquece como país.

Nos une también la apuesta clara y decidida por el progreso de la sociedad en torno a un proyecto sostenible e inclusivo. Las empresas no solo debemos generar riqueza material, sino también ética y, sobre todo, humana, ofreciendo una suerte de dividendo social. Esta lógica nos llevó hace cinco años a comprometernos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) marcados por la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

El avance de la sociedad y la importancia de que ese progreso se produzca en un entorno sostenible, donde nadie quede atrás, son cuestiones capitales que están muy presentes en el ADN de MAPFRE y de Fundación MAPFRE. El seguro juega un papel relevante en el desarrollo económico y social de los países, a través de la protección y la compensación de los riesgos; ofreciendo soluciones de ahorro que complementan los programas públicos de previsión social; y financiando a los países a través de su inversión en su deuda.

Nuestro compromiso con el bienestar de las personas y el progreso social son también elementos nucleares de la actividad de Fundación MAPFRE, que lleva más de 40 años desplegando sus programas sociales y actividades de prevención en cerca de 30 países, muy especialmente en 17 países iberoamericanos, con el fin de mejorar las condiciones de vida de las personas y de los grupos más desfavorecidos, ofreciendo oportunidades para su desarrollo personal a quienes más lo necesitan, lo que, de nuevo, nos acerca a los valores y objetivos de la Fundación Carolina.

La inclusión y la igualdad de oportunidades son parte fundamental de nuestra estrategia empresarial y de nuestra organización en torno a las personas. Somos conscientes de que una empresa que no aprovecha el talento femenino está desperdiciando una parte importante de sus activos. Nuestra presencia global nos permite integrar diferentes culturas que no hacen sino enriquecer nuestro capital humano. Nos precia-

mos, además, de contar con cinco generaciones diferentes de empleados, lo que nos permite apoyarnos en la experiencia para hacer frente a los retos que tenemos ahora ante nosotros y mirar con garantías hacia el futuro. Y casi un 3% de nuestra plantilla tiene algún tipo de discapacidad, lo que, lejos de restar, multiplica la calidad de nuestra plantilla.

Nuestra apuesta por la sostenibilidad nos lleva también a sumar esfuerzos en torno a uno de los ODS más relevantes en el largo plazo, la lucha contra el cambio climático. Las aseguradoras jugamos un papel crucial como herramienta eficaz para proteger y compensar los riesgos de desastres naturales, pero también debemos contribuir, a través de nuestra actividad aseguradora e inversora, a parar el calentamiento global y a reducir la huella de carbono. Por eso, entre otros compromisos medioambientales, hemos anunciado públicamente que MAPFRE será una empresa neutra en carbono en el año 2030.

En definitiva, estamos convencidos de que hacer de este mundo un lugar mejor, más justo, más igualitario, más próspero y más seguro es un reto que merece la pena y que requiere el esfuerzo de todos: administraciones, empresas, academia y sociedad civil. En MAPFRE estamos comprometidos con la parte que nos toca. Estoy seguro de que la Fundación Carolina seguirá contribuyendo con su labor a construir un futuro más sostenible. Esperamos seguir siendo partícipes de esta historia de éxito.

# Sostenibles por convicción

**Francisco Reynés**

*Presidente ejecutivo de Naturgy*

En Naturgy, la preocupación por el medio ambiente y el futuro del planeta no es una figura retórica que principalmente trata de quedar bien con la corriente de pensamiento imperante. Desde 1992 el logo de Naturgy es una mariposa, un símbolo de nuestro compromiso y de nuestra visión: no puede haber progreso, ni económico ni social, sin una visión sostenible del mundo. Hoy, afortunadamente, convergen nuestra visión y convicción con los objetivos de la sociedad. Se trata de una senda que llevábamos años recorriendo y que ahora ya no tiene marcha atrás. El camino hacia la sostenibilidad energética y social que emprendimos hace mucho tiempo lo estamos transitando ahora a mayor velocidad.

La convicción para emprenderlo nos hizo ser uno de los pioneros en el anuncio de cierre de nuestras centrales de generación de electricidad con carbón en España, en alcanzar fuertes compromisos en materia ESG (Environmental, Social and Governance) a nivel internacional y a impulsar de manera decidida una transformación sin precedentes en Naturgy para liderar la transición energética. Hemos llegado a 2021 con parte de los deberes hechos pero convencidos de que mayores esfuerzos son necesarios para contribuir a sociedades descarbonizadas en todos aquellos países en los que estamos presentes.

Como empresa casi bicentenaria, somos conscientes de que el cambio no será inmediato, pero también sabemos que es imparable y ya estamos a velocidad de crucero. En más de 175 años de historia, Naturgy se ha adaptado a multitud de entornos siempre cambiantes con el objetivo de dar servicio a la sociedad y contribuir a su prosperidad económica. La mejor manera de dar respuesta al futuro es trabajar desde el presente. Activamos toda nuestra capacidad para contribuir a una mejora del entorno que pase por un sistema más sostenible como eje vertebrador de un nuevo modelo energético que permita colocar al cliente en el centro, adaptarnos a sus nuevas formas de hacer y relacionarse; así como apostar de manera efectiva por fuentes de generación renovable. Todo ello, indisoluble con un compromiso social que se traduzca en una responsabilidad sincera con las necesidades reales de los ciudadanos.

Naturgy se ha convertido, en los dos últimos años, en uno de los principales inversores de tecnologías limpias con la instalación de más de 1.000 megavatios renovables, destinando la mayor inversión histórica. Nuestro compromiso ambiental está reflejado en una nueva Política de Medio Ambiente que recoge unos ambiciosos objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, y que en 2019 nos permitieron por primera vez en nuestra historia evitar la emisión de más CO<sub>2</sub> del que generamos. Pero no solo los datos de generación y contribución al medio ambiente nos confirman que el camino emprendido es irreversible. Nuestro compromiso con la sociedad es un signo vital de la manera en que entendemos nuestro papel en el

nuevo entorno. Unas relaciones directas, digitales y transparentes con nuestros casi 20 millones de clientes en el mundo, orientadas a su satisfacción, son la base para emprender una transformación con garantías de éxito.

Desarrollamos distintas iniciativas también a través de la Fundación Naturgy, para garantizar un acceso asequible y seguro a la energía, con programas para luchar contra la vulnerabilidad energética y contribuir a la creación de empleo, por ejemplo, con programas de capacitación en temas relacionados con las tecnologías y el suministro energéticos. Para afrontar esta transformación necesitamos de entidades y organizaciones que, como la Fundación Carolina, apoyen la colaboración público-privada como vía para involucrar a todos los agentes sociales en el desarrollo económico y social de nuestro país, y fortalecer los lazos con terceros, en un mundo globalizado y cada vez más interdependiente.

El filósofo inglés John Stuart Mill dijo que no existe una mejor prueba del progreso de una civilización que la del progreso de la cooperación. Por eso estoy convencido de que la actividad de la Fundación Carolina va a seguir siendo más necesaria que nunca en los próximos años, para avanzar hacia una economía sostenible con el planeta, más justa con las personas y enfocada siempre hacia el interés general.

# Repsol: comprometidos con un mundo sostenible

**Antonio Brufau**

*Presidente de Repsol*

Felicito a la Fundación Carolina por haber superado la “mayoría de edad” *cum laude*, promoviendo de manera ejemplar las relaciones culturales y la cooperación educativa y científica entre España y la Comunidad Iberoamericana de Naciones. En particular, resaltaría su firme apuesta por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030. Estas metas son compartidas por Repsol, que pertenece al patronato de la Fundación y colabora para su consecución.

Repsol es una compañía energética global que, basada en la innovación, la eficiencia y el respeto, crea valor de manera sostenible para el progreso de la sociedad. Nuestra misión es ser una compañía energética comprometida con un mundo sostenible. Estamos presentes en entornos muy diversos y eso nos permite contribuir de múltiples formas a los ODS. Para hacer realidad este propósito, contamos con una estrategia de sostenibilidad centrada en seis ejes: ética y transparencia; personas; operación segura; medio ambiente; cambio climático; e innovación y tecnología.

Nuestro compromiso con la Agenda 2030 ha sido firme desde los comienzos: primero, vinculamos a ella nuestros objetivos de sostenibilidad; posteriormente, tras identificar los ODS a los que más podemos aportar, desarrollamos un plan de impulso con acciones concretas y, recientemente, hemos publicado nuestro primer Informe ODS. Es esta una iniciativa pionera a nivel mundial que divulga la contribución específica de la actividad empresarial a la Agenda 2030, apoyada en hechos, testimonios y más de 30 indicadores cuantitativos.

Atendiendo al sector al que pertenecemos y a los grupos de interés involucrados en nuestra actividad, nuestros compromisos se orientan a aquellos ODS donde podemos tener un mayor impacto: por un lado, el acceso a la energía, la contribución al desarrollo socioeconómico y la lucha contra el cambio climático; y por otro, la innovación, la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos en nuestras operaciones. Consideramos, asimismo, que la manera más eficaz de contribuir a esta agenda global es colaborar con otras entidades, tanto públicas como privadas. Por ello, el ODS sobre las alianzas para lograr los objetivos juega también un papel destacado.

En Iberoamérica, tan querida y próxima, las inquietudes relacionadas con la sostenibilidad impactan sobremedida en los países donde estamos presentes, especialmente en aquellas comunidades cercanas a nuestras actividades. El comportamiento ético, la accesibilidad a la energía, el cumplimiento de las políticas medioambientales, o la puesta en marcha de programas sanitarios, culturales y educativos son cuestiones fundamentales para que las altas metas que persiguen los ODS se conviertan en una realidad. Se nos presenta así una oportunidad única de fortalecer nuestros lazos con

esta región hermana, con una historia y valores compartidos, a través de nuevos proyectos de futuro.

En Repsol llevamos más de dos décadas trabajando en la lucha contra el cambio climático. Fuimos la primera empresa del sector que apoyó el protocolo de Kyoto. Desde el año 2006, tenemos planes de reducción de emisiones de CO2 y, hasta 2019, ya hemos reducido más de 5 millones de toneladas. El pasado año fuimos, una vez más, la primera compañía del sector en fijarnos el objetivo de lograr cero emisiones netas en 2050. Y contamos con objetivos a corto plazo para reducir de forma progresiva nuestra intensidad de carbono en los próximos años.

Los objetivos 2030 suponen un desafío en el que todos —actores sociales, gobiernos, organizaciones, empresas, inversores y ciudadanos— tendremos que contribuir. Por ello, el Plan Estratégico de Repsol reafirma nuestro compromiso de ser protagonistas en la transición energética, fomentando la sostenibilidad y la eficiencia apalancados en la tecnología, la digitalización y el talento.



# Una sociedad sostenible basada en valores

**José María Álvarez-Pallete**

*Presidente de Telefónica*

Telefónica colabora con Fundación Carolina desde sus orígenes y nos sentimos orgullosos de la labor que lleva a cabo, dedicada a estrechar las relaciones entre Iberoamérica y España mediante la cooperación en materia educativa, tecnológica y de innovación. Por ello, para mí es un honor poder contribuir a este libro conmemorativo en su XX aniversario.

En esta celebración se pone más de manifiesto, si cabe, la relevancia de actuar con valores. La solidaridad y cooperación han prevalecido como pilares básicos de Fundación Carolina en todas sus actuaciones. Estos valores nos representan como sociedad y, en estos momentos, cobran más importancia que nunca.

Estamos recorriendo territorios inexplorados y la pandemia de la COVID-19 ha acelerado de forma vertiginosa la transformación digital de nuestras sociedades y economías. Por tanto, es necesario definir las bases para una sociedad digital y aplicar unos principios éticos y valores humanistas. Una sociedad digital que pueda potenciar y maximizar propósitos tan trascendentales como los de Fundación Carolina.

Creemos que las compañías que no asuman su responsabilidad en este nuevo mundo dejarán de ser relevantes en el corto plazo. Y los directivos que no nos comprometamos con el largo plazo y la sostenibilidad no estaremos siendo responsables. Es en momentos como este cuando tenemos que demostrar la empresa que somos y, sobre todo, los valores que nos unen.

La Agenda 2030 destaca no solo el papel de las empresas, sino el valor de la tecnología, la innovación y las comunicaciones para abordar los grandes retos de la humanidad. En Telefónica estamos comprometidos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Creemos que hay que garantizar que la mayor parte de la población tenga acceso a la tecnología y a las oportunidades que brinda el nuevo mundo digital, ya que la desigualdad de oportunidades es el mayor reto al que nos enfrentamos.

Si antes la digitalización del sistema educativo era crítica, ahora se ha incrementado exponencialmente. Debemos impulsar la formación en competencias digitales, habilidades de las que la mayoría de las personas aún carecen. Para ello, la conectividad emerge como una herramienta clave y en Telefónica seguimos avanzando para llevar las comunicaciones a las zonas más remotas. Un ejemplo de ello es el lanzamiento de Internet para Todos en Perú en 2019, con el fin de dar acceso a internet a zonas rurales.

Además, me gustaría mencionar nuestra especial atención a los objetivos medioambientales. No solo estamos comprometidos con la reducción de las emisiones, sino que ofrecemos servicios digitales para ayudar a descarbonizar la economía.



Visita a Wayra España (2015)

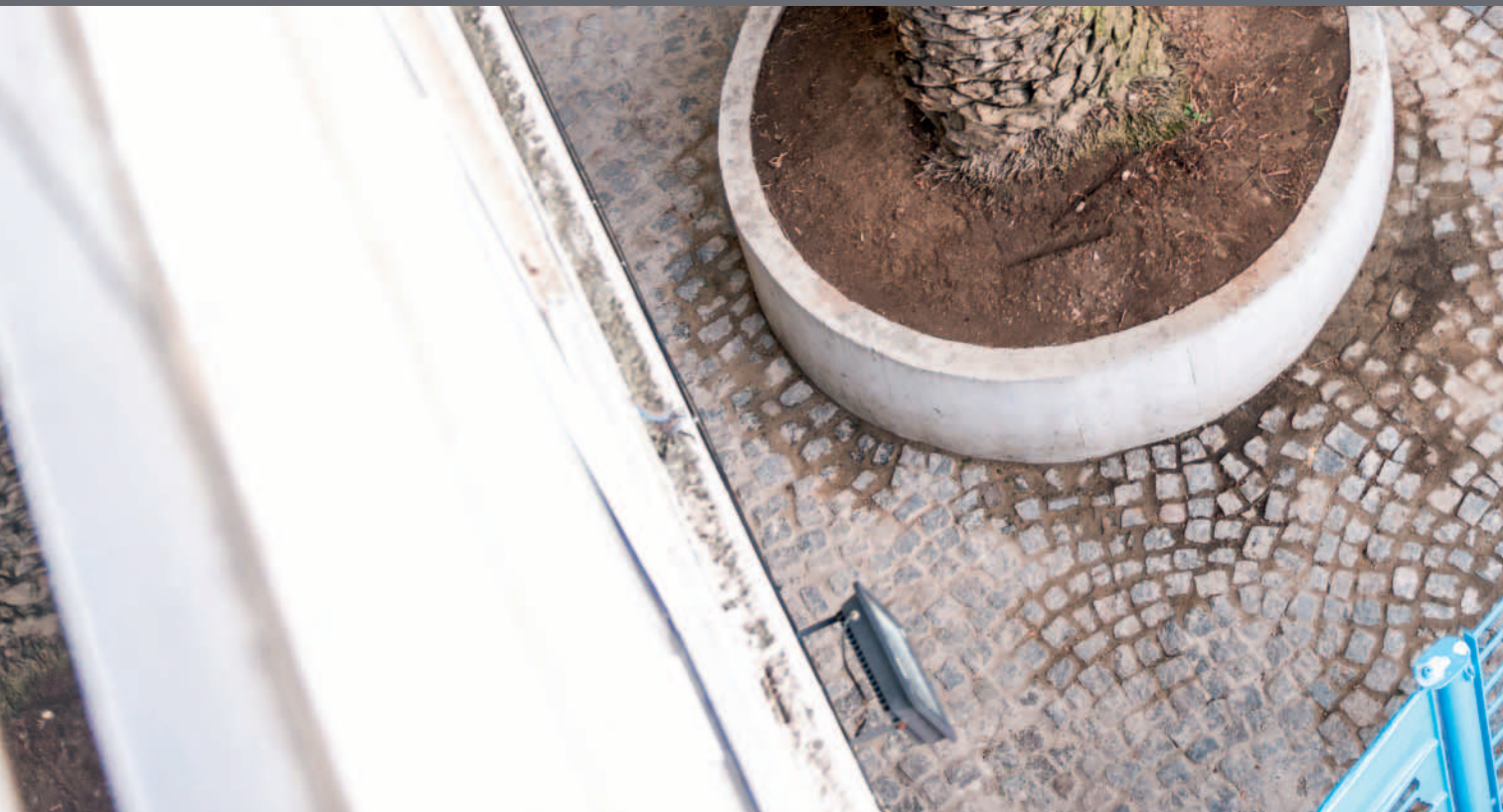
Esto es solo una muestra de nuestro compromiso con los objetivos de las Naciones Unidas, donde la tecnología y la conectividad ya están demostrando su potencial para alcanzarlos. La próxima década es clave y Telefónica es un actor relevante para lograrlo.

Un reto de esta envergadura solo puede ser abordado con el apoyo y compromiso explícito de todos los actores involucrados: administraciones públicas, gobiernos, sociedad civil y las empresas. Debemos contribuir entre todos a crear una sociedad más sostenible y próspera. Una sociedad justa e inclusiva. Una sociedad más humana. “Hacer nuestro mundo más humano, conectando la vida de las personas”. Es esta, precisamente, nuestra razón de ser. Los valores que nos caracterizan son los que nos han guiado a lo largo de estos años para aportar nuestro grano de arena al desarrollo global.

Enhorabuena y felicidades, Fundación Carolina, por el XX aniversario.



3





## Logros y retos de la educación superior iberoamericana



# El presente y futuro del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, y los retos de las redes de investigación, ciencia y tecnología a la luz de la Agenda 2030

**Magdy Martínez Solimán**

*Director de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)*

En un mundo complejo, contradictorio y con procesos de desigualdad creciente, la Agenda 2030 constituye una oportunidad para impulsar las reformas nacionales en el marco de las grandes transformaciones globales. Actores públicos y privados debemos asumir el compromiso emanado de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las alianzas son las palancas fundamentales para esa transformación.

Con una neutralidad que genera confianza en la ciudadanía, las universidades tienen un papel crucial en la construcción de diálogos. Lideran la identificación de las nuevas habilidades y destrezas para que las generaciones del futuro puedan afrontar los retos globales y aportan soluciones basadas en la evidencia y en la ciencia. La Agenda 2030 las pone ante el reto de la renovación de sus funciones tradicionales en el ámbito del aprendizaje, la investigación y la generación de conocimiento.

Promovido por la Cumbre de Salamanca en 2005, puede afirmarse sin rubor que el Espacio Iberoamericano del Conocimiento se anticipó a la Agenda 2030 en lo que a educación superior se refiere. Desde entonces, ha sentado las bases para su transformación en torno a la investigación, el desarrollo y la innovación en Iberoamérica, poniendo el acento, precisamente, en las alianzas y la construcción de redes a lo largo y ancho de la región.

10 años después, la Agenda 2030 incorporó la educación superior por vez primera a una agenda global, como parte de una visión integral del proceso educativo que está en la base del resto de los ODS en sus metas 4.3 (Acceso igualitario a la formación superior) y 4.b (Becas para enseñanza superior).

Con el antecedente del programa Intercampus de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a día de hoy el programa Campus Iberoamérica, promovido por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), cubre, precisamente, esa doble dimensión: de una parte, el acceso a la educación y la investigación a través de becas y, de otra, la creación de una alianza iberoamericana estudiantil, académica e investigadora que sienta las bases para el logro de los ODS. Desde 2015, más de 800 instituciones universitarias, científicas y empresariales se han sumado a esta iniciativa. La Fundación Carolina participa también en este esfuerzo, no solo a través de su programa becas de investigación con la SEGIB, sino de su promoción de la movilidad y del encuentro, en general.



Jornada de Bienvenida. AECID (2016)

El Espacio Iberoamericano del Conocimiento se enfrenta a dos grandes desafíos: el acceso igual a la educación superior, y la adaptación de la formación a los empleos del futuro. La COVID-19 ha puesto de manifiesto, además, la revalorización social de la ciencia, de la investigación y la demanda ciudadana de decisiones basadas en la evidencia científica. Solo con nuevos modelos podemos afrontar estos desafíos, que deberán transformar el conocimiento en todas sus dimensiones y procesos:

- Con cambios profundos en los currículos de educación superior.
- Con nuevos procesos de organización del conocimiento, como la “ciencia abierta”, participativa y democrática.
- Con una gestión del conocimiento que supere los silos actuales y promueva la coordinación, tanto hacia el interior de los centros de investigación y estudio, como hacia el exterior de los mismos, con el resto de actores, especialmente las empresas.
- Promoviendo una investigación de calidad, independiente de las coyunturas políticas y económicas actuales, que dote de evidencias científicas a los decisores.
- Con una innovación socialmente responsable.
- Un conocimiento abierto a la sociedad, que promoverá alianzas y nuevos liderazgos, especialmente el liderazgo juvenil.

Así, con la hoja de ruta que nos marca la Agenda 2030, y las estructuras de las que disponemos en el Espacio Iberoamericano del Conocimiento, la Comunidad Iberoamericana puede abordar la actual crisis como una oportunidad. La Fundación Carolina, en su XX aniversario, es parte de este esfuerzo.



Almuerzo de trabajo. Jóvenes Líderes (2019)

## Cooperación iberoamericana en el marco de la reconstrucción pospandemia

**José Antonio García Belaúnde**  
*Representante de CAF en Europa*

### Una crisis del orden internacional acentuada por la pandemia

La crisis del orden internacional no es un fenómeno reciente, sino que viene sucediendo desde mucho antes de la pandemia de la COVID-19. Existen múltiples ejemplos y evidencias de la fragilidad del sistema, quizás el más evidente sea el de la Organización Mundial del Comercio, donde circunstancias políticas han hecho que se paralice la negociación comercial y el mecanismo para la resolución de controversias. Pero esto se puede extender, de alguna forma quizá menos rotunda, a prácticamente todas las instituciones que si bien es cierto velaron, con cierto éxito, por el devenir de las economías y de las sociedades durante décadas, parecen haberse quedado obsoletas y no ser capaces de atender y resolver los retos de la sociedad moderna que requieren una acción global, como son el cambio climático, la seguridad internacional o, más recientemente, la pandemia.

América Latina no ha escapado de esta profunda crisis institucional. Los procesos de integración, a pesar de su diversidad en cuanto a naturaleza y objetivos, como son la Comunidad Andina (CAN), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)

o el Mercado Común del Sur (Mercosur), entre otros, se encontraban en crisis, sin avances y con fuerte distanciamiento ideológico. Quizás el único bien encaminado era la Alianza del Pacífico, por el pragmatismo y afinidad entre los países, pero pareciera que también ha perdido su dinámica inicial.

La llegada de la pandemia y la falta de acuerdos y de unidad para resolver esta crisis de forma conjunta y coordinada, ha vuelto a poner en evidencia la fragilidad o carencias de estas instituciones y procesos de integración y, de alguna manera, los ha desacreditado. Como consecuencia, los Estados territoriales han retomado el rol central y el control de sus políticas, impulsando aún más el desmembramiento del debilitado orden internacional. Sin embargo también es evidente que, no solo la pandemia, sino muchos otros desafíos solo podrán resolverse a través de la cooperación internacional, y para ello es fundamental distanciarnos de las ideologías que impregnan no solo el discurso sino la misma praxis política, acercarnos al pragmatismo y afrontar con determinación el corto plazo y con amplitud de miras el largo plazo.

### **La importancia de la cooperación iberoamericana en el proceso de recuperación pospandemia y como impulsora de una coordinación efectiva a nivel internacional**

En este escenario internacional lleno de incertidumbres, la cooperación iberoamericana es más necesaria que nunca y está llamada a desempeñar un papel clave en el proceso de reconstrucción económica y social del espacio iberoamericano y a impulsar una coordinación efectiva en la cooperación internacional. Para ello, la nueva agenda de trabajo debe centrarse en aquellos elementos prioritarios para la reconstrucción pospandemia en los que existe un claro consenso; el desarrollo de las infraestructuras y la modernización digital son áreas en las que no concurren discrepancias o conflictividades, al ser conocido su alto impacto en la productividad, el crecimiento a largo plazo, la inclusión social y su efecto multiplicador sobre toda la economía.

La crisis actual representa una oportunidad sin precedentes para recuperar la cooperación internacional de forma innovadora y aunar esfuerzos en esta materia. CAF - Banco de Desarrollo de América Latina, con sus más de 50 años de experiencia apoyando el desarrollo de las infraestructuras y sirviendo como instrumento de movilización de recursos hacia la región, está proponiendo la estructuración de un Fondo para el Financiamiento de Proyectos de Infraestructura al cual ha invitado a participar a distintas economías desarrolladas de Asia, Europa y Norteamérica, para canalizar los apoyos internacionales y así financiar el desarrollo de sectores clave para la recuperación económica pospandemia de América Latina. Debemos evitar que las ganancias en términos de pobreza, distribución de ingresos y fortalecimiento social e institucional que en los últimos años habíamos logrado en la región, desaparezcan. Comprometamos nuestro esfuerzo y talento en avanzar de manera conjunta con estrategias de recuperación inclusivas, que permitan aunar esfuerzos y utilizar eficientemente los recursos escasos de forma pragmática. Los retos son muchos, pero este es el momento de demostrar que las voluntades para superarlos son mayores.



# Conocimiento, ciencia y tecnología para la transformación productiva y la inclusión: espacios para fortalecer una cooperación renovada en Iberoamérica y el Caribe

**Alicia Bárcena**

*Secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*

El conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI) son reconocidos universalmente como impulsores fundamentales del crecimiento, la inclusión y la igualdad, así como componentes esenciales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el cumplimiento de la Agenda 2030. Sin embargo, esta afirmación muchas veces no es coherente con el peso o el papel que suelen tener estos elementos dentro de las políticas de desarrollo y los presupuestos nacionales de los países. Esto es particularmente preocupante en economías de ingreso medio, como es el caso de la mayoría de los países de Iberoamérica, quienes en promedio invierten un 0,74% de su producto interior bruto en actividades de investigación y desarrollo, en comparación por ejemplo con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) cuyo valor alcanza al 2,38% (ambos valores a 2018).

Muchos de los países de la región han basado su competitividad en los bajos costos de sus factores de producción, la demanda de sus recursos naturales o en factores geográficos (elementos que han dado origen a un tipo de competitividad espuria), pero se ha comprobado que esto no es sostenible en el largo plazo. Sin aumentar la competitividad y la productividad con base en la innovación y el cambio tecnológico, y el desarrollo y la incorporación del conocimiento (conocida como competitividad auténtica), los países no lograrán mejorar sus niveles de bienestar social de forma sostenida, reducir la desigualdad y mitigar el impacto ambiental, de forma de avanzar en el cumplimiento de los ODS.

La pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia viejos y nuevos problemas estructurales de América Latina y el Caribe. A los retos estructurales de una región en transición al desarrollo (con altos niveles de desigualdad y pobreza, baja productividad, alta heterogeneidad estructural, elevados niveles de informalidad, escaso nivel de innovación y desarrollo tecnológico, y debilidad de las instituciones públicas) la pandemia suma nuevos elementos vinculados a la salud física y mental, factores relativos a la situación económica y laboral, y aspectos relacionados con la estabilidad política e institucional de los países. Por lo que los riesgos asociados al avance de la pandemia para los países de la región pueden ser mucho mayores incluso a los expe-

rimentados en los países desarrollados. La pandemia ha puesto de manifiesto que la gobernanza global existente no es suficiente para afrontar los desafíos a los que nos hemos visto enfrentados. Tenemos el desafío de construir un sistema multilateral que se base en ofrecer soluciones colectivas para problemas globales, y que, a su vez, deje atrás la idea de una globalización concentradora y desigual.

Este desafío multilateral tiene gran relevancia en la CTI. Hoy más que nunca la innovación y el conocimiento, así como el desarrollo de soluciones tecnológicas, serán esenciales para el desarrollo y para la reconstrucción de Iberoamérica. Los esfuerzos en investigación y desarrollo de América Latina y el Caribe han sido históricamente modestos y en estos tiempos se hace más necesaria que nunca la coordinación y cooperación entre los sistemas científico-tecnológicos. Se requiere un enfoque que trascienda lo nacional y fortalezca la integración incluyendo los sistemas productivos.

La cooperación iberoamericana tiene un gran potencial para el avance de la región hacia un desarrollo sostenible e inclusivo. Pero para ello debemos generar un modelo de cooperación más inclusivo y democrático, fortaleciendo las relaciones e intercambio entre los países, las instituciones y las personas, y asegurando la plena participación de todos. Esta nueva cooperación debe considerar las singularidades de la región, en la que confluyen países con niveles de desarrollo muy diferentes, con altos niveles de desigualdad y vulnerabilidad.

La cooperación iberoamericana en ciencia y tecnología tiene la oportunidad de ofrecer un mecanismo de llegar a las metas planteadas en el marco de los ODS, alcanzando niveles de consumo y producción compatibles con el medio ambiente, estimulando un modelo de inversión favorable a la innovación y el cambio estructural al tiempo que permita el desacople entre el crecimiento y el impacto ambiental.

Debemos poner la igualdad en todas sus dimensiones (de ingreso, de género, territorial, entre otras) en el centro de la cooperación en temas de educación, ciencia y tecnología, asegurando sistemas científicos y tecnológicos inclusivos, y que aseguren la plena participación de todas las personas en todas sus etapas y disciplinas del conocimiento, con énfasis en la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

Por su parte, el intercambio de conocimiento en el espacio iberoamericano debe tomar un lugar protagónico en las agendas políticas de los países. Debemos aprovechar las herramientas que nos ofrece la revolución digital para acercar el trabajo que se realiza en los distintos países y regiones y generar espacios interdisciplinarios de cooperación e intercambio que nos permitan llegar a ideas y soluciones innovadoras para afrontar los desafíos que tiene la región.

Estos son algunos de los retos y las ideas de futuro que planteamos para el espacio iberoamericano del conocimiento y la educación superior, así como las redes de investigación y ciencia y tecnología. Celebramos el XX aniversario de la Fundación Carolina y esperamos continuar trabajando juntos en pos de un desarrollo más inclusivo y sostenible para todos los iberoamericanos y caribeños.

# El reto del Espacio Iberoamericano del Conocimiento

**José Carlos Gómez Villamandos**

*Presidente de Crue Universidades Españolas*

La universidad ha construido en sus más de 1.000 años de historia la mayor red de conocimiento que ha conocido la humanidad. Bajo los principios de cooperación y colaboración ha ido captando el talento allá donde se encontraba con el objetivo de convertirse en el más potente elemento de desarrollo económico y social. Un reto que exige sumar esfuerzos.

La Agenda 2030 de Naciones Unidas propone entre sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) la creación de alianzas estratégicas. Y en este sentido, Crue Universidades Españolas lleva años promoviendo las relaciones con otras conferencias de rectores iberoamericanas. Tenemos los ejemplos de la Agenda Ibérica del Conocimiento y la Educación Superior, que compartimos con el Conselho de Reitores das Universidades Portuguesas (CRUP), y de los convenios con las conferencias de rectores de Chile y Argentina, así como del Grupo Tordesillas de Universidades, en el que participan instituciones de Brasil, Portugal y España, y del Grupo Compostela de Universidades, que reúne centros de Iberoamérica y Europa. Estamos convencidos de que la interacción de la comunidad iberoamericana no hace sino generar sinergias que fomentan el progreso colectivo de una enorme región que aglutina a cerca de 25 millones de estudiantes e investigadores de 22 países.

El nivel de encuentros internacionales, entre los que destacan el Consejo Universitario Iberoamericano y el Encuentro Internacional de Rectores Universia, es un buen indicador de la masa crítica que está alcanzando el Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC), aunque en este 2020 la emergencia sanitaria de la COVID-19 haya trastocado importantes citas como la Cumbre de rectores México-España y la II Cumbre Académica y del Conocimiento UE-CELAC de Santiago de Compostela. La colaboración entre las universidades iberoamericanas desarrollada en los últimos años ha fortalecido las estructuras de investigación conjuntas y dinamizado la cooperación entre entidades públicas y privadas, y esperamos que esto reduzca en parte el impacto de la pandemia.

Gracias a la Fundación Carolina, a la que este año felicitamos por su XX aniversario, se han otorgado más de 17.000 becas y ayudas al estudio, con un alto porcentaje de estas enfocadas a los estudios de doctorado y a las acciones de investigación conjuntas que las universidades españolas desarrollan mediante la incorporación de jóvenes investigadores iberoamericanos. Además, en 2019, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la propia Fundación y Crue lanzamos la primera edición de los premios “Universidad, Conocimiento y Agenda 2030” para distinguir, bajo el enfoque de los ODS, los mejores trabajos de fin de Grado o de fin de

Máster de estudiantes iberoamericanos, incentivando así la investigación desde sus etapas más tempranas.

Desde la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado, entidad financiada con fondos públicos, principalmente procedentes de las universidades, se han puesto en marcha líneas de acción que incluyen la gestión de becas de posgrado, la creación de posgrados iberoamericanos y programas de doctorado específicos, y la constitución de redes de investigación. Igualmente, el Programa de Intercambio y Movilidad Académica, auspiciado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y las universidades participantes, así como por otras entidades públicas españolas, fundamentalmente la Junta de Andalucía, está impulsando el intercambio de estudiantes y la creación de redes temáticas para el desarrollo conjunto de investigaciones.

La colaboración público-privada está siendo otro de los puntales en la construcción de un sólido EIC. La consolidación de redes de conocimiento y de desarrollo científico y técnico favorecida por Santander Universidades con la concesión de becas para investigadores y para profesorado universitario es un buen ejemplo de ello. Además, en cuanto a Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), Crue y la Fundación Universia están trabajando activamente en el proyecto MetaRed, con el que se pretende conformar una red de redes de responsables de TIC de universidades iberoamericanas para compartir buenas prácticas, casos de éxito y desarrollos tecnológicos que ayuden a las instituciones de educación superior en sus procesos de transformación digital.

Las universidades españolas somos conscientes del importante reto que supone la internacionalización y la cooperación, y en esa línea trabajamos. Sabemos que el margen de mejora es grande en movilidad, ayudas a los estudios, dobles titulaciones, buenas prácticas en docencia, innovación y creación de grupos de investigación supranacionales e interdisciplinares. Con ese espíritu de mejora, seguimos activando vías de colaboración bilaterales que se han traducido en más de 5.000 acuerdos entre instituciones de ambos lados del Atlántico y en un creciente intercambio de universitarios y universitarias. De hecho, del cerca de millón y medio de estudiantes que recibimos cada año, aproximadamente el 7% provienen de fuera del Estado español. Y de ese porcentaje, el 41% de Iberoamérica. Esta fuerte presencia aumenta a medida que sube el nivel de especialización de los estudios, llegando al 60% en el caso de los másteres y al 58% en los doctorados.

El camino hacia una sociedad del conocimiento debemos recorrerlo aunando esfuerzos y, cada día, damos un paso más.

# La labor de educar en un mundo (casi) ininteligible

Josette Altmann Borbón

*Secretaria general de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)*

La crisis de la COVID-19 ha puesto al mundo de cabeza. Las consecuencias son devastadoras. Retrocesos tanto económicos como en el desarrollo humano. Vivimos tiempos inciertos donde el miedo afecta la vida de las personas. En menos de un año millones de personas se están quedando atrás. La ciudadanía global ha tenido que adaptarse a una situación “casi de ciencia ficción”.

En el debate sobre si se acelerará o frenará la globalización, tiene más utilidad pensar en cómo va a transformarse y adecuarse al nuevo contexto. A las ciencias sociales les corresponde dar sentido a un mundo en rápida transformación y dar certezas a quienes enfrentan y combaten la pandemia. Esta crisis muestra la necesidad de fortalecer el trabajo articulado, interregional, global y pluridisciplinario.

La pandemia presenta grandes desafíos para las instituciones de educación superior, que han debido adaptarse, de golpe, al uso de la virtualidad. Los desafíos son enormes. La cobertura de internet en el espacio iberoamericano es baja, con grandes desigualdades entre capas sociales y zonas geográficas, lo cual agrava la brecha educativa. Además, no todos los modelos pedagógicos están adaptados al uso de tecnologías virtuales. Prácticamente replican el proceso tradicional de enseñanza/aprendizaje, sin tomar en cuenta las diferencias, las potencialidades y las limitaciones de las plataformas.

El mundo pospandemia será distinto. No sabemos qué forma tendrá. Pero tenemos la responsabilidad de aportar para que sea mejor que el que dejamos atrás. Cinco ideas positivas:

1. Construir un sistema económico inclusivo. El impacto de la crisis en la economía es catastrófico. Empresas están cerrando y trabajadores(as) se están enfrentando al desempleo y el hambre. Esto ofrece la oportunidad para que se retomem políticas públicas fundadas en los principios democráticos de equidad, a través de la cooperación multilateral.

2. Las crisis globales serán la regla, no la excepción. La interdependencia económica y social ha convertido al planeta en una aldea global, con las ventajas y desventajas que ello conlleva. Es necesario aprender de esta crisis para enfrentar otras amenazas globales. La principal: el cambio climático. Si no se toman las acciones globales inmediatas y coordinadas, sus efectos pondrán en riesgo la continuidad de la civilización.

3. Robustecer el sistema multilateral. Crisis globales requieren respuestas globales. La única manera de coordinarlas es a través de instituciones multilaterales. Esta crisis re-

presenta una ventana de oportunidad para corregir el rumbo y las debilidades antes de que llegue la próxima crisis. La implementación de la Agenda 2030 redefine los métodos de trabajo para adecuarlos a las necesidades de nuestro tiempo, y no dejar a nadie atrás en un contexto de ciudadanía global.

4. Fortalecer la institucionalidad pública. Un sistema multilateral fuerte solo es posible si tiene detrás Estados con una institucionalidad comprometida con el bienestar común, incluso más allá de sus fronteras nacionales. Esta es una oportunidad para fortalecer los mecanismos de concertación política y cooperación iberoamericanos.

5. La ciencia y el conocimiento en la base de la política pública. Estamos frente al “regreso del Estado-nación”, pero también al de la ciencia. Es una oportunidad para fortalecer la creación de conocimiento y defender los presupuestos públicos dedicados a educación, investigación, desarrollo, ciencia y tecnología. El conocimiento debe ser una empresa social diseñada para beneficio de toda la sociedad.



Luis García Montero, junto a Juan Pablo de Laiglesia y Juan Villoro (2019)

## La tarea iberoamericana

**Luis García Montero**

*Director del Instituto Cervantes*

A la hora de pensar y de escribir conviene por norma evitar las repeticiones. Lo que ya se ha dicho carece de originalidad y corre el peligro de convertirse en una declaración fría, en un adorno retórico para ocasiones sermoneadoras. Solo en muy raros casos se siente uno inclinado a repetir las ideas, y uno de esos casos tiene que ver con la necesidad de que España piense su futuro europeo en relación con Iberoamérica. Fue una suerte que esa convicción se institucionalizara hace 20 años con la puesta en marcha de la Fundación Carolina.

Desde el Instituto Cervantes seguimos muy de cerca su trabajo, los planes para vincular cultural y educativamente los proyectos españoles de futuro con la gran comunidad iberoamericana. En España viven solo el 8% de los hablantes nativos del español. Resulta claro que nuestra fuerza política y económica depende de una respuesta a la realidad internacional que dé verdadero protagonismo a la perspectiva hispanoa-

mericana. Si añadimos, además, el ámbito de natural comunicación y entendimiento que nos ofrece la lusofonía, el potencial humano de nuestra comunidad puede jugar un papel decisivo en el porvenir de la globalización.

En ese porvenir la cultura debe jugar un papel decisivo. Es ahora nuestro mejor crédito. Los últimos años han supuesto un cambio profundo en el panorama internacional, marcado sobre todo por las disputas comerciales entre China y los EE.UU. Como ha estudiado recientemente el volumen *La Agenda 2030. Políticas de cooperación y desarrollo en transición* (2020), publicado por la Fundación Carolina, esta dinámica supone un golpe para el desarrollo económico de América Latina y el Caribe. Los índices de crecimiento han caído de una manera notable, más allá de la crisis protagonizada por la economía venezolana. Como señaló José Antonio Sanahuja, la comunidad cultural de la que formamos parte está lastrada “por importantes rezagos en la productividad y la capacidad tecnológica, por profundas fracturas sociales, por la debilidad institucional y por una alta dependencia de los recursos naturales, y por las condiciones de su inserción vulnerable y dependiente en la economía internacional”.

El Instituto Cervantes sabe que enseñar un idioma es mucho más que extender un vocabulario. Las palabras forman parte de una realidad cultural, un modo de entender el mundo en el pasado, el presente y el futuro. Merece la pena que la cultura española defienda unos luminosos valores humanos en este invierno democrático que el mundo está padeciendo. En las variadas alternativas que el panorama internacional nos ofrece hoy después de la pandemia, cuando es muy necesario devolverle al Estado la autoridad que necesita para amparar a sus ciudadanos y consolidar los servicios públicos, los valores democráticos europeos son el mejor camino para que este reto sea compatible con las libertades individuales y los irrenunciables derechos cívicos.

España y Europa no deben aspirar a un juego coyuntural en busca de pedazos comerciales en medio de las disputas entre China y Estados Unidos. Su apuesta debe ser a largo plazo, y profunda, y para eso el puente que ofrece la comunidad cultural y lingüística es un valor de mucho alcance que conviene cuidar, potenciar y convertir en una seña de identidad. Y no se trata solo de reclamar la atención de los ámbitos oficiales, sino de extender esta conciencia al tejido sentimental e intelectual de nuestras sociedades.

Hablar de cultura supone hablar de economía y de política desde el punto de vista de las personas, es decir, del bien común. El empeño que el Instituto Cervantes y la Fundación Carolina tienen para consolidar el español como una lengua de ciencia y tecnología implica comprometerse con los cimientos que permiten el progreso de una sociedad. Y sin progreso no hay desarrollo democrático. Nuestra cultura debe estar unida a los valores que hacen posible una economía justa, una convivencia fundada en la inclusión social, una clara apuesta por la sostenibilidad ecológica y la fortaleza institucional del buen gobierno.

Es mentira ese maravilloso verso del tango *Volver*: “20 años no es nada”. Son muchos trabajos realizados y, sobre todo, 20 años suponen una decidida apuesta de futuro.



# Jóvenes que aportan soluciones como protagonistas del Espacio Iberoamericano del Conocimiento

**Max Trejo**

*Secretario general del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ)*

La posibilidad de acceder al conocimiento y producirlo es central para el ejercicio de los derechos por parte de las personas jóvenes y para su participación plena en la vida social. Por ello, es una de las prioridades del Pacto Iberoamericano de Juventud que fue aprobado por los jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Iberoamericana de 2016, y luego ratificado en 2018 a través de la estrategia Pacto Juventud 2030, en cuya implementación la Fundación Carolina ha sido un aliado estratégico.

Sin embargo, el momento complejo que vivimos demanda enfocar los retos que enfrentamos para que esa posibilidad de acceso y producción sea efectivamente garantizada. Ante todo porque iniciamos una década decisiva para el cumplimiento de la Agenda 2030, y lo hacemos en medio de una pandemia que nos está poniendo a prueba. Dos aspectos que marcan el acento en la necesidad de tomar decisiones basadas en el conocimiento y de fortalecer la capacidad de innovación que reconocemos en las personas jóvenes para que puedan aportar a las soluciones y ser verdaderos agentes de cambio.

Desde el Organismo Internacional de Juventud resaltamos algunos de esos retos, ante los cuales el Espacio Iberoamericano de Conocimiento tiene mucho que aportar. El primero de ellos es que las políticas públicas orientadas a la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación incorporen un enfoque generacional que atienda las particularidades de la población joven de manera explícita, les empodere y les acompañe a lo largo de la vida. Esto implica promover acciones integrales, intersectoriales e interseccionales, con miras a tender vínculos entre sectores y actores en torno al desarrollo de capacidades, al cierre de brechas y a la transformación de la diversidad juvenil en una oportunidad para la región.

Es igualmente importante que las personas jóvenes sean productoras de conocimiento de vanguardia, lo cual requiere de estrategias socioculturales, financieras y educativas que amplíen sus posibilidades de decisión y de elección más allá de sus fronteras territoriales y de los condicionantes que pueden limitar sus trayectorias de vida. En este sentido, favorecer el intercambio de experiencias entre jóvenes, el diálogo con otros actores y la movilidad entre los países iberoamericanos y con otras regiones del mundo es un punto a destacar, así como lograr una necesaria igualdad intergeneracional en la que el conocimiento no se imparte en una sola vía porque se reconoce la valía de las experticias de las y los jóvenes.

Finalmente, es fundamental la producción y difusión de conocimiento accesible, útil y pertinente para las personas jóvenes, que ayude a mejorar sus realidades y les

brinde insumos para liderar transformaciones. Esto pasa por introducir nuevos formatos y metodologías, ceder espacios y permitir relevos, consolidando condiciones que les permitan desplegar sus capacidades y ser reconocidas.

En un escenario como el actual, que nos demuestra lo profundamente conectados que estamos mientras nos enseña la imperiosa necesidad de actuar conjuntamente para enfrentar desafíos comunes, estamos seguros de que avanzar en los caminos antes trazados solamente es posible a través de la cooperación y el multilateralismo, e implementando soluciones de gran envergadura e impacto. Sabemos, igualmente, que, como siempre, contamos con la experiencia, el compromiso y la determinación de la Fundación Carolina para lograrlo, posicionando a las personas jóvenes como protagonistas de esas soluciones, en el marco del Espacio Iberoamericano del Conocimiento.

# Crear conocimiento y mesas de diálogo para renovar la cooperación internacional

**Mario Pezzini**

*Director del Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y consejero especial del secretario general de la OCDE*

Antes de la crisis por la COVID-19, el mundo ya conocía importantes cambios. El surgimiento de las economías emergentes en la década de 2000 había generado una transformación de la geografía económica y social cuando, por ejemplo, 83 países en vías de desarrollo lograron duplicar la tasa de crecimiento per cápita de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esta transformación —que hemos llamado en el pasado *shifting wealth*— se consolidó cuando el peso de las economías en desarrollo y emergentes en la economía global cruzó por primera vez la marca del 50% en 2008 (en PPA). Esto implicó no solamente un cambio en el baricentro de la economía mundial, sino que ha traído la presencia de nuevos actores a nivel global, otorgando una mayor importancia a nuevas formas de cooperación incluidas la cooperación Sur-Sur y triangular.

En este escenario, la globalización y la creciente interconexión de las economías han planteado desafíos que deben ser enfrentados a nivel multilateral. En efecto, los niveles de globalización actuales hacen de la economía mundial una economía más vulnerable y sujeta a *shocks* sistémicos, particularmente para los países en desarrollo. Más aún, la crisis por la COVID-19 ha alertado al mundo de la relevancia esencial del sistema global pero también de la necesidad de reformar la cooperación internacional.

La renovación de la cooperación internacional requerirá mesas de diálogo que permitan fortalecer los vínculos entre países y regiones, y que ofrezcan a cada país un intercambio entre pares. Los retos que enfrentan los países en desarrollo trascienden cada vez más las fronteras, generando una necesidad para los gobiernos de mesas de diálogo que fortalezcan sus políticas. La Fundación Carolina y el Centro de Desarrollo de la OCDE son plataformas que fomentan el intercambio de experiencias con países en desarrollo. Esto contribuye a construir un sistema de cooperación renovado, con herramientas y alianzas que promueven un desarrollo más inclusivo y sostenible.

En particular, los países de América Latina y el Caribe (ALC) continúan enfrentándose a retos importantes, entre otros, en el ámbito de la educación. La desigualdad socioeconómica se reproduce en sus sistemas educativos. El nivel de ingreso, el origen étnico, el género y el lugar de residencia siguen siendo factores determinantes para el acceso a una educación de calidad, y señalan el desafío pendiente de que los sistemas educativos en ALC promuevan la movilidad social. Además, la región exhibe la mayor brecha del mundo entre la oferta disponible de competencias y las de-

mandadas por las empresas<sup>1</sup>. Las escuelas en la región tienen dificultades para corregir las desigualdades de base pues, por ejemplo, al inicio de la pandemia solo un 20% de las escuelas socioeconómicamente desfavorecidas en la región tenía una plataforma de apoyo virtual al aprendizaje, mientras que en los países de la OCDE casi la mitad la tenían. Más aún, durante la pandemia, los cierres de escuelas han afectado al aprendizaje de 154 millones de estudiantes<sup>2</sup>.

Para afrontar estos desafíos, actores como la Fundación Carolina son indispensables en la región. La Fundación contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de la generación de redes de investigación, la creación de conocimiento, la provisión de asistencia técnica y el ofrecimiento de becas de movilidad académica. Este tipo de plataformas deberán continuar promoviendo programas educativos y de fomento de competencias para dotar a los jóvenes de formación técnica y facilitar su inclusión productiva. Los diálogos de políticas en el tema de la educación permitirán promover el aprendizaje entre países y fomentarán innovaciones pertinentes para enfrentar la crisis, repensar los modelos de desarrollo y contribuir a fortalecer las capacidades de los gobiernos nacionales y de las entidades regionales y multilaterales.

A futuro, se deberá reforzar este tipo de plataformas que fomenten la cooperación internacional por medio de mecanismos diversos de cooperación. En este contexto, el mayor desafío será impulsar un Espacio Iberoamericano de Conocimiento con una mayor participación democrática que permita reconstruir el pacto social. El Centro de Desarrollo de la OCDE continuará trabajando con estos objetivos de la mano de instituciones hermanas como la Fundación Carolina.

---

<sup>1</sup> OECD (2017): *Latin American Economic Outlook 2016: Youth, Skills and Entrepreneurship*, París, OECD Publishing.

<sup>2</sup> OECD et al. (2020): *Latin American Economic Outlook 2020: Digital Transformation for Building Back Better*, París, OECD Publishing (<https://doi.org/10.1787/e6e864fb-en>).

# Universidad Iberoamérica 2030: una apuesta de futuro

**Mariano Jabonero**

*Secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)*

El programa-presupuesto de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) para los años 2019 y 2020 aprobado por los ministros de educación iberoamericanos en el 77º Consejo Directivo celebrado en 2018 en La Antigua, Guatemala, tomaba como premisa de base los profundos cambios que ha experimentado Iberoamérica en los últimos años. Uno de los datos que mejor expresan esa transformación es el hecho de que la región ha superado la barrera de los 30 millones de estudiantes universitarios, gracias a que jóvenes procedentes de familias con niveles de renta baja y media han empezado a tener acceso a una universidad a la que nunca nadie de sus familias tuvo acceso.

El “Informe Diagnóstico de la Educación Superior en Iberoamérica 2019” publicado por la OEI señala que, efectivamente, América Latina y el Caribe es la segunda región del mundo con los porcentajes más altos de asistencia a educación superior para los cuatro niveles de riqueza considerados. Pero también es la segunda región del mundo en la que menos ha crecido la movilidad internacional, lo cual no deja de sorprender por ocurrir en países que forman parte de una comunidad cultural y lingüística tan compartida como la iberoamericana.

A viejos retos como el de la movilidad se suman otros nuevos, como es el del aseguramiento de la calidad de una oferta universitaria que ha crecido tan exponencialmente como la demanda, y no siempre de acuerdo a unas mínimas garantías. Así como el fomento de la actividad investigadora en las universidades iberoamericanas, que son las principales generadoras de nuevo conocimiento pero en las que hay apenas un 12% de profesores doctores.

Más allá de los fríos datos que revela este diagnóstico de la educación superior iberoamericana, la OEI también ha llevado a cabo un intenso diálogo con sus principales actores: universidades, responsables políticos, estudiantes, agencias de calidad, etc. Era importante para nuestra Organización que este proceso fuera lo más amplio y compartido posible, y gracias a ello hemos consolidado alianzas estratégicas con instituciones y organismos multilaterales y regionales, dando cumplimiento de este modo al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 17.

Otra de las novedades que trajo el programa-presupuesto 2019-2020 de la OEI es la centralidad de la Agenda 2030 en todas nuestras líneas de trabajo, también en educación superior y ciencia. Por este motivo, la estrategia resultante de ese proceso de diagnóstico y diálogo abierto recibe el título de *Universidad Iberoamérica 2030*. El objetivo de la misma es dar respuesta a los retos más arriba identificados, especialmente los referi-

dos a movilidad, mediante la propuesta de un modelo de métrica académica común, y el aseguramiento de la calidad, promoviendo que las agencias acreditadoras de la calidad de la región colaboren más entre sí y acuerden procedimientos e indicadores de evaluación comunes. En este punto se ha logrado un importante avance en el ámbito de la educación a distancia, que ha cobrado especial relevancia con ocasión de la pandemia y que, por tanto, se ha convertido en un área prioritaria para la OEI.

En cuanto a investigación, *Universidad Iberoamérica 2030* apoya la vocación investigadora de jóvenes estudiantes y de profesores universitarios a través del programa de becas doctorales Paulo Freire +. Les anima, además, a que orienten su investigación a la resolución de problemas en su entorno más próximo, y a lograr con ellos avances en la implementación de la Agenda 2030.

La estrategia *Universidad Iberoamérica 2030*, y las líneas de trabajo a las que me acabo de referir brevemente, fueron presentadas por la OEI a los ministros y altas autoridades de educación superior en La Habana en febrero de 2020, apenas unas semanas antes de la declaración de pandemia mundial. Esta no ha variado sustancialmente la estrategia. El diagnóstico de la educación superior iberoamericana nos había permitido identificar muchas de las transformaciones que la emergencia sanitaria simplemente ha acelerado.

La clausura del último evento presencial de la OEI coincidió con la declaración de pandemia mundial por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se trataba del Seminario Iberoamericano de Calidad en la Educación a Distancia, a partir de cuyos trabajos la OEI ha elaborado la “Guía Iberoamericana para la Evaluación de la Calidad en la Educación a Distancia”. Recientemente la OEI y la Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior (RIACES) han acordado desarrollar un sello de calidad en educación a distancia, en aplicación de esta Guía.

Antes de la pandemia la matrícula de las titulaciones impartidas a distancia había crecido un 73% en la última década, y representaba hasta el 21% de la matrícula universitaria en Brasil. A pesar de la brecha digital en la región, esta modalidad de enseñanza representa una importante oportunidad para adquirir o actualizar conocimientos en un momento en el que Iberoamérica tiene que apostar más que nunca por ello, por el conocimiento, como salida al contexto económico tan desfavorable que se está dibujando en la región.

Los organismos de cooperación sin duda nos vamos a ver afectados también por estas circunstancias tan adversas y, sin embargo, es el momento en que más útiles tenemos que ser a Iberoamérica. Es una condición fundamental para poder seguir cumpliendo años y celebrando efemérides, como este XX aniversario de la Fundación Carolina.



Visita a Cantabria. Jóvenes Líderes (2019)

## Cooperación educativa y científica para la transformación social en Iberoamérica

**Gina Magnolia Riaño**

*Secretaria general de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS)*

En septiembre del año 2000, pocos días antes del Acuerdo del Consejo de Ministros que iniciaba los trabajos de la Fundación Carolina, en Naciones Unidas se celebraba la Cumbre del Milenio en la que se aprobaron los objetivos que debían lograrse antes de 2015. La lucha global contra la pobreza llegaba con fuerza a la agenda internacional, mientras se multiplicaban los eventos sobre cooperación para el desarrollo y se ultimaba el proceso de institucionalización de los diversos mecanismos de cooperación regional. La cooperación iberoamericana sería completada poco después con la creación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). En ese contexto, la Fundación Carolina llegó para reforzar la cooperación española con los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones en el ámbito educativo.

20 años después, la Fundación Carolina ha desbordado ampliamente ese objetivo inicial. Su programa de becas, en el que me enorgullece haber participado, no solo ha permitido mejorar la formación de las élites políticas, económicas y culturales iberoamericanas, sino que se ha convertido en uno de los símbolos de la cooperación española en esta región; mientras que los programas internacionales de visitas han permitido intercambiar experiencias y conocimientos en métodos concretos de trabajo entre administraciones públicas de todo el mundo.

Este énfasis en la formación del personal de las instituciones públicas, que la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS) comparte, ha mostrado ser un elemento esencial para la mejora de la calidad de las políticas públicas en el ámbito iberoamericano, al tiempo que los espacios de intercambio de experiencias han mostrado su utilidad para dar respuestas coordinadas a problemas comunes.

Finalmente, la producción de conocimiento a través de la realización de estudios, investigaciones, publicaciones y diálogos está resultando clave para la generación de un acervo de saberes propios, de un pensamiento iberoamericano, que sustenta el concepto de ciudadanía iberoamericana.

Y es que esta cooperación en materia de formación y de producción científica no es un fin en sí misma, sino un medio. Su resultado último, su impacto visible, es la mejora de las políticas públicas y del bienestar de la ciudadanía iberoamericana. Para la OISS, en materia de protección social, la cooperación educativa y científica promovida por la Fundación Carolina nos ha permitido contar con investigaciones sólidas para conocer mejor las necesidades de la población, y que decisores y decisoras políticas, con capacitaciones especializadas, pongan en marcha medidas que le den una adecuada y eficiente respuesta.

El contexto en el que la Fundación Carolina celebra su XX aniversario difiere mucho de aquel en que se creó. Sin embargo, en estos momentos de cuestionamiento del multilateralismo y de grave crisis social y económica originada por la pandemia, de transformaciones en el mundo educativo y del trabajo, su labor es ejemplo de los nuevos paradigmas de la cooperación, de cómo la cooperación educativa y científica resulta esencial para apoyar procesos de transformación social y para crear ciudadanía iberoamericana.

Es difícil aventurarse a imaginar el futuro en esta situación actual, pero parece obvia la necesidad de refuerzo de los sistemas de protección social —en pensiones, en salud, en servicios sociales y en prevención de riesgos laborales, en los países iberoamericanos— para dar respuesta a las antiguas y a las nuevas demandas de la ciudadanía pospandemia, siempre en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Este es el gran reto para el futuro próximo de la cooperación iberoamericana y, especialmente, para la OISS, que concreta su aporte a través de la aplicación del Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social que garantiza la protección social a las personas trabajadoras migrantes para que no vean alterados sus derechos como consecuencia de la migración laboral, y que se encuentra plenamente vigente en 12 países de la región. La cooperación educativa y científica en Iberoamérica —que afrontará sus propios desafíos de accesibilidad y tecnologización— será esencial para lograrlo, por lo que confiamos en el impulso de la Fundación Carolina como agente clave en esta materia.



# Más Fundación Carolina

**Enrique V. Iglesias**

*Primer secretario general iberoamericano de la SEGIB (2005-2014)*

Conmemorar los primeros 20 años de la Fundación Carolina es un hecho notable de la cooperación española en Iberoamérica y, en la actualidad, un sólido punto de apoyo para el desarrollo económico y social de Iberoamérica.

La Fundación Carolina se inició como un proyecto con la paternidad compartida de la Corona, los gobiernos y el sector privado que apostaron a la educación y a la investigación en las áreas económicas y sociales, como un puntal fundamental del desarrollo económico y social de Iberoamérica.

Es bueno recordar que la cooperación en el área educativa ha sido el origen de la primera institución Iberoamericana (la Organización de Estados Iberoamericanos, OEI) de cooperación al desarrollo. La Fundación Carolina diversificó y profundizó esa cooperación. Su contribución ha sido un gran activo para el desarrollo económico y social de Iberoamérica. Así lo atestiguan los miles de estudiantes latinoamericanos que se beneficiaron de becas de estudio. El apoyo a la investigación, la movilización académica, las publicaciones y sus revistas constituyen un gran acervo de la evolución del pensa-



Debate “El momento político de América Latina” (2011)

miento sobre la economía y la sociedad en Iberoamérica. La Fundación ha sido una iniciativa de cooperación que ha honrado a sus objetivos fundacionales.

Pero si importantes han sido estos últimos 20 años, más relevantes son las oportunidades y los desafíos que le presenta el futuro a la Fundación. La profunda transformación tecnológica que experimenta el mundo requiere que Iberoamérica haga un esfuerzo renovado en el área de la educación y en la formación de sus equipos técnicos a todos los niveles, para asumir los desafíos y las oportunidades de una tecnología que se renueva continuamente. No habrá un desarrollo económico con dividendos sociales si no contamos con los recursos humanos que reclaman las nuevas formas de producción, los estilos de vida, las formas de trabajar, de relacionarnos internacionalmente.

El desafío es grande. Creer y apostar al desarrollo iberoamericano es importante para sus países, y lo es igualmente para España, con vínculos históricos profundos y con crecientes oportunidades para trabajar juntos en una región con un inmenso capital natural y humano. Creo que los pasados 20 años son un cimiento sólido para apostar a una vigorosa cooperación por parte de la Fundación Carolina en el desarrollo de Iberoamérica.

La Fundación Carolina ha demostrado ser un valioso instrumento, creativo y dinámico de la cooperación en la cual han apostado la Corona y sus socios fundadores. Los aportes de la Fundación al desarrollo de Iberoamérica pueden y deben ser reforzados y renovados en el futuro con nuevas formas de cooperación dinámica en un mundo en cambios profundos que comprometen los esfuerzos por el desarrollo económico y social de Iberoamérica. Hacer de ese objetivo una realidad es el mejor reconocimiento a los que creyeron y siguen apostando a esa iniciativa. Enhorabuena y adelante.

# El Espacio Iberoamericano del Conocimiento y la educación superior. Retos ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030

Coral Martínez Íscar

*Directora del Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE)*

Desde su creación en la Declaración de la XV Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y Gobierno de Salamanca en 2005, el Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC) se orientó a la transformación y mejora de la educación superior en la región, articulándose en torno a los tres ejes del denominado “triángulo del conocimiento”: educación, investigación e innovación, como medio para llegar a la sociedad del conocimiento. Desde aquel entonces, tras 15 años de cumbres, este objetivo continúa siendo necesario para así incrementar la productividad y la competitividad internacional de la región en un entorno cambiante de cooperación y competición global por el talento y las inversiones basadas en el conocimiento.

El EIC, a través de sus principales líneas de acción, ha desarrollado diversas actividades para el cumplimiento de cuatro grandes áreas u objetivos: movilidad académica, formación de posgrado, tecnología e innovación y herramientas para la promoción del conocimiento. Tras estos años, el EIC se ha consolidado como un espacio de concertación, de cooperación efectiva y complementariedad entre los sistemas de educación superior y de ciencia, tecnología e innovación de los países iberoamericanos, compartiendo experiencias, buenas prácticas y soluciones a problemas comunes.

Como datos relevantes cabe mencionar que, desde 1984, el programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) ha financiado más de 500 redes de cooperación iberoamericanas en ciencia y tecnología, o que desde 2015 más de 800 instituciones universitarias, científicas y empresariales se han adherido al programa Campus Iberoamérica, que impulsa la movilidad de estudiantes, investigadores/as y trabajadores/as entre los 22 países del EIC.

En relación con los nuevos retos planteados por los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 4 de Educación de Calidad, de la Agenda 2030 —que están en el lema de la XXVII Cumbre Iberoamericana: “Innovación para el desarrollo sostenible: Objetivo 2030” a celebrar en abril de 2021 en Andorra— cabe destacar que el desarrollo sostenible forma ya parte de los objetivos de la mayoría de las instituciones universitarias y científicas iberoamericanas, conscientes de que el desarrollo socioeconómico futuro ha de ser necesariamente sostenible.

Así, en el ranking de impacto de las universidades en el cumplimiento de los ODS, publicado por primera vez por *Times Higher Education* en 2020, aparecen 128 universi-



Coloquio con Alejandro Tiana (2019)

dades (16,7 % del total de 768 universidades clasificadas) de 12 países iberoamericanos de un total de 85, destacando países como España (32), Brasil (30), México (16), Chile (13) y Portugal (10). Los retos a los que nos enfrentamos pasan por un cambio en los siguientes ámbitos:

- Mayor gasto en Educación Superior y eficiente uso del mismo.
- Que los beneficios de los programas educativos redunden en la sociedad en su conjunto.
- Mayor movilidad del personal docente e investigador.
- Digitalización, con nuevas formas de suministro de la Educación Superior y la colaboración internacional en ciencia y tecnología.

El SEPIE, como organismo público para la proyección internacional del sistema universitario español seguirá apoyando el desarrollo internacional de las universidades y fortaleciendo los lazos con gobiernos, entidades y universidades del EIC.



Encuentro con Ramón Freixa. Jóvenes Líderes (2015)

## La Universitat de Barcelona, una universidad responsable y sostenible que mejora la sociedad a partir del conocimiento

**Joan Elias**

*Rector de la Universitat de Barcelona*

La Universidad de Barcelona (UB) está fuertemente comprometida con la sociedad y quiere asumir su responsabilidad social contribuyendo a mejorar las condiciones de vida y el grado de cohesión e inclusión social, tanto de la comunidad en la que está ubicada como del resto del mundo, especialmente de Iberoamérica dados los lazos históricos y culturales compartidos.

La UB quiere mantener un diálogo permanente y una fuerte interacción con su entorno, y busca contribuir a la mejora de la sociedad a partir del conocimiento. En este sentido, uno de sus retos es ser una universidad responsable y sostenible.

Por esta razón, esta institución que como rector represento ha creado alianzas y trabaja en red con otros actores implicados en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como viene haciendo desde hace 20 años con la Fundación Carolina. Así, compartimos iniciativas enfocadas a fomentar la formación continua de los estudiantes universitarios y las relaciones culturales y educativas entre España y los países iberoamericanos. Una de las acciones más reseñables es el programa de Formación de la Fundación Carolina que, año tras año, se ha convocado con la finalidad de ofrecer becas para cursar estudios de máster y de doctorado, así como para realizar estancias de investigación en colaboración con la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)-Fundación Carolina. Gracias a su gran éxito, este programa de Formación se ha mantenido activo a lo largo de los años hasta la convocatoria actual. Son destacables las becas de máster y posgrado que, en el presente curso académico 2020-2021, la Universidad de Barcelona ha convocado con una amplia oferta formativa en consonancia con los ODS y su implementación en la Agenda 2030, poniendo especial énfasis en abrir oportunidades de formación en las áreas de las ciencias de la salud, la economía y las finanzas, las ciencias y nuevas tecnologías, y las ciencias sociales y jurídicas. Cada una de las mencionadas áreas formativas recoge el firme compromiso de trabajar en pro de la sostenibilidad, los derechos humanos, la cultura de la paz y la ciudadanía global, en la línea de los ODS.

En este mismo sentido, la Universidad de Barcelona lidera la alianza de universidades CHARM-EU, un modelo de universidad europea que tiene como misión promocionar los valores europeos y repensar el rol de Europa en el mundo de acuerdo con los ODS. El propósito de la CHARM-EU es crear una universidad europea basada en la resolución de retos (CHallenge-driven), enfocados interdisciplinariamente en la temática de reconciliar a la humanidad con el planeta; inclusiva y diversa (Accessible); con metodologías basadas en la investigación (Research-based), que es parte del ADN de la alianza, y en la que la movilidad (Mobile) sea la norma. CHARM-EU quiere ofrecer a los estudiantes una formación de calidad y promover el sentimiento de pertenencia europea, ya que desarrollarán su currículum en las diferentes sedes de las cinco universidades que conforman el proyecto (la Universidad de Barcelona, el Trinity College de Dublín, la Universidad de Utrecht, la Universidad Eötvös Loránd de Budapest y la Universidad de Montpellier) y en aulas multiculturales.

Finalmente, quiero resaltar que la UB aprobó el Plan de acción Agenda 2030 a fin de fomentar la educación y la sensibilización de la comunidad universitaria, y de la sociedad en general, en sostenibilidad, derechos humanos, igualdad, cultura de la paz y ciudadanía global, lo cual demuestra nuestro compromiso con el cumplimiento de los objetivos. Para ello, esperamos seguir contando con la colaboración de la Fundación Carolina y otras entidades del marco iberoamericano.

# Universidad para la integración frente a los desafíos de Iberoamérica

**Alberto E. Barbieri**

*Rector de la Universidad de Buenos Aires*

Iberoamérica es una región sumamente rica, no solamente por sus recursos naturales y su diversidad cultural, sino también por su gente, que forma parte de una comunidad de más de 680 millones de personas. Aunque, al mismo tiempo, los países que la componen siguen estando atravesados por una gran desigualdad no solo en términos económicos, sino también en el acceso a algunos derechos básicos.

Ante esta realidad, la educación superior y el desarrollo de la ciencia y la tecnología se constituyen como herramientas sostenibles y transformadoras para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades, convirtiéndose asimismo en los catalizadores para desarrollar el potencial que nuestra tierra y nuestra gente han demostrado tener.

Si observamos las últimas dos décadas, podemos advertir que se han hecho importantes progresos en la región. Por ejemplo, en muchos de nuestros países se observa una expansión ininterrumpida de la matrícula universitaria, con un importante crecimiento específicamente de la matrícula femenina. No obstante, nuestros sistemas de educación superior y científicos aún tienen enormes desafíos.

La actual pandemia de COVID-19 ha expresado de manera clara que son la educación, el conocimiento y la ciencia las herramientas más potentes que tenemos como sociedad para enfrentar los retos que se presentan en el camino del desarrollo sostenible. Será nuestra responsabilidad como comunidad iberoamericana dotar a nuestras universidades de los recursos necesarios para potenciar su rol como motor de transformación e inclusión.

En este complejo contexto, es necesario más que nunca continuar proyectando internacionalmente una voz conjunta y coordinada sobre los temas comunes que nos interpelan, con el objetivo de fortalecer la integración, con herramientas como las que se han construido a través de la Fundación Carolina a lo largo de estas dos décadas de trabajo. Esto ha permitido contribuir a la formación y el intercambio de gran cantidad de estudiantes y docentes, y a la conformación de una comunidad académica iberoamericana que trabaja de forma incansable y de manera conjunta en áreas de interés y preocupación común.

Como institución iberoamericana con larga tradición en cooperación internacional e internacionalización universitaria, la Universidad de Buenos Aires viene participando en la construcción conjunta de un esquema científico y académico que piensa el desarrollo de un espacio iberoamericano como un eje central, un espacio común de circulación de conocimiento y oportunidades, en el cual fomentar la integración regional y promover la colaboración, para mejorar la calidad de la educación y la investigación en favor de un desarrollo sostenible para nuestra región.

Estamos convencidos de que la educación superior es clave para que cada vez más jóvenes adquieran los conocimientos y las habilidades necesarias para promover una agenda de desarrollo sostenible alineada con las metas de la Agenda 2030, de forma mancomunada, y solidaria. Las capacidades de nuestras sociedades para resolver los complejos retos que se nos presentan, ponen el conocimiento y la investigación y su libre circulación como puntos centrales ante estos desafíos, y resignifican su potencialidad para cambiar el mundo y ser los ejes sobre los cuales liderar la respuesta global ante las nuevas incertidumbres.

Por todo este esfuerzo, felicitamos a la Fundación Carolina en su XX aniversario, y celebramos el gran aporte que ha realizado en la tarea de brindar oportunidades y facilitar el encuentro entre las comunidades académicas y científicas iberoamericanas.



# La Universidad del nuevo mundo

**Ennio Vivaldi**

*Rector de la Universidad de Chile*

Pocas veces, invitado a escribir sobre pasado y futuro del espacio iberoamericano y, en este caso, del significativo rol que en él ha correspondido a la Fundación Carolina, las miradas a ese pasado y ese futuro están tan determinadas por el presente. Si las catástrofes nos obligan a ver desde nuevas perspectivas aquello que cotidianamente naturalizábamos, la COVID-19 nos impulsa a reflexionar sobre aquellas falencias que limitaron nuestra capacidad de reacción, y sobre los cambios que deberemos impulsar.

Estas miradas relevan los logros y el impacto futuro de la Fundación Carolina. En momentos en que retrospectivamente quisiéramos que nuestros países se hubieran preocupado por más ciencia, tecnología, academia, valores humanísticos; y quisiéramos enmendar rumbos y tendencias, la pandemia se constituye en una oportunidad para generar nuevos espacios de colaboración desde donde pudiéramos construir conocimiento. Pocas veces había quedado tan clara esta necesidad de atenuar fronteras e incentivar lazos culturales, labor a la cual Fundación Carolina ha contribuido de manera ejemplar.

A diferencia de otros desastres que suelen devastar a un resiliente Chile, la pandemia deja pocos daños de infraestructura, pero afecta a nuestras formas de relacionarnos y enfrentar una nueva cotidianidad.

El desarrollo lineal al interior de cada disciplina científica ha sido crucial para conseguir avances formidables, sin embargo, conforme se complejizan los problemas, se hace más necesaria la interacción entre distintos saberes, que permita dar respuestas de manera contextual y situada. De esta manera, la transdisciplina surge como una herramienta necesaria para abordar los desafíos que nuestras sociedades enfrentan, siendo especialmente relevantes los planteados por la Agenda 2030 en la búsqueda del desarrollo sostenible, humano y que apuntan al fortalecimiento de la cohesión social.

El escenario mundial ha cambiado a causa de la pandemia. Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ya planteaba que la “pandemia del COVID-19 pone en riesgo la integralidad de la Agenda 2030 debido al dispar avance de los ODS”<sup>1</sup>. En esta nueva realidad, se hace mucho más relevante y necesario el trabajo cooperativo en redes dentro del espacio iberoamericano, potenciando el trabajo interinstitucional, la transdisciplinariedad y la internacionalización en la generación de conocimiento, tecnología, innovación y cultura, aportando a la generación de políticas públicas basadas en evidencia, preservando los acervos locales, y democratizando vital y constructivamente las sociedades y sus demandas.

Para ello es necesaria la participación convergente de las universidades con gobiernos, industria, tercer sector y ciudadanía. Esto traerá nuevos desafíos al desarrollo

del conocimiento, obligando a revisar el funcionamiento de nuestros ecosistemas de investigación, desarrollo e innovación, y evaluar nuestra educación superior. Es un paso que debemos dar de manera conjunta para construir un futuro común.

Buscando hacer efectiva la responsabilidad social universitaria como un elemento de equidad e integración del conocimiento, enfocada en las necesidades de la sociedad, y considerando su influencia dinamizadora de espacios que permitan participar y disponer de los avances de las ciencias para el bienestar humano, la Universidad de Chile está desarrollando el Proyecto Académico Carén.

Esta iniciativa estratégica busca promover la transdisciplina, reforzar la relación con otras entidades estatales y privadas, fomentar la innovación y crear un espacio de colaboración internacional para el sistema de investigación, desarrollo, innovación y emprendimiento. Para fortalecer el compromiso con la sociedad, el Proyecto albergará museos y exposiciones, servicios recreativos, sanitarios y educativos, así como investigación en materias ligadas a la Agenda 2030, tales como telemedicina, educación medioambiental, reducción del riesgo de desastres, envejecimiento, minería inteligente o energías alternativas.

Finalmente, quisiera agradecer la larga cooperación entre la Universidad de Chile y la Fundación Carolina, que ha permitido ampliar la movilidad de talentos y articular acciones dentro del espacio iberoamericano.

---

<sup>1</sup> <https://www.cepal.org/es/noticias/pandemia-covid-19-pone-riesgo-la-integralidad-la-agenda-2030-debido-al-dispar-avance-ods>.

# Comunidad universitaria de hombres y mujeres libres

Joaquín Goyache

*Rector de la Universidad Complutense de Madrid*

Como rector de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), es para mí un honor participar en el libro conmemorativo del XX aniversario de la Fundación Carolina. Desde su constitución en el año 2000, la Fundación Carolina se ha distinguido por ser la institución que más ha promovido y afianzado las relaciones culturales y educativas existentes entre España y el conjunto de países que forman parte de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. A través de sus programas formativos, la Fundación Carolina ha contribuido al incremento del conocimiento internacional de las universidades españolas, especialmente de la Complutense de Madrid, debido al prestigio e importancia académica de los estudios que ofertamos de manera abierta para todo el mundo. De ahí nuestro agradecimiento a todos y cada uno de los responsables de la Fundación y nuestra voluntad de seguir trabajando con ellos para afrontar nuevos proyectos de cara al futuro.

Iberoamérica sigue siendo una prioridad estratégica para nosotros. No es cuestión únicamente de remontarse al pasado y a las excelentes relaciones culturales, sociales y económicas que siempre han existido entre España y el conjunto de los países que pertenecen a esta comunidad. Es una cuestión que tiene que ver específicamente con nuestro presente, dado que por nuestras instalaciones de Madrid pasan cada año 72.000 estudiantes, de los cuales 12.000 son foráneos que acceden, todos ellos, a la oferta educativa más amplia de nuestro país: 91 grados, 173 másteres universitarios, 155 títulos propios, 59 programas de doctorado y alrededor de 145 cursos de formación conjunta. Y dentro del conjunto de estos alumnos, de una manera relevante, están los más de 1.200 estudiantes iberoamericanos que cada año tenemos el honor de acoger en nuestras aulas.

Los dos campus con los que contamos (el de Moncloa, muy cerca del centro de Madrid, y el de Somosaguas, localizado en Pozuelo de Alarcón, a 12 kilómetros de la capital), además de las facultades situadas en otras zonas de la ciudad de Madrid, conforman un microcosmos internacional con estudiantes de todos los países, donde el estudiantado venido de la América hispana y portuguesa hace significar una realidad que va mucho más allá de las estadísticas. Además, los convenios de cooperación suscritos por la UCM con 340 universidades y casi un millar de instituciones de más de 77 países hacen posible el intercambio académico de estudiantes, personal docente e investigador, así como la formación internacional del personal de administración y servicios. Esta diversidad cultural es una riqueza que se expande a lo largo y ancho de todas y cada de nuestras instalaciones.

El compromiso de la Complutense con Iberoamérica es una realidad constatada. La Escuela Complutense Latinoamericana, después de 28 ediciones, se ha convertido



Visita a la Ciudad Financiera Santander (2019)

en un referente de formación de posgrado en todo el continente, ya que es, con toda seguridad, la oferta formativa más completa del mundo, por su ambición, calidad académica y el carácter internacional con que se ha concebido. También la UCM es promotora de la Unión Iberoamericana de Universidades, una alianza estratégica integrada por varias instituciones universitarias ubicadas a ambos lados del Atlántico. Además la Complutense tiene firmados más de 100 convenios con universidades e instituciones de todos los países de Iberoamérica, lo que permite la movilidad permanente e intercambio de estudiantes y profesores en ambos sentidos (UCM – Iberoamérica / Iberoamérica – UCM).

Para conseguir y mantener todo lo anterior, la actividad desarrollada por la Fundación Carolina a través de sus programas de ayudas, becas y programas de movilidad de estudiantes y profesorado, ha sido algo más que necesaria: se ha convertido en una realidad imprescindible. Por eso, más que una felicitación por sus primeros 20 años, me permito hacerles un ruego: que cumplan, como mínimo, otras dos décadas más y que estemos aquí, entonces, para celebrarlo. Entre todos hemos construido una comunidad universitaria de hombres y de mujeres libres. Y la libertad, como sentencia el lema que aparece escrito en el escudo de nuestra Universidad, ilumina a todas las cosas “*Libertas perfundet omnia luce*”. Que así sea.

# Una nueva visión ante los retos futuros en la educación superior iberoamericana

Carlos Araya Leandro

*Rector de la Universidad de Costa Rica*

La institución que llamamos “Universidad” está en un proceso de transformación cada vez más profundo, dirigido a atender y superar los nuevos retos que plantea una sociedad caracterizada por constantes cambios y cuyas tendencias innovadoras forman hoy día parte de la dinámica de la educación superior de nuestra región iberoamericana. En este escenario, más allá de sus características particulares, las universidades iberoamericanas viven esta condición entre gestiones apalancadas por la mejora de la calidad académica y de investigación, y por el intercambio de conocimiento y la praxis colaborativa, supeditadas tanto a ideales políticos como a planes y políticas institucionales, nacionales, regionales y mundiales.

Iberoamérica ha sido un verdadero laboratorio de teorías y experiencias; sin embargo, pese a los logros alcanzados, nuestra región todavía presenta problemas cruciales sin resolver, que no reconocen fronteras y cuya solución depende de la realización de esfuerzos mancomunados. Probablemente el reto que atañe con mayor ahínco a la universidad en esta segunda década del siglo XXI, sea el de contribuir significativamente a construir una sociedad basada en el conocimiento, que responda conjuntamente, con eficacia y equidad, a los grandes problemas de esta región y del mundo.

El Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC) deberá, entonces, estar marcado por una función universitaria que afiance la identidad cultural regional en este mundo globalizado, incidiendo en la preservación y difusión de nuestras respectivas sociedades e impactando continuamente en la conciencia colectiva. Habrá de (re)pensarse la necesidad de transformar los sistemas educativos de la región, a partir del empleo eficaz de las nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones, que ofrecen un potencial enorme para el desenvolvimiento de sistemas de aprendizaje alternativos. Sin olvidar, eso sí, el carácter humanista que debe prevalecer en nuestros modelos de desarrollo y en los ideales universitarios.

La educación superior iberoamericana también está llamada a formar la calidad del recurso fundamental de la investigación y la ciencia, así como a determinar las actividades productivas de alto valor agregado, por lo que la universidad deberá apostar, aún con más fuerza, a hacer investigación científica comprometida con las preguntas e inquietudes del futuro. Pero dichas tareas por sí solas no serán objeto de una suerte promisoriosa. Sino que, en el escenario de cambio que se ha ido conformando desde hace algún tiempo, la cooperación regional en la educación superior deberá ser una



Seminario internacional. La Agenda 2030 y el desarrollo en Iberoamérica (2019)

constante en nuestro pensamiento, más aún, la creación y desarrollo de redes académicas y de investigación como un ejemplo claro de esta.

Precisamente, desde 2008, tras la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), se dice que mediante la constitución de redes nuestras universidades pueden unir y compartir el potencial científico y cultural que poseen para el análisis y propuesta de solución a problemas estratégicos, siendo interlocutores ante los tomadores de decisión en nuestras naciones. En los próximos años, el desarrollo de redes académicas será más importante para enfrentar las exigencias crecientes de la sociedad del conocimiento, donde el capital humano, las dinámicas de trabajo, las alianzas estratégicas, el aprendizaje organizacional y la capacidad de innovación, entre otros, están interconectados y son valiosos para cada uno de sus miembros.

La implementación de una cooperación más horizontal, basada en principios de reciprocidad y solidaridad, cuyos objetivos sean compartidos y formulados de manera conjunta, que permitan así sustentar estrategias de colaboración académica y de investigación entre actores vinculados a la educación superior, será esencial para la promoción de intercambios positivos de conocimiento y experiencias con impacto en las prioridades reales de los países y de las instituciones parte.

De ahí que esfuerzos como los impulsados por medio de formas de asociación, tal que las redes y consorcios, serán reflejo del motor que significa la cooperación regional e internacional, tanto como oportunidad para apoyar el desarrollo institucional



Becarias de posgrado STEM (2020)

como para amplificar los alcances de los objetivos universitarios al cumplimiento de la Agenda 2030.

Por otro lado, la movilidad académica entrante y saliente impacta positivamente en la calidad de la educación superior al facilitar la exposición del personal académico y de gestión a la complejidad del mundo, a su diversidad y amplitud. Esta exposición permite el desarrollo de un trabajo universitario en sus áreas sustantivas: investigación, docencia, acción social y en su misma gestión, con una visión orientada hacia el futuro, sabedora de que este futuro se desarrolla en un contexto en constante cambio y en una dimensión inter y transdisciplinaria. La movilidad integra la dimensión internacional, intercultural e interdisciplinaria, aspectos centrales para que las instituciones universitarias respondan de manera efectiva a los cambios y desafíos que enfrentan día a día. Desafíos que se manifiestan en los ámbitos institucional, nacional, regional e internacional.

La Fundación Carolina busca potenciar estos aspectos al desarrollar un programa de movilidad académica encaminado a contribuir al desarrollo de una región, con la que además de compartir historia, comparte grandes desafíos: la protección de sus recursos, el rescate y difusión de conocimientos, tradiciones y costumbres ancestrales —como acervo identitario y cultural y como recurso invaluable para la atención del cambio climático—, la consolidación de proyectos democráticos antihegemónicos, inclusivos, diversos, pero sobre todo comprometidos con la justicia social, el acceso universal a los derechos humanos y la recuperación de la memoria histórica.

La labor de la Fundación Carolina nos señala que los programas de movilidad deben tener una intencionalidad. Cada año la Fundación adapta su oferta a lo que reconoce como “las nuevas tendencias formativas y culturales”, prioriza en la movilidad de personas de aquellos países de la región que por las coyunturas políticas, sociales o ambientales así lo requieren, y se compromete con políticas de selección que fomenten la participación de grupos subrepresentados.

Así asumida, la movilidad académica logra posicionarse como base del respeto y el reconocimiento recíproco de los pueblos, de sus culturas, del fortalecimiento de la cultura académica, promueve la integración, las alianzas y la innovación encaminada a forjar nuevos espacios para la creación de soluciones, la transferencia y el intercambio de conocimiento, entre pares regionales.



# Educación para la libertad de cara al futuro

Juan Carlos Henao

*Rector de la Universidad Externado de Colombia*

Amenazantes acontecimientos ecológicos, provocaciones entre países y sus guerras, y el uso inadecuado de las tecnologías, interpelan a la academia a tener discusiones profundas de toda índole (políticas, económicas, sociales, culturales, pero, ante todo educativas) frente a sus alcances y de cara al cambio de paradigmas. Las nuevas significaciones ocasionadas por la COVID-19 nos deben llevar a tomar mejores e importantes decisiones, desde la educación superior, para un mundo que sucumbe ante una humanidad que pareciera indolente frente al significado de la vida humana digna para todos, así como frente al profundo respeto por los diversos componentes del planeta.

En este sentido, Norbert Wiener, conocido como el padre de la cibernética, llamaba la atención sobre nuevas configuraciones e interacciones mediadas por la tecnología, con un efecto adverso socialmente en las costumbres de las personas y sus rutinas de trabajo. Es evidente que, en el mundo actual, las recientes comprensiones sobre el trabajo que realizamos las personas y la comunicación entre las mismas —cada vez más automatizadas—, conllevan a cambios abruptos frente a las libertades, los derechos, las oportunidades, las responsabilidades, la función del Estado y el futuro. Y es aquí donde un lenguaje universal animado por la generación de conocimiento pertinente para impedir que continúe la degradación descrita, tiene asiento en nuestras universidades, particularmente en las iberoamericanas, por la adicional oportunidad de acercar dos continentes. Y en ese diálogo deben converger tres aspectos fundamentales: la actual crisis sanitaria, el imperante avance tecnológico y los hábitos de consumo y subsistencia que acaban con los recursos y las especies.

La influencia de la inteligencia artificial, si bien aumenta el rendimiento de distintos sectores, ineluctablemente impacta las interacciones sociales. Creyera que subsistiríamos en una sociedad futura en la que hemos de tener menos ocupación; sin embargo, la miseria, la inequidad, el desempleo, entre otros, socavarán la calidad de vida y, mayormente, nuestra coexistencia inspirada en valores democráticos.

La agenda de las comunidades académicas y científicas necesariamente debe asumir responsablemente los cambios que se están presentando en el comportamiento humano, aprovechando lo positivo de los avances tecnológicos alcanzados para que el discurso académico, que prevalece sobre el político porque lo ilustra, se expanda sólidamente. Es así como las redes de colaboración universitaria inter/trans/multidisciplinarias tienen una oportunidad a la luz de los desafíos de un posible punto de “no retorno” para la humanidad, como lo es el año 2030. No tenemos mucho más tiempo y la sociedad requiere de una academia comprometida con la libertad de su pensamiento creativo.



Jornada de bienvenida. Museo de América (2019)

Finalmente, desde la Universidad Externado de Colombia tenemos una propuesta que se materializa en nuestro lema “educación para la libertad de cara al futuro”. Pretendemos formar personas probas que asuman su responsabilidad social con crítica, analítica y rebeldía, porque estimamos que el sentido de ser de una universidad ha de ser el de transmitir, a pesar de todo, optimismo y creencia en la perfectibilidad humana. Por ello, siempre hemos pregonado que los aciertos en la formación de nuestros externadistas en otras latitudes alimentan la transferencia del conocimiento pertinente más allá de las fronteras, creando comunidad, sea de carácter académico, científico o social. Y en este aspecto la Fundación Carolina ha cumplido y cumple un papel esencial.

# Entorno y posgrado, claves del éxito del Espacio Iberoamericano del Conocimiento

**Pilar Aranda Ramírez**

*Rectora de la Universidad de Granada*

El Espacio Iberoamericano del Conocimiento nos invita a promover un espacio compartido en tres ámbitos concretos: educación superior, ciencia e innovación. Se nos presenta, entonces, un espacio con enormes posibilidades en el ámbito de la movilidad de docentes, investigadores o estudiantes, o en el de la creación de redes interuniversitarias. Sin embargo, es importante que desde el principio seamos capaces de adoptar las medidas necesarias para no convertirlo en un simple ejercicio de repetición o reciclado de lo ya realizado mil veces. Debemos entenderlo como la oportunidad de establecer nuevos métodos de colaboración que vayan más allá de caminos ya transitados.

El Espacio Iberoamericano de Educación Superior y de Investigación debe aspirar al liderazgo científico y social, algo que llegará si buscamos y encontramos nuevas soluciones. Solo así crearemos un lugar de encuentro basado en la transparencia, la movilidad y el reconocimiento recíproco capaz, además, de preservar la libertad académica y la necesaria diversidad institucional y cultural.

Con esas premisas, merece la pena detenerse en dos aspectos fundamentales en cualquier nuevo proyecto común que queramos desarrollar: las relaciones de las universidades con su entorno y la formación de posgrado como exponente máximo de la interacción docencia-investigación-transferencia-innovación.

Sin duda, una de las misiones fundamentales de la universidad es desarrollar conocimiento científico, transmitirlo y transferirlo a su entorno social y empresarial. No tiene sentido impulsar una innovación que no favorezca el desarrollo económico y social del entorno. Y, a la vez, ello debe ir unido a un firme compromiso con los valores esenciales de la institución universitaria. Quiero mencionar expresamente valores como la libertad académica, el pensamiento crítico, la igualdad de género y de oportunidades, la sostenibilidad y, por supuesto, la solidaridad social.

La realidad actual obliga a redefinir las funciones tradicionales de la universidad. No se trata, por cierto, de ir a menos. Al contrario, la educación superior es más necesaria y ha de tener más visibilidad que nunca. Pero quizá hemos de organizarnos de otra manera. El auge de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y la realidad que la pandemia de la COVID-19 proyecta sobre el futuro, nos sitúa en un nuevo escenario de nuevos formatos, uso más extensivo de la realidad digital y global a nuestra disposición y, en definitiva, uso de nuevos enfoques adaptados a la nueva realidad social y económica. Pero cualquier futuro requiere una elección previa: ante los dos modelos posibles de universidad, la universidad-empresa y la universidad como bien público, esta

última es la única opción válida. Una universidad pública, flexible organizativamente, con una gobernanza democrática, independiente y comprometida socialmente ha de ser el objetivo de cualquier espacio común iberoamericano presente y futuro. Es el camino para conseguir universidades, o redes universitarias, capaces de ser líderes científicos y sociales.

Dentro de esa misión social de la universidad, la internacionalización es radicalmente necesaria. Solo las universidades globales pueden asumir la complejidad actual. Universidades globales basadas en un modelo cooperativo, responsables con su entorno cercano, proyectadas al mundo y comprometidas con la mejora de la calidad de la enseñanza, con la integración plena del personal docente e investigador en las redes globales de ciencia, conocimiento y difusión y capaz de preparar al estudiantado para desarrollarse y desenvolverse en un mundo académico global.

En ese nuevo contexto se juegan las universidades su futuro. Y no hay futuro sin una formación de posgrado de calidad pero, también, más flexible y especializada. En el Espacio Iberoamericano de Educación Superior y el de Investigación, el doctorado debe jugar un papel fundamental, con la investigación y la movilidad como pilares fundamentales de la formación de nuestro estudiantado. Es necesario, también, que ese posgrado esté adaptado a la realidad laboral, que sea flexible y que lo impartamos en el formato adecuado (a tiempo completo, parcial, virtual o semipresencial). Todos ellos son valores perfectamente asequibles en el Espacio Iberoamericano que queremos construir.

Y en esa apuesta por recorrer caminos poco transitados, una última aportación. Es momento ya de dejar atrás las dificultades que tradicionalmente han impedido la investigación interdisciplinar y multidisciplinar. La generación de conocimiento a través de la investigación científica y técnica, social, humanística o artística ha de estar en el núcleo del Espacio Iberoamericano del Conocimiento. Las nuevas redes internacionales deben apostar por nodos de investigación integrados por una diversidad de centros, departamentos y grupos de investigación. Diversidad en la unidad es la esencia de un Espacio Iberoamericano duradero y exitoso.

# Hacia el logro de una cultura de desarrollo sostenible

**Miriam Nicado**

*Rectora de la Universidad de La Habana*

La casi tricentenaria Universidad de La Habana con mucho placer se une a la celebración por el XX aniversario de la creación de la Fundación Carolina, institución con la que mantenemos una estrecha colaboración desde la firma del convenio en octubre de 2015. En tal sentido, enhorabuena por este aniversario.

La Fundación Carolina es de las asociaciones que trabajan para promover el desarrollo académico y científico de estudiantes, profesores e investigadores de la región; esa vocación de servicio va de la mano de los retos que impone el Espacio Iberoamericano del Conocimiento, iniciativa que previó la necesidad de articular el conocimiento científico y tecnológico con la innovación y el desarrollo como única vía de elevar la capacidad intelectual de los profesionales y, sobre todo, contribuir al avance de la ciencia en este siglo XXI, caracterizado por fenómenos globalizadores que tienden en ocasiones a exacerbar las brechas de desigualdades Norte-Sur. Solo una acción cooperada con mirada de futuro puede impulsar la innovación como pilar del desarrollo y el equilibrio del conocimiento, como un derecho fundamental de todos nuestros ciudadanos.

Muchos son aún los desafíos en la región: las dos aristas que componen el Espacio Iberoamericano del Conocimiento relacionadas con el progreso de la educación superior y la innovación científica requieren de una voluntad mancomunada entre universidades, centros de investigación y las empresas que propicien “generación, transmisión y transferencia de conocimientos”, para cumplir con su objetivo central ajustado a los pronunciamientos de la XVI Conferencia Iberoamericana de Educación<sup>1</sup>. En ese empeño los denominados países en desarrollo requieren de políticas estables de cooperación que logren estimular iniciativas de progreso, de lo contrario esas declaraciones no tendrán validez.

La necesidad de una educación superior de calidad, correctamente estructurada; el reconocimiento y la homologación de títulos, y el acceso a la tecnología más desarrollada se han tratado en múltiples fórums, y la creación de muchas agencias de acreditación, de movilidad académica, y de redes se exhiben como parte de ese empeño. Pero no podemos dejar de reconocer que existen muchas diferencias entre nuestros países, y ello complica el panorama de un crecimiento análogo para todos.

Desde nuestra perspectiva, la mirada y los esfuerzos deben concentrarse en alianza con la Agenda 2030, en establecer una seria y fluida cooperación que incentive el adelanto de la ciencia, la tecnología, la sociedad y la innovación como pilares esenciales del logro de una cultura de desarrollo sostenible, donde las relaciones entre universidad y empresa contribuyan de manera decisiva al desarrollo socioeconómico de nuestros Estados.



Visita a la Residencia de Estudiantes (2012)

Para ello, colocar el énfasis en el conocimiento y en la innovación se develan como las principales herramientas en el éxito y el cumplimiento de los principios que marcaron la creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento. Sin embargo, todavía la cooperación interinstitucional y la internacionalización de estos conceptos no son efectivos, y nuestros sistemas educativos no alcanzan los niveles de competitividad necesarios. Solo el logro de la calidad, la multilateralidad, los beneficios mutuos y la sostenibilidad permitirán que el Espacio Iberoamericano de Conocimiento, sea el “espacio” ideal del desarrollo en pos del equilibrio y la equidad en nuestras naciones.

---

<sup>1</sup> Celebrada en Montevideo, Uruguay, del 12 al 13 de julio de 2006. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/salactsi/eic.htm>.

# Una oportunidad para fortalecer la cooperación educativa, científica y cultural

Enrique Graue Wiechers

*Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México*

El afán de conocimiento es una constante en la vida de los seres humanos. Y la realidad es que vivimos con una curiosidad que nos motiva incesantemente, importando poco la situación en la que nos encontremos. La pandemia provocada por la COVID-19 ha transformado de manera irreversible nuestro quehacer y nuestra forma de ver y entender las cosas. Nuestros hábitos, en prácticamente todos los ámbitos, han tenido que adaptarse. Y, sin embargo, la inquietud hacia el conocimiento permanece ahí.

La circunstancia por la que estamos atravesando, a nivel nacional y mundial, constituye un reto que no tiene precedentes en la historia contemporánea. Pero también brinda la oportunidad de replantear estrategias y objetivos, para adaptarnos y responder, optimizando el uso de recursos —materiales y humanos— disponibles, que garantice la satisfacción de necesidades futuras y nos permita prepararnos para los desafíos venideros.

La educación de las nuevas generaciones, así como el desarrollo y transmisión de conocimiento, son indispensables para garantizar un futuro digno, justo y sustentable. Y ya no solo es cuestión de mantener el ritmo, sino acelerarlo. Necesitamos más educación, innovación, ciencia y tecnología, y es preciso que sus aportaciones lleguen cada vez a más personas.

En los tiempos de crisis se abren espacios para la reflexión que es indispensable aprovechar. Podemos aprender de esta experiencia y redimensionar la importancia de la cooperación entre instituciones educativas, científicas y culturales, así como entre gobiernos y sociedad para la creación de oportunidades de redes de investigación.

Durante 20 años, la Fundación Carolina ha beneficiado a miles de personas con sus más de 17.000 becas y ayudas, favoreciendo la movilidad y el intercambio académico, así como las condiciones en las cuales los académicos desempeñan sus labores. Felicito a la Fundación por su convicción de que solo ayudando a formar profesionistas capaces, sensibles y conscientes, podremos alcanzar las metas que nos hemos trazado. También felicito a esta noble institución por el enorme esfuerzo para fomentar la comunicación entre instituciones y la cooperación entre especialistas.

En la Universidad Nacional Autónoma de México sabemos que los mejores resultados provienen de esfuerzos colectivos, de ejercicios reflexivos y debates que permiten a cada especialista dar lo mejor de sí mismo y poner a disposición de todos sus talentos y capacidades, para el beneficio de la humanidad. Únicamente trabajando en conjunto podremos diseñar las estrategias y políticas para asegurar el porvenir de nuestro planeta

y de la humanidad misma. Y nuestro esfuerzo debe ser para el fortalecimiento de las instituciones de educación e investigación, en donde no solo se produce la ciencia, la cultura y la tecnología, sino los recursos humanos que necesitamos hoy y los que serán indispensables mañana.

En nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México, mi más sincero reconocimiento y agradecimiento a la Fundación Carolina y a todas las personas involucradas en este generoso proyecto. Felicidades por estos primeros años, con la esperanza de que vengan, por lo menos, otros 20 más.



# A 20 años de la Fundación Carolina

**Rodrigo Arim**

*Rector de la Universidad de la República del Uruguay*

Tiene algo paradójico que el XX aniversario de la Fundación Carolina transcurra bajo el signo de la pandemia, con los costos sociales que acarrea en el mundo y la afectación sobre el funcionamiento de la movilidad internacional, componente imprescindible de la educación superior global. En las últimas dos décadas, la Fundación constituyó un espacio institucional medular en la consolidación de nuestros lazos académicos, para promover la movilidad y la posibilidad de que los jóvenes latinoamericanos puedan acceder a formaciones de alto nivel. En el año donde las distancias físicas se imponen, el aniversario nos remite a celebrar la conectividad y pensar en un mundo más integrado, tolerante, cosmopolita y democrático.

La Fundación Carolina ha sido un pilar en la expansión y consolidación del espacio iberoamericano de conocimiento avanzado y la integración de nuestros sistemas de educación superior. Facilitar y promover la formación a alto nivel de profesionales latinoamericanos es en sí un objetivo estratégico: incrementa y diversifica el acervo de conocimientos disponibles para nuestras sociedades y catapulta los procesos de desarrollo. No habrá futuro promisorio sin acceso democrático al conocimiento avanzado, y no habrá capacidad de desarrollo endógeno de los países iberoamericanos sin puentes y facilidades como las trazadas por la Fundación Carolina.

En el mundo contemporáneo la ciencia y la cultura germinan y se desarrollan en redes. Nodos de investigadores de diferentes países y universidades que comparten recursos y programas constituyen requisitos imprescindibles para que los países latinoamericanos nos integremos, sin subordinación, a la economía global. En este siglo XXI, el conocimiento es poder y las asimetrías en el acceso al mismo son fuente de desigualdad estructural. La Fundación Carolina alienta el acceso a universidades españolas y sus programas de posgrado para nuestros jóvenes profesionales, y promueve vínculos y movilidad. Su aporte supera con creces la mera formación del individuo, al ampliar los horizontes de cooperación y establecer lazos que, al persistir en el tiempo, consolidan y densifican las imprescindibles redes que sostienen el desarrollo local a escala global.

Las próximas décadas son tan inciertas como desafiantes. Las instituciones que sostienen la educación superior se encuentran interpeladas. No son de fácil identificación las capacidades que la vida social y económica demandarán. Pero es cierto, en términos absolutos, que las necesidades de conectividad e integración académica no dejarán de profundizarse. La Fundación Carolina ha cumplido un papel articulador y promotor en la tarea de integrar un espacio iberoamericano de conocimiento avanzado en este comienzo de siglo. En un mundo que nos impondrá más conectividad—presencial y virtual—y más investigación de calidad en todas las áreas de la ciencia y la cultura, transformar la educación superior es un imperativo perenne. Para ello, requeriremos apoyar-



Fundación Carolina en la COP25 (2019)

nos en diversidad de miradas y herencias, en vínculos más sólidos, en diálogos continuos, en redes académicas más diversas y completas. En este escenario, el espacio iberoamericano tiene una rica y difícil agenda por delante. Que la coyuntura tan demandante no nos quite espacio para mirar horizontes largos, donde el aporte de universidades e instituciones que promueven la cooperación internacional, como la Fundación Carolina, es tan nítido como imprescindible.

# El espacio euroiberoamericano del conocimiento y la educación superior: superando todos los contratiempos

Ricardo Rivero Ortega

*Rector de la Universidad de Salamanca*

Un aniversario es la ocasión perfecta para hacer balance del cumplimiento de la visión y misión de las instituciones, como también podemos las personas recordar en la onomástica nuestras raíces, ponderar dónde estamos y analizar los objetivos que aspiramos alcanzar. La Universidad de Salamanca (USAL) lo hizo en 2018 —800 años— y en este 2020 celebra la Fundación Carolina su vigésimo cumpleaños.

Ambas organizaciones compartimos una clara vocación iberoamericana, reflejada en normas fundacionales, así como en el día a día de las decisiones. También nos une el impulso de la educación superior: docencia e investigación. La Carolina y la USAL somos auténticos puentes de comunicación entre jóvenes de naciones hermanas. Así deben considerarse las repúblicas de habla hispana.

Esta fraternidad se proyecta sobre las universidades. Fundadas las primeras de América con la impronta de Salamanca, asumieron nuestros estatutos, la tradición académica española, la autonomía, la formación, el modo de organización de las cátedras, el diseño mismo del lugar de encuentro entre maestros y escolares y, por supuesto, los títulos eran comunes y válidos a uno y otro lado del Atlántico.

La ilustración española, parca en lo literario, se expresa en las expediciones botánicas y geodésicas en los virreinos americanos. ¿Acaso no fueron José Celestino Mutis o Jorge Juan pioneros investigadores? La memoria de un espacio común del conocimiento habría de partir de su recuerdo perenne, de la transmisión de su ejemplo y enseñanzas a cada uno de los becarios favorecidos por nuestros programas.

El espacio euroiberoamericano del conocimiento y la educación superior es resultado de acuerdos en las cumbres de jefes de Estado y de gobierno (partiendo de la XV, celebrada en Salamanca, en 2005). Varias organizaciones internacionales —la más importante, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)— lo impulsan con determinación. ¿Cuántos países querrían atraer el talento de un continente pujante? ¿Quién no querría esta particular relación con América? Los patronos de la Fundación comprenden tales oportunidades, por lo que respaldan con sus aportes programas de movilidad académica, hoy parte de una formación universitaria completa. La juventud quiere viajar, conocer otros países y ampliar su experiencia formativa con perspectivas diversas. Los reguladores educativos deben reforzar los marcos de ese trasiego, con reconocimiento de títulos y criterios comunes de adquisición de capacidades.

El Ministerio de Universidades puede ayudar a remover algunos obstáculos al cómputo de créditos y titulaciones, contando con el saber hacer de la Universidad de Sala-



Visita de Líderes Hispanos/as de Estados Unidos a Salamanca (2017)

manca, que ha firmado con la SEGIB el acuerdo para la creación de la Oficina del Espacio Euroiberoamericano del Conocimiento y la Educación Superior. Salamanca es, desde el siglo XVI, una universidad euroiberoamericana.

La mejor prueba de esta naturaleza es la venida de cientos de jóvenes latinoamericanos a la Universidad de Salamanca en este curso 2020-2021, marcado por la pandemia y las dificultades para viajar entre continentes. Ellas y ellos han decidido superar todos estos contratiempos. Acuden con brío desde México, Colombia, Perú, Ecuador, Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica, Brasil...; tantos desean cursar un máster o doctorado en Salamanca.

La Fundación Carolina ha contribuido decisivamente a estos fines durante dos fructíferas décadas. Miles de estudiantes han podido desarrollar sus proyectos académicos en España gracias a su apoyo. La cooperación educativa, científica y cultural ha crecido, favoreciendo al tiempo los intercambios humanos y, en el futuro, profesionales.

Esta es una notoria contribución española a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por supuesto. España siempre ha mirado a América con generosidad, sin duda en la perspectiva académica. Si somos capaces de comprender la importancia de la unión, el porvenir estará abierto.

# Desafíos de las universidades públicas en tiempos de crisis

Orestes Cachay Boza

*Rector de la Universidad de San Marcos*

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos es la universidad más antigua de América, fundada el 12 de mayo de 1551. Actualmente es la universidad más prestigiosa del Perú y la única que cuenta con un Premio Nobel, el escritor Mario Vargas Llosa. Como muchas universidades públicas, cuenta con un presupuesto limitado, que la obliga a ser muy creativa para generar ingresos propios y poder cubrir así sus gastos operativos. No obstante, San Marcos se está transformando en una universidad de investigación, con la tarea principal de generar conocimiento e innovaciones para la sociedad.

Ante la crisis generada por la pandemia de la COVID-19, hemos podido reafirmar, una vez más, la importancia de una educación de calidad que permita garantizar la salud de las personas, buscar estrategias, alternativas y reflexiones desde las distintas áreas del conocimiento. Así, San Marcos se ha involucrado en la lucha contra la pandemia, a través de profesionales en distintos puestos clave de la respuesta estatal sanitaria, kits más rápidos y más precisos de diagnóstico de la enfermedad, voluntarios que apoyan a los menos favorecidos, un archivo digital que registra lo que está sucediendo en el país durante la emergencia sanitaria, entre otros.

Vemos así en la práctica la importancia de una educación de calidad que permita formar profesionales capaces y comprometidos con el desarrollo del país, así como la importancia de los grupos de investigación, conformados por docentes de nuestra institución, que permiten imaginar y desarrollar soluciones tecnológicas para los nuevos retos que enfrentamos como sociedad.

Estamos convencidos de que la investigación y el compromiso que surgen de la universidad contribuirá decisivamente a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Para ello, el apoyo de la Fundación Carolina es fundamental, pues amplía el acceso al conocimiento y mejora sustantivamente la capacidad de muchas personas que, de otra forma, no podrían acceder a programas que requieren de una gran inversión económica.

La Fundación Carolina ha favorecido ya a más de 1.000 peruanos con distintos tipos de becas, de posgrado, doctorado o de apoyo a la investigación de profesores universitarios, permitiendo así que se amplíe el capital humano y la investigación en el Perú, y en los distintos países donde ha podido otorgar becas.

La educación superior está en una constante evolución, adaptándose a las nuevas situaciones, como por ejemplo la educación a distancia, que es hoy una realidad a la que nos hemos tenido que enfrentar y asumir para no generar más contagios por la pandemia de la COVID-19. Si bien confiamos en poder regresar pronto a las aulas, creemos que

la educación no-presencial o semipresencial van a tener una mayor relevancia que antes del confinamiento obligatorio.

La pandemia, una adversidad global, nos enseña que las situaciones siempre pueden cambiar y la universidad tiene que estar preparada para adaptarse a nuevas realidades y enfrentarlas con solvencia: no hay manual o proceso preestablecido que pueda prever todas las situaciones posibles en un mundo de cambios vertiginosos. La mejor manera de prepararse es estudiando, investigando, cuestionando, discutiendo, analizando, proponiendo. Para ello, estamos convencidos de que la universidad es fundamental, ya que es el campo propicio para el debate de las aceleradas transformaciones digitales que están modificando ya el propio cuerpo y la sociabilidad humana. Alumnos, profesores e investigadores crean mediante su interacción un ecosistema favorable para el conocimiento y la innovación.

Hay todavía mucho por hacer, muchos retos por enfrentar, muchas necesidades básicas todavía por cubrir y creemos que la universidad no puede ser un actor pasivo, que se limite a dictar clases, sino que debe participar activamente en la solución de problemas, potenciando sus grupos de investigación, capacitando a sus docentes y generando espacios de interacción con la sociedad, para fomentar en toda la comunidad universitaria la necesidad de ir más allá y buscar una vida mejor para todos.

# Integração das universidades ibero-americanas e a pós pandemia

Vahan Agopyan

*Reitor, Universidade de São Paulo*

As relações internacionais entre as universidades e os institutos de pesquisa são essenciais para a consolidação das instituições. A internacionalização permite que os estudantes tenham a oportunidade de se relacionar e interagir em ambientes distintos da sua instituição de origem e, assim, melhor se preparar para ser um profissional competente e servir a sociedade. Por outro lado, o ambiente internacional incentiva a busca de melhores padrões de qualidade e, com isso, tanto os docentes quanto os gestores têm a oportunidade de comparar as suas atividades com as realizadas em ambientes diferentes, para a troca de experiências e de conhecimento de outros modelos de atuação.

Até recentemente, a interação entre as instituições de ensino e pesquisa ibero-americanas não era significativa, principalmente para as instituições dos países de língua portuguesa. Felizmente, durante as comemorações do quinto centenário do descobrimento da América, esse relacionamento foi incentivado, com apoio firme do governo espanhol. Depois disso, as interações evoluíram, várias pesquisas conjuntas foram desenvolvidas, a mobilidade dos estudantes e dos docentes se ampliou significativamente e as entidades associativas aumentaram em número e em atuação. Hoje temos associações de universidades que promovem a mobilidade estudantil e conduzem pesquisas de grande repercussão.

O sucesso do fortalecimento da interação acadêmica da Ibero-América foi uma consequência natural, pois temos muitas similaridades e problemas análogos. Os laços estão se consolidando e tenho certeza que, em pouco tempo, as nossas parcerias serão suficientemente fortes para continuarem, independentemente de ações externas.

A pandemia está acarretando situações muito graves na maioria dos países ibero-americanos, particularmente no Brasil, onde o número de fatalidades é o segundo maior do mundo, até o momento. De um lado, ela escancarou a escandalosa desigualdade social na maioria dos países latino-americanos, que se reflete nas oportunidades da população no acesso à saúde, educação e emprego. Mas, por outro, a sociedade começou a compreender a importância da ciência e do conhecimento como uma solução de seus problemas e está recorrendo às universidades como fonte de informação confiável.

Dentro das universidades, a preocupante pandemia está acelerando as mudanças que normalmente demorariam a serem implantadas, para conseguir o apoio da maioria da comunidade, como é a tradição das instituições da região. A pandemia, surpreendentemente, se tornou uma força motriz para implementar a inovação nas instituições. Os gestores têm que viabilizar, nesta situação especial, a modernização das universidades e aproximá-las ainda mais da sociedade.

A resposta das universidades de pesquisa da região para o combate da pandemia foi imediata. A maioria delas conseguiu manter as atividades didáticas de maneira remota, evitando frustrar os estudantes e continuar atendendo a sociedade com a formação de profissionais talentosos.

Na área da pesquisa, centenas de grupos de pesquisa adaptaram ou iniciaram seus estudos em áreas de conhecimento para compreender e combater o covid-19. Os resultados saíram muito rápido. Neste processo de esforço concentrado, os grupos de pesquisa se juntaram, tornando-se essencialmente mais multidisciplinares, com os resultados parciais sendo imediatamente divulgados para que outros grupos os utilizem. A competição entre pesquisadores e instituições, de uma maneira geral, transformou-se em colaboração. Temos que garantir que essa postura continue vigorando.

Pelo que está ocorrendo, não podemos ser pessimistas quanto ao futuro. As universidades sairão revitalizadas desta pandemia e 2021 não será o retorno às condições de 2019. Com as instituições fortalecidas e mais bem reconhecidas pela sociedade, certamente poderão contribuir ainda mais para que os objetivos de 2030, para um mundo melhor e mais sustentável, sejam alcançados. As instituições ibero-americanas estão se destacando neste aspecto de sustentabilidade, e a própria Universidade de São Paulo foi considerada a 14ª melhor instituição pelo *THE Education Impact Ranking* de 2020.





4





Becas ODS que cambian vidas





# Argentina

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Argentina una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 16.168.881 euros.

La institución ha concedido 1.738 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad argentina, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 252 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Pontificia Universidad Católica de Argentina, Universidad Austral, Universidad de San Andrés, Universidad Siglo 21, Universidad Católica de Córdoba, Universidad Nacional de La Pampa, Universidad Nacional de Villa María, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Nacional José Clemente Paz, Universidad Nacional de Entre Ríos, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Universidad de Palermo, Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús, Universidad Blas Pascal, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de Santiago del Estero y Universidad Tecnológica Nacional. A estos convenios hay que añadir el acuerdo con el Ministerio de Educación de la República Argentina.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Rosana Andrea Bertone.** Abogada y diputada nacional por la provincia de Tierra de Fuego desde 2009.
- **Adrián Biniez Pauluk.** Director de cine. Su película *Gigante* fue Gran Premio del Jurado del Festival de Berlín (2009).
- **Gloria Bonder.** Coordinadora de la Cátedra Regional UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.
- **Silvia Fajre Álvarez.** Arquitecta. Fue ministra de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires (2006-2007).
- **Daniel Filmus.** Diputado nacional y profesor de la Universidad de Buenos Aires. Fue ministro de Educación, Ciencia y Tecnología (2003-2007).
- **Flavia Freidenberg.** Politóloga y periodista. Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma de México.
- **Néstor García Canclini.** Escritor, profesor, antropólogo y crítico cultural.
- **José Natanson.** Periodista y politólogo. Es director de *Le Monde diplomatique*, Edición Cono Sur.
- **Andrés Saborido.** Empresario. Director de Wayra España, hub de innovación abierta de Telefónica.
- **Nicolás Trotta.** Abogado, político y docente. Es ministro de Educación desde diciembre 2019.

# Generando oportunidades

**Silvia Fajre**

*Arquitecta. Planificadora urbana y regional*

(Beca de formación permanente - convocatoria 2008)

La Fundación Carolina, que desarrolla una política muy significativa con la tarea formativa, es muy importante porque apuesta al conocimiento en la era del saber, facilitando el intercambio, aspecto vital para alumbrar nuevos abordajes y establecer redes colaborativas.

Esta iniciativa brinda una oportunidad en distintos campos para que los becarios puedan incrementar un bagaje de valiosos conocimientos específicos, al que se le suma la maduración y ampliación de horizontes que conlleva este proceso fuera de sus países de origen que, a posteriori lo aplicarán en sus comunidades.

A diferencia de otras experiencias, mi relación con la Fundación se inició al final de una fructífera e intensa etapa de mi vida profesional. La reflexión e inmersión sobre la misma problemática en la que había trabajado en el último periodo, con la toma de distancia que supone un neto cambio de roles, me ayudó enormemente para enfrentar el nuevo desafío que me había planteado al postularme.

La estancia en Madrid, gracias a la beca de la Fundación, además de enriquecer mi conocimiento, me dio el espacio de intercambio que consolidó ciertas certezas, puso en crisis otras y, en síntesis, me permitió elaborar conclusiones que me acompañan desde esa etapa profesional y académica que se abrió entonces.

Mi interés en ese momento fue estudiar las políticas culturales de España que, en un periodo histórico relativamente corto —el de la restauración democrática tras la dictadura de Franco—, dinamizó todo su territorio y, sobre todo, impactó en la sociedad y en el desarrollo del país. Políticas culturales que se fortalecieron con enorme velocidad y singularidad en plena expansión de la globalización y de la integración europea, ocupando un lugar muy jerarquizado dentro de la política de cooperación internacional.

Mi búsqueda estaba fuertemente influenciada por mi actuación como subsecretaria de Patrimonio Cultural y, luego, como ministra de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, una ciudad con una intensísima actividad que la distingue en América Latina, y en el mundo hispanoparlante, cuya gestión impone grandes desafíos difíciles de resolver.

Mi experiencia se vio enriquecida por el acercamiento que tuve en Madrid con gestores culturales, en las distintas instancias institucionales del ámbito público y del privado, que generosamente me dedicaron tiempo para ayudarme a comprender el contexto en el que se desarrollaba su actividad, el éxito o el fracaso de sus iniciativas así como su visión teórica. Este relacionamiento, muchas veces provocativo por las reflexiones y conclusiones, se reflejó en el trabajo final de ese inolvidable periodo que pasé en la primavera madrileña.

Las enseñanzas que extraje de esos diálogos con intelectuales, exponentes de la cultura española y gestores, a los que pude acceder por las facilidades y ayuda que la Fundación me proporcionó durante mi beca, me fortalecieron en mi desempeño profesional y trabajo universitario, ámbito en el que desarrollo muchas actividades docentes, entre ellas dirigiendo el posgrado de Gestión del Patrimonio, y la maestría de Gestión Turística del Patrimonio, disciplinas en las que España está claramente a la vanguardia.

Es una tarea que privilegio, entendiendo la importancia de formar recursos humanos abocados a la valoración y manejo del patrimonio, núcleo central en la esfera de lo permanente, en la gestión cultural. Y es un desafío

que mi país debe enfrentar perentoriamente, ya que posee un valioso acervo y muchas limitaciones para su protección y manejo. Esta brecha debe saldarse porque la construcción de nuestro futuro no debe darle la espalda al pasado, sino nutrirse de él para darle el anclaje identitario indispensable en el mundo globalizado.

Esta oportunidad que me dio la Fundación Carolina optimizó mi trabajo profesional y mi rol en la transmisión de conocimientos en este campo estratégico, en un momento crucial de cambios de paradigmas donde la cultura es herramienta crucial para el desarrollo.

## El inicio de un camino al mundo emprendedor

**Andrés Saborido**

*Director de Wayra España*

(Beca de posgrado - convocatoria 2003)

En 2003 la Fundación Carolina me dio la oportunidad de completar mi formación con un máster en Telecomunicaciones, e-business y nuevos modelos de negocios. Y, sobre todo, la oportunidad de abrir mi mirada al nuevo mundo que estaba naciendo en esos años, con el comienzo de la revolución digital. Sin duda, ese fue el germen que me llevaría a dedicar el resto de mi vida al emprendimiento digital y el capital riesgo.

De regreso en Buenos Aires tuve la oportunidad de aplicar esa experiencia, primero coordinando el despliegue de Banda Ancha que se iniciaba en el país, y unos años más tarde, poniendo en marcha Wayra Argentina. Wayra es una iniciativa de Telefónica que nació hace 10 años y que ha sido pionera en promover el emprendimiento digital en un momento en el que no había capital semilla ni ecosistema emprendedor como lo conocemos hoy.

Actualmente, y ya basado en Madrid, dirijo todos los hubs de Wayra con presencia en América Latina, Brasil, Reino Unido, Alemania y España, donde hemos invertido en más de 500 *startups* tecnológicas que están transformando la manera en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

Es muy posible que sin saberlo, al jugar, comprar o trabajar estés usando alguno de estos productos en los que hemos invertido. Ideas de jóvenes emprendedores que recibieron más de 500 millones de euros de inversión y generado cerca de 10.000 empleos altamente calificados en ámbitos como el internet de las cosas, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la realidad virtual, la educación, los juegos y muchos otros.

Creo que aquella experiencia en la Universidad de Cantabria y la amplia agenda a la que nos expuso la Fundación Carolina, está en la raíz de todo esto. Allí conocí gente de todo el mundo que desafió conceptos, ideas y pensamientos. Desde líderes mundiales hasta compañeros del máster, como la emprendedora Paulina Arias, marcaron mi manera de entender el mundo digital que nacía.



# Bolivia

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Bolivia una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 6.125.353 euros.

La institución ha concedido 620 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad boliviana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 65 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Nacional Mayor de San Andrés, Universidad de Aquino, Universidad Privada Boliviana, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra. Adicionalmente, la institución tiene suscrito un acuerdo de becas institucionales con el Gobierno de Santa Cruz.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Edgar Arandia.** Antropólogo y artista. Fue viceministro de Desarrollo de Culturas (2006-2007) y director del Museo Nacional de Arte (2013-2015).
- **Héctor Enrique Arce Zaconeta.** Juez. Es ministro de Justicia y Transparencia Institucional. Fue presidente de la Cámara de los Diputados (2010- 2012).
- **José Manuel Canelas.** Politólogo. Fue viceministro de Planificación y Coordinación (2018-2019) y ministro de Comunicación (2019).
- **Verónica Córdova.** Cineasta, guionista y productora. Doctora en Comunicación por la Universidad de Bergen, donde ha sido docente.
- **Clarems Endara Vera.** Viceministro de Comercio Exterior e Integración.
- **Carlos D. Mesa.** Fue presidente de la República (2003-2005).
- **Dolly Peña.** Actriz y escritora, especialista en dramaturgia contemporánea. Su texto *Julieta* fue seleccionado para el World Event Young Artists (Londres).
- **Marcos Puña.** Guitarrista internacionalmente galardonado. Director de la Orquesta de Guitarras del Conservatorio Plurinacional de Música de La Paz, donde además es docente.

# El aporte de la Fundación Carolina a la superación de las asimetrías

**Clarems Endara Vera**

*Viceministro de Comercio Exterior e Integración del Ministerio de Relaciones Exteriores*  
(Participante del programa de Liderazgo Público Iberoamericano 2016)

La cooperación a la educación superior como un mecanismo para superar las asimetrías entre los países que conforman la comunidad iberoamericana se constituye como uno de los instrumentos más importantes y de impacto social de los últimos tiempos.

La principal asimetría que incide en el desarrollo de Iberoamérica, al ser una región de ingresos medios, es la existencia de un alto nivel de desigualdad en la distribución de los ingresos, en el cual la mayoría de los países no reciben asistencia oficial de manera concreta para mejorar su desarrollo. A eso se debe sumar la desigualdad evidente en materia de ingresos, lo cual incrementa la pérdida de oportunidades de desarrollo de capital humano en esta región. Estas condiciones asimétricas tienen su correlato directo en la formación y educación posgradual de las actuales generaciones, condenando oportunidades de nuevos liderazgos que refresquen la política obsoleta e inadecuada por falta de preparación de nuevos líderes.

Pese al progreso económico alcanzado en Latinoamérica durante los últimos años, lamentablemente la brecha en la calidad educativa no ha podido ser superada. En consecuencia, la actual pandemia y sus efectos devastadores en la económica no harán más que continuar la postergación a la que se subsumen nuestros líderes del futuro.

Los problemas enraizados en los grandes conflictos políticos y sociales en la región latinoamericana requieren de una mayor inclusión en programas sociales y de desarrollo que les permita compartir experiencias y buenas prácticas de comunidades o Estados con mayor experiencia en institucionalización y gestión pública. Por ello, la contribución de entidades, como la que desarrolla de manera muy acertada la Fundación Carolina junto con sus socios públicos y privados, a través de programas con un enfoque fresco, permite que se pueda avanzar en la formación de liderazgos y de profesionales de calidad que van marcando de a poco sus aportes en sus propias comunidades políticas, económicas, sociales y académicas.

Los grandes diálogos de reflexión que involucran a la región son responsabilidad, no solo de los administradores del ejecutivo de turno de nuestros países o de los organismos que se crearon para coordinar sus relaciones internacionales, sino también del sector académico, como motor laboral e intelectual en los tiempos actuales. La disconformidad ante la realidad social y política actual, encontró un camino de manifestación legítimo y público a través de las redes sociales y ese surgimiento sin retorno requiere de mayor ilustración y formación de sus actores, mayoritariamente jóvenes.

Escenarios como el que ofrece Fundación Carolina, como el caso que atañe a mi experiencia en la primera edición del programa de Liderazgo Público Iberoamericano, significan un importante aporte a enriquecer el conocimiento de los participantes. La iniciativa logró juntar a jóvenes con distintas perspectivas políticas y realidades sociales debatiendo y compartiendo temas de interés común, aportando de manera efectiva y, por qué no decirlo, influyendo en la percepción de los problemas regionales de manera más colaborativa.

La disconformidad de la sociedad con los actuales modelos de gobernabilidad no desapareció con la pandemia; los barbijos no lograron acallar los temas en debate, más aún: acentuaron los grandes problemas de institucionalidad, desgobierno y corrupción que derivan en la profundización de las diferencias sociales que según las perspectivas económicas crecerán mucho más con la recesión post COVID-19.

Los países iberoamericanos afrontan una renovación de sus principales administradores, ante un nuevo ciclo donde los intereses de la población son mucho más exigentes que hace pocos años, y las formas de manifestación de sus inconformidades ahora tienen un parlamento abierto a través de las redes sociales, en las cuales se evidencia una falta de preparación académica y ética, convirtiéndose en un arma letal de activación social.

Ante esta realidad se requiere un mayor involucramiento de los entes que tienen bajo su agenda la educación. Solo reforzando los ámbitos de formación académica podremos mejorar, bajo su efecto multiplicador, la calidad ética de nuestra sociedad virtual, evitando así avanzar hacia la desestructuración social en nuestros países. La Fundación Carolina y su patronato tienen la responsabilidad de reforzar y ampliar esta tarea de manera efectiva, como un aporte hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible con la calidad y eficacia que han venido demostrando.

## La Fundación Carolina como referente de excelencia

**Marcos Puña**

*Guitarrista*

(Beca de posgrado - convocatoria 2007, y de formación permanente 2011)

Como ex becario, es una alegría sumarme a la XX celebración de vida de la Fundación Carolina. Soy músico, actualmente desarrollo una carrera musical internacional como concertista de guitarra, dirigiendo el departamento de este noble instrumento en el Conservatorio Plurinacional de Música de Bolivia (La Paz), su Orquesta de Guitarras y una cátedra superior. Además de conducir tres de los principales festivales de este instrumento en mi país natal, lo cual supone una satisfacción profesional y personal de primer orden al liderar situaciones clave de mi rubro en mi país, ayudó a nuevas generaciones a tener un impulso profesional que consolide el saludable crecimiento de la guitarra clásica en Bolivia, lo cual me hace feliz pues siento que gracias a mi participación se han dado pasos importantes en su crecimiento en los 10 últimos años. Es importante acotar que Bolivia tiene una tradición muy saludable y relativamente nueva en esta especialidad, que data de no más de 25 años de antigüedad.

En 2007, teniendo la licenciatura en música y necesitado de consolidar mi formación bebiendo de más vertientes, me enteré de las becas de la Fundación, que me benefició en dos programas en 2007 y 2011 para cursos de posgrado en el famoso Conservatorio del Liceo de Barcelona donde tuve maestros líderes de la guitarra actual, bebiendo nueva inspiración además de más recursos artísticos que me sirven hoy en mi quehacer y sobre todo, para enseñarlo a mis queridos estudiantes connacionales.

Quisiera también decir que mis estancias en España patrocinadas por la Fundación han posibilitado la obtención de premios que hoy en día son credenciales importantes en mi carrera: El primer premio en el Certamen Internacional de Guitarra “Miguel Llobet” de Barcelona (2011) y el primer premio en el Concurso Internacional de Guitarra de Zarautz (2007) en el País Vasco, en los cuales no hubiera podido participar sin este apoyo. Estos premios, sumados a otros obtenidos en Uruguay, Argentina, Brasil y Bolivia, gratamente han hecho de mí hoy en día el guitarrista clásico boliviano con más altos premios en concursos de este instrumento.

Conociendo la realidad de nuestros países sudamericanos, cuya economía no permite fácilmente una oportunidad europea semejante a la mayoría de sus ciudadanos para cumplir sus sueños, el aporte de la Fundación Carolina (sus benefactores y todos quienes la conforman) es un referente de excelencia accesible a todos, dado que



a sus becas, transporte aéreo, mensualidades en centros de estudio, seguro y demás, se une algo fundamental, el tener programas definidos con instituciones españolas de las más relevantes en una diversa paleta de opciones que cubren prácticamente todas las profesiones.

Por todos estos motivos puedo expresar que mi experiencia con la Fundación Carolina fue magnífica dado que, además de poder estudiar en una institución de la talla del Conservatorio del Liceo de Barcelona gozando de su excelencia y gran organización, pude conocer varios sitios de España, lo cual siempre fue un sueño pendiente al ser la guitarra un instrumento español.

¡Enhorabuena Fundación Carolina! Fue un honor.



## Brasil

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Brasil una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 10.646.248 euros.

La institución ha concedido 1.442 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad brasileña, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 223 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

La Fundación Carolina gestiona un programa específico de movilidad de profesores/as brasileños/as, de investigación y de posdoctorado. A su vez, Brasil forma parte del programa de movilidad de profesores con el Grupo Tordesillas (55 universidades brasileñas, portuguesas y españolas).

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Adriana Erthal Abdenur.** Especialista en políticas públicas y relaciones internacionales. Colabora como investigadora en el Instituto Igarapé.
- **Carolina Almeida Rossini.** Directora de Portulans Institute (Washington D.C.). Young Global Leader - World Economic Forum (2016).
- **Luiz Fernando Bandeira de Mello.** Abogado. Secretario general de la Mesa del Senado de Brasil.
- **Marcel Bursztyn.** Profesor titular en el Centro de Desarrollo Sostenible de la Universidad de Brasilia.
- **Eduardo da Costa Paes.** Político afiliado al Partido del Movimiento Democrático Brasileño. Alcalde de Río de Janeiro (2000-2017).
- **Jair Koiller.** Profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro, experto en Informática y Matemáticas.
- **Patricia María Nogueira.** Contable. Asesora de diplomacia parlamentaria en la Cámara de Diputados, donde fue asesora especial del presidente (2014-2107).
- **Jose Eduardo Sabo Paes.** Abogado. Fiscal general del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios de Brasil.
- **Danilo Santos.** Gestor cultural. Director regional de Sao Paulo del Servicio Social do Comercio.
- **Ana Terra Athayde.** Periodista y cineasta, documentalista especializada en medio ambiente.

# Un brindis por los 20 años de la Fundación Carolina

Marcel Bursztyn

*Profesor titular en el Centro de Desarrollo Sostenible de la Universidad de Brasilia  
(Beca de movilidad posdoctoral Brasil/España - convocatoria 2017)*

Cada día más, la ciencia y la tecnología se desarrollan con equipos que involucran a un gran número de investigadores y de instituciones, en diferentes países. Gracias a los medios virtuales, la comunicación y la interacción se han vuelto más rápidas y más fáciles. Los encuentros presenciales entre investigadores pueden ocurrir por periodos más cortos y puntuales, diferentemente de cómo se hacía antes de la difusión de las herramientas desarrolladas a partir de internet. Ya no hay tanta necesidad de concentrar equipos en un mismo laboratorio o centro de estudios por largos periodos de tiempo. Muchos de los grandes avances científicos se logran en la actualidad en tiempo real gracias a la cooperación continua entre grupos que actúan en diferentes lugares y distintas disciplinas. En ese sentido, el único obstáculo son los husos horarios. La distancia, hoy, no hace diferencia. La pandemia de la COVID-19 y la forma en la que se está trabajando para su enfrentamiento y para continuar avanzando en la ciencia y en el desarrollo, a pesar de las múltiples barreras, es una prueba de que los nuevos tiempos demandan fórmulas novedosas y efectivas de colaboración.

Todo esto impacta en el papel de los organismos de fomento y de apoyo a la investigación, obligándolos a reinventarse a ritmo vertiginoso. No se trata de negar la importancia de las prácticas tradicionales de formación y de intercambio académico, con sus tiempos y ritos. Por ejemplo, financiar la movilidad física de investigadores de diferentes partes del mundo continúa siendo un factor significativo que alimenta y consolida las redes de cooperación globales. Al mismo tiempo, el desafío es generar medios para que tales experiencias dejen de ser temporal y espacialmente limitadas, y que puedan servir de puntos de partida para procesos colaborativos innovadores y de larga duración. El efecto multiplicador de tales oportunidades es inmenso.

Disfruté de una beca de movilidad Brasil-España de la Fundación Carolina en el primer semestre de 2017. El apoyo brindado por la Fundación me permitió profundizar lazos de cooperación por medio de la inmersión directa en el ambiente de una unidad académica española, con la cual ya mantenía actividades en conjunto: el Instituto de Tecnologías para el Desarrollo Humano de la Universidad Politécnica de Madrid (itdUPM). Esa inmersión y ese contacto presencial alentaron un periodo de intensos intercambios. Tuve la oportunidad de presenciar de cerca la rutina de trabajo de mis colegas. Aprendí mucho sobre una cultura institucional diferente. Los resultados de ese viaje trascienden en mucho el tiempo en el que viví en Madrid. Nuestras relaciones de cooperación se intensificaron desde entonces, con despliegues notables y la inclusión de nuevos ejes de trabajo y de personas en nuestras actividades conjuntas.

El apoyo de la Fundación Carolina tuvo un papel crucial en mi experiencia en España, tanto desde el punto de vista personal, como de investigador, como también en lo que respecta al *modus operandi* de una agencia de fomento dedicada al desarrollo científico y tecnológico global. Soy un investigador sénior, profesor titular en el Centro de Desarrollo Sostenible de la Universidad de Brasilia. En el pasado, trabajé en el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y ocupé las presidencias de la Coordinación de Apoyo a la Formación del Personal de Nivel Superior (CAPES), y también de la Fundación de Apoyo a la Investigación de Brasilia (FAP-DF), en Brasil. En ese sentido, mi estadía en España me permitió explorar, de manera comparativa, la sintonía entre los diferentes mecanismos de apoyo y cooperación, y los cambios en las fisonomías de las demandas.

En fin, tengo mucho que agradecer a la Fundación Carolina por esta oportunidad. Sé que, a lo largo de sus primeros 20 años de existencia, muchos otros, como yo, tienen motivos para agradecer y sienten mi misma determinación de contribuir para que la Fundación continúe creciendo en el futuro.

# Um despertar latinoamericano

Ana Terra Athayde

*Periodista y cineasta, documentalista especializada en medio ambiente*  
(Participante del programa de Jóvenes Líderes Iberoamericanos 2010)

Viver em um país de dimensões continentais, como é o caso do Brasil, e longe de regiões fronteiriças, muitas vezes, significa construir uma relação tardia com nossos vizinhos sul-americanos. Nascida e criada no Rio de Janeiro, meu interesse por ultrapassar as diferenças culturais e linguísticas e me aproximar dos demais países da América Latina surgiu a partir do momento em que entendi a história que temos em comum – e nosso vínculo com a península ibérica.

Como bolsista da IX edição do Programa Jóvenes Líderes Iberoamericanos da Fundación Carolina, realizada entre junho e julho de 2010, tive a oportunidade de compreender melhor o que une atualmente a América Latina a Espanha e Portugal. Nosso grupo de 50 recém-formados pôde conversar com especialistas em política, economia, cultura e sociedade da península ibérica, e entender o papel da América Latina nas trocas entre essas regiões. O programa me beneficiou tanto pessoal como profissionalmente – amizades que fiz na época perduram até hoje e, como jornalista, pude apresentar ao mundo histórias latinoamericanas.

Nossa visita a Espanha, Portugal e Bélgica coincidiu com o conturbado período em que o mundo procurava se recuperar da crise financeira de 2008. Pudemos ouvir de economistas, políticos, empresários e acadêmicos as estratégias adotadas pela região para enfrentar as consequências da crise e seus impactos na população. Também nos debruçamos sobre a situação dos países latinoamericanos, que não estavam no epicentro da crise, e compreendemos a relevância dos mesmos para a recuperação econômica da península ibérica.

O conhecimento e a vivência obtidos a partir do programa enriqueceram o meu trabalho como jornalista. Devido à expertise adquirida, voltei à Espanha em 2013 para produzir uma série de reportagens sobre a recuperação econômica do país para o canal de televisão GloboNews. O trabalho da nossa equipe apresentou ao público brasileiro estratégias adotadas por empresas e pelo governo espanhol nos cinco anos posteriores à crise, assim como particularidades da sociedade espanhola que a ajudaram a enfrentar esse período turbulento.

Nos anos seguintes, quando me tornei jornalista independente e passei a fazer reportagens sobre o Brasil e a América do Sul para veículos internacionais, tive o privilégio de poder entrar em contato com ex-bolsistas da Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes sempre que precisei de recomendações de especialistas em seus países. Eu e os demais membros da rede procuramos conversar e compartilhar impressões sempre que há um evento político ou econômico importante onde vivemos. Graças ao meu trabalho, pude dar voz a latinoamericanos que se destacam em áreas como esportes e empreendedorismo, e mostrar ao Brasil e ao mundo algumas das potências da região. Entre 2016 e 2018, produzi duas reportagens no Uruguai e uma no Paraguai, que foram exibidas nos veículos internacionais CNN e BBC, além do canal de televisão suíço RSI.

No ano em que a Fundación Carolina celebra 20 anos de existência, eu e meus companheiros do Programa Jóvenes Líderes Iberoamericanos celebramos 10 anos do nosso primeiro encontro. Aproveitamos a data para relembrar as experiências vividas no programa – e a sorte que tivemos de estar em Madri quando a Espanha se tornou campeã da Copa do Mundo de 2010. Ao longo da última década, essas lembranças e o contato frequente com alguns dos ex-bolsistas do programa – que chamo de amigos – reforçaram meu orgulho de ser latinoamericana e meu compromisso de atuar como jornalista na região.



# Chile

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Chile una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 8.354.454 euros.

La institución ha concedido 852 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad chilena, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 135 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad del Desarrollo, Universidad de Santiago de Chile, Universidad Diego Portales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Universidad Gabriel Mistral, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Universidad Austral de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, Universidad Bernardo O'Higgins, Universidad Católica Silva Henríquez, Universidad Autónoma de Chile, Universidad de los Andes y Universidad Fines Terrae.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Felipe Alessandri Vergara.** Abogado. Alcalde de la municipalidad de Santiago.
- **Francisco Aylwin Oyarzún.** Comunicador social. Presidente de Llorente y Cuenca-Chile.
- **Nicole Cáceres Forttes.** Experta en comunicación. Directora de SmartLab de la Universidad del Desarrollo.
- **Daniel García Schilling.** Especialista en Derecho de los Negocios. Intendente de Seguros en la Comisión del Mercado Financiero.
- **Claudia Heiss.** Doctora en Ciencia Política por la New School for Social Research. Jefa de la carrera de Ciencia Política de la Universidad de Chile.
- **Rocío Montes.** Periodista. Escribe sobre Chile para *El País* (España) y el *Diario Financiero*.
- **Marcela Ríos.** Coordinadora de gobernabilidad en la oficina de Chile del PNUD. Socióloga de la Universidad de York en Canadá.
- **Marcos Robledo.** Profesor de la Universidad de Chile. Asesor y subsecretario de Defensa en el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet.
- **Alicia Scherson Vicencio.** Cineasta. Directora de cuatro largometrajes. En 2018 fue invitada a la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Estados Unidos.
- **Daniel Winkler.** Emprendedor. Fundador y CEO de Iguanabee.

## Conectando experiencias y aprendizajes

**Felipe Alessandri**

*Alcalde de Santiago de Chile*

(Participante del programa de Jóvenes Políticos Líderes 2005)

Cuando comencé como concejal de Santiago en el año 2004, bajo la alcaldía de Raúl Alcano, me llegó una invitación a Madrid, por la que tuve que postular y fui seleccionado, para participar en una actividad de la Fundación Carolina de formación a Jóvenes Políticos Iberoamericanos. En esa oportunidad aprendí mucho de la realidad española, en materia municipal y política. La Fundación, de forma ejecutiva y profesional, nos preparó una agenda muy interesante y completa. Tuvimos reunión con las autoridades del Ministerio de Economía, del Ministerio de Cultura, con los equipos del diario *ABC* y *El País*; y compartimos jornadas con jóvenes políticos de diversos países iberoamericanos, en una experiencia muy enriquecedora y formativa.

Tiempo después, siendo aún concejal, volví a Madrid para hacer otros cursos de formación municipal, bajo mi costo, donde el equipo de la Fundación, con quienes mantuve los lazos, de forma muy generosa me apoyó con una agenda de altísimo nivel, en materia de conservación patrimonial. Gracias a su apoyo me pude reunir con personas del equipo que trabaja en la Casa Real, con el Colegio de Arquitectos y con algunos legisladores, con quienes pude intercambiar diferentes miradas en torno a la protección del patrimonio desde el punto de vista legislativo. Incluso me programaron una reunión con la entonces alcaldesa de Madrid, Ana Botella.

En otra oportunidad, en que viajé a España para aprender y profundizar en materia de seguridad municipal, nuevamente me organizaron una agenda muy nutrida e interesante. En ese sentido, la Fundación Carolina ha sido un tremendo ente de conexión para poder conocer y aprender de la experiencia española en distintas materias. Por otro lado, debo destacar la preocupación y profesionalismo con el cual trabajan sin distinción. La verdad, sorprende. Porque en esos años yo era concejal de un país pequeño como Chile, y recibí un apoyo y colaboración de excelencia, del cual estaré siempre agradecido. En ese viaje, además, me llevaron a Aranjuez donde también me recibió la alcaldesa, con legisladores y parlamentarios.

La verdad es que solo tengo palabras de agradecimiento con la Fundación por las tremendas experiencias que viví. La gestión que realizan no solo cumple un rol formador, sino que trasciende. A través de sus actividades logran que uno se reconecte con Iberoamérica y sus raíces; y son espacios donde además uno puede ser testigo de primera fuente de lo bien que trabajan muchos temas y así poder importar ese tipo de experiencias a nuestra realidad local.

# España, un país en colores

Rocío Montes

*Periodista*

(Beca de posgrado - convocatoria 2007)

Para una veinteañera chilena —que nació, creció y se formó en un país alejado, que limita en buena parte con montañas y mar—, estudiar en Madrid entre 2007 y 2008 fue como abrir los ojos. Observar un mundo amplio, intercultural, globalizado, que no había tenido la oportunidad de conocer. Vivir la diversidad, desde la misma cotidianidad. Comprender a los que nos antecedieron —nuestras raíces— y entendernos como un conjunto que no empieza ni acaba con nuestra generación y contemporaneidad. Para una periodista como yo, esta experiencia no solo tuvo un valor personal inmenso, sino una profunda importancia para ejercer mi profesión: el ponerse en el lugar de los otros —de otros distintos y muy distintos— permite llegar con las historias a públicos diversos de una forma honesta. Se trata de querer entender para contar. Mirar, reconocer lo que no sabemos y tratar de explicar. En tiempos de polarización, convulsiónados, y donde se escuchan sobre todo los vociferantes, este tipo de periodismo resulta fundamental y lo aprendí de mis maestros en España.

No es una exageración y lo repito donde pueda: para una joven profesional que recién daba sus primeros pasos en las redacciones de los periódicos, no habría sido posible estudiar un posgrado en Europa sin la ayuda —no solo económica— de la Fundación Carolina. Por 20 años, la institución ha sido un enlace fundamental de miles de latinoamericanos con España, que hemos tenido la fortuna de formarnos en un país con el que no solo compartimos la lengua castellana, sino una cultura y forma de mirar el mundo. En mi caso, en la Escuela de Periodismo de *El País* tuve la oportunidad de aprender de los mejores entre los mejores, entre los que destaco a Miguel Ángel Bastenier —fallecido en 2017—, un intelectual sólido, un periodista de raza, un amante de España y del castellano y, sobre todo, un amigo solidario con decenas de jóvenes periodistas de Latinoamérica a los que nos empujó a cruzar el Atlántico y atrevernos. Como con Bastenier, con la Fundación Carolina sucede algo similar: en un mundo donde todo tiene valor monetario, aparentemente resulta inexplicable recibir ayuda para la formación sin pedir nada a cambio, salvo el compromiso moral de devolver lo aprendido a nuestros respectivos países.

Es lo que reitero en este momento, cuando la Fundación Carolina cumple dos décadas siendo el puente entre dos mundos: gracias. Volví a Chile llena de imágenes: con el último paisaje granadino que vio Federico García Lorca, con la pintura negra de Goya, con el mundo diverso de Lavapiés y sus inmigrantes, con las esculturas y los paisajes del Chillida Leku, con el olor fresco de Galicia, con el respeto del pueblo por la democracia y sus instituciones, con cientos de nuevas palabras de mi propio idioma. Regresé a Chile, en definitiva, “con España en el corazón”.

Gracias y larga vida a la Fundación Carolina: que muchas generaciones de latinoamericanos —las de nuestros hijos e hijas, las de nuestros nietos y nietas— tengan la oportunidad de comprobar en aquellas latitudes que el mundo no es de blancos y negros. Que es en colores, como en España.



# Colombia

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Colombia una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 27.477.658 euros.

La institución ha concedido 2.971 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad colombiana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 311 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad del Rosario, Universidad de Antioquia, Universidad de los Andes, Universidad Industrial de Santander, Universidad del Norte, Universidad Externado, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Pontificia Bolivariana, Red Universitaria Mutis, Universidad Tecnológica del Chocó, Pontificia Universidad Javeriana, Sistema Universitario del Eje Cafetero, Universidad Simón Bolívar, Universidad del Valle, Universidad Surcolombiana, Universidad Sergio Arboleda, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Universidad de Santo Tomás, Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad de La Salle, Universidad ICESI, Universidad Católica de Manizales, Universidad del Atlántico, Universidad Católica de Colombia, Universidad Central, Universidad de La Sabana y Universidad de Caldas.

A estos convenios hay que añadir dos programas: las becas institucionales con ICETEX y la Fundación Carolina Colombia, para profesionales de las industrias creativas,

y las becas institucionales Belisario Betancur en materia de creatividad, innovación, turismo, marketing, cine y humanidades.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **César Acevedo.** Guionista y director de cine. Su largometraje *La tierra y la sombra* obtuvo cuatro premios en la 68ª edición del Festival de Cannes.
- **Hernando Cabarcas.** Doctor en Filología y escritor. Fue director del Instituto Caro y Cuervo de altos estudios en literatura, filología y lingüística.
- **Manuel Calderón Ramírez.** Politólogo. Alcalde de La Candelaria (Bogotá).
- **Luis Miguel Jaramillo Zapata.** Ingeniero administrador. Presidente de la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes.
- **David Luna.** Abogado. Fue ministro de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (2015-2018).
- **Jonathan Malagón.** Economista y político. Desde 2018 es ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio.
- **Margoth Perdomo Rodríguez.** Abogada. Secretaria general de Bioenergy S.A., filial de Ecopetrol.
- **Erika Rodríguez Pinzón.** Profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Madrid y coordinadora de América Latina en la Fundación Alternativas.
- **Pablo Vera Salazar.** Doctor en Administración empresarial. Rector de la Universidad del Magdalena.
- **María Alejandra Villamizar.** Periodista. Fue directora de *El Confidencial* de Colombia. Analista en *CaracolTV* y en *La Luciérnaga*.



# Fomentando el desarrollo, el crecimiento y la integración

**Luis Miguel Jaramillo Zapata**

*Ingeniero administrador. Presidente de la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes  
(Participante del programa de Jóvenes Líderes Iberoamericanos 2015)*

Recuerdo emotivamente cuando cruzaba mayo del año 2015, sentado frente a mi computador, actualizando y refrescando una y otra vez la bandeja de entrada de mi correo personal. Esperaba con ansias una respuesta de la Fundación Carolina acerca de la beca Jóvenes Líderes Iberoamericanos. Repentinamente llegó un mensaje y con gran emoción leía que había sido seleccionado para participar del programa del año en curso, aunque debo confesar que antes de abrir el mensaje sentía un poco de miedo y nervios en no saber lo que vendría allí escrito y lo que avecinaría el futuro.

5 años después, haciendo un recuento y redescubriendo el enorme impacto que ha generado Fundación Carolina en mi vida personal y profesional, no podría dejar de corresponder y hacer extensivos los agradecimientos a su S.M. el Rey, las instituciones patronas, la Dirección General y el equipo de trabajo de la Fundación, y a aquellas personas e instituciones que año tras año hacen posibles las “becas carolina”, y vuelven realidad los sueños de muchas mujeres y muchos hombres.

La capacidad que tienen las “becas carolina” de impactar positivamente la vida de sus becarios no ha sido ajena para mí, puesto que me ha permitido conocer diferentes realidades a través de visitas culturales y formativas, e inmersión en diferentes países, logrando una visión sistémica del entorno y un entendimiento de nuevos contextos. Me ha permitido generar conexiones con diversas instituciones y personalidades referentes de toda la región como presidentes, ministros, secretarios, ONG, agencias público-privadas y diversidad de organizaciones. Me ha permitido el acceso a nuevas oportunidades laborales, mejorando la calidad de mi empleo, así como crear y fortalecer lazos con grandes amigos que han repercutido en el desarrollo de nuevos proyectos y empresas con impacto nacional e internacional, como Impact Thinkers, empresa de consultoría que busca impulsar el desarrollo y la transformación social, y Edumakers, empresa EdTech que busca brindar soluciones educativas a través de la tecnología.

Cada una de estas iniciativas y nuevas conexiones permite crear nuevos futuros aún inimaginables, pero que con seguridad hablan de un mañana prometedor. Los impactos no solo han de quedarse en la vida personal de cada becario o participante, sino que las acciones de estos redundan en pro del beneficio de sus sociedades y creo firmemente que ese ha sido el caso para Colombia y toda la región.

Agregando unas palabras a esta visión, es importante mencionar que, como participantes de la beca Jóvenes Líderes Iberoamericanos, tenemos la posibilidad de pertenecer a una asociación creada por sus propios graduandos, la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes. Es así como en el año 2016 decidí participar de esta red y aportar al fortalecimiento y desarrollo de la región a través de sus jóvenes, y para el año 2020, asumí con total respeto y gran responsabilidad el cargo de presidente de la misma. Desde sus inicios en 2007, cuando nació la idea de crear una red que uniera a todos los becarios de las Becas Líder de la Fundación Carolina, pasando por 2014, cuando se organizó el Encuentro fundacional en Oporto (Portugal) —constituyéndose formalmente la asociación—, hasta el año 2019 cuando se realizó el III Encuentro en La Habana (Cuba), la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes se ha consolidado como una asociación referente en Iberoamérica en materia de liderazgo profesional juvenil.

Desde entonces, la red ha trabajado arduamente en generar alianzas con diversas instituciones académicas, empresariales, público-privadas y multilaterales; en compartir conocimiento a través de diversas publicaciones en torno a la salud, la solidaridad, la violencia de género, la juventud y el emprendimiento; en el desarrollo de proyectos y consultorías como el Programa Conecta Iberoamérica, la *Revista Intervalo* en compañía del Organismo Iberoamericano

de Juventud para Iberoamérica (OI) y el Programa de Mentoring; en la realización y colaboración en diversos eventos y conferencias; y, en general, en construir una mejor Iberoamérica a partir del liderazgo de sus jóvenes permitiendo el desarrollo integral de las naciones y la generación de vínculos tanto entre los propios miembros de la red como con terceras partes.

Guiados por nuestra identidad, la cual nos ha caracterizado desde sus inicios y fundación, y dispuestos a adaptarnos a los nuevos desafíos que plantea el entorno, la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes continuará su camino fomentando el desarrollo, crecimiento e integración de la región, mirando hacia un futuro prometedor y esperanzador, acompañados de nuestro Plan 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), buscando la universalidad, interconexión e indivisibilidad, procurando la inclusión y fomentando la cooperación. Los socios y amigos de la red continuarán compartiendo los lazos de unión que alguna vez forjaron la Fundación Carolina, la Fundación Rafael del Pino y el Banco Santander, y en este servidor encontrarán un actor dispuesto a trabajar y cooperar por el desarrollo de la región.

## Pongamos que hablo de Madrid

**Pablo Vera Salazar**

*Rector de la Universidad del Magdalena*  
(Beca de doctorado - convocatoria 2008)

*Allá donde se cruzan los caminos/donde el mar no se puede concebir/  
donde regresa siempre el fugitivo/pongamos que hablo de Madrid*  
Joaquín Sabina

Yo nací en Ibagué Tolima, en el centro de Colombia y más o menos a 1.000 kilómetros de Santa Marta, ciudad a la que llegué con mi madre y mi hermana a los 7 años de edad, en la que estudié y me formé, y en la que inicié mi vida profesional que me llevó, muchos años después y no frente al pelotón de fusilamiento, a cumplir uno de tantos sueños forjados en la infancia llena de necesidades, pero también ideales: conocer Madrid, el Madrid de Sabina y conocer la Alhambra de Washington Irving. Porque las ciudades o los lugares son de los poetas, los escritores y los pintores que no las han descrito o retratado, y terminamos conociéndolos aun sin haber estado allí.

Para alguien de origen humilde como muchos latinoamericanos, que ven en la educación la única oportunidad de romper las brechas de exclusión y desigualdad, la posibilidad de ir a España no solo a conocer y vivir, sino sobre todo a estudiar, es algo quizás irrealizable, y para alguien como yo lograr una beca entre más de 10.000 aspirantes para cumplir el sueño de llegar a Madrid, la entrada a la vieja Europa, como diría Sabina, era algo menos que impensable. Sin embargo, no solo lo logré, sino que lo disfruté cada segundo y debo afirmar que no sería lo que soy hoy, como profesional y como persona, sin haber vivido la experiencia de la beca doctoral que me otorgó la Fundación Carolina.

Mi paso por mi alma mater de España, la Universidad Complutense de Madrid, donde me doctoré con honores en Dirección de Empresas, no solo me formó como investigador, sino que alimentó mi pasión por la literatura, el arte y la cultura en general. Y me dio asimismo la posibilidad de participar en un curso internacional de verano en el prestigioso Real Colegio Complutense en la Universidad de Harvard.

El impacto de las becas de la Fundación en la vida de los becarios y sus contextos es invaluable. Hoy soy rector de mi primera alma mater de la que egresé en pregrado, la Universidad del Magdalena, y gran parte de los logros

que hemos obtenido han sido resultado de los aprendizajes adquiridos en mi formación doctoral en la “Complu”, como cariñosamente se llama a la Universidad Complutense de Madrid.

El desarrollo y validación de un modelo para potenciar la cooperación entre la universidad y la empresa en el ámbito latinoamericano, que fue la base de mi tesis doctoral, me ha permitido implementar en la dirección de la universidad un modelo de gestión en el que la inclusión y la innovación son pilares centrales. Esa orientación estratégica hacia la innovación se convirtió en una fortaleza clave para enfrentar exitosamente la pandemia, siendo de las pocas universidades, sino la única en Colombia, que no solo no perdió estudiantes por deserción sino que “recuperó” más de 1.000 jóvenes que se habían retirado en periodos anteriores y que se reintegraron de manera gratuita para finalizar sus estudios y cumplir también sus sueños.

Asimismo, las redes y contactos con otras universidades y centros de investigación también nos han permitido avanzar en materia de convenios, movilidad e internacionalización. Son muchos los logros profesionales y personales que he obtenido, resultado de la oportunidad positiva de formación y transformación que me brindó la Fundación Carolina con la beca que se me otorgó.

En este XX aniversario no me queda más que agradecer a la Fundación y su Patronato la oportunidad de transformación y crecimiento que me brindaron, y que hoy me permiten agregar valor social desde la gestión y la dirección de la Universidad del Magdalena. Como profesor, investigador y rector, pero sobre todo como ex becario, cuenten con mi gratitud y apoyo para que la Fundación siga transformando vidas y entornos, y cumpliendo sueños de miles de latinoamericanos más, como lo hicieron conmigo.



## Costa Rica

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Costa Rica una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.857.715 euros.

La institución ha concedido 404 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad costarricense, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 51 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad de Costa Rica, Universidad Técnica Nacional y Universidad Nacional de Costa Rica.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Laura Astorga.** Directora de cine, guionista y activista de derechos humanos, discapacidad y feminismo.
- **Epsy Campbell.** Política y economista. Vicepresidenta de Costa Rica desde 2018.
- **Ana Isabel García Quesada.** Comunicadora y socióloga. Viceministra de Desarrollo Social entre 2006 y 2008.
- **Juliana Martínez Franzoni.** Politóloga. Catedrática de la Universidad de Costa Rica.
- **Fabián Pacheco.** Ingeniero Agrónomo. Activista del Bloque Verde. Fue director del Centro Nacional en Agricultura Orgánica del Instituto Nacional de Aprendizaje.
- **Violeta Pallavicini.** Directora del Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica.
- **Otton Solís Falla.** Político y economista. Fundador del Partido Acción Ciudadana. Ministro de Planificación Nacional y Política Económica (1986-1988).
- **Mariela Zúñiga Gamboa.** Socia comercial en Recursos Humanos en Walmart. Ha sido administradora de RSC en Cemex.

# Un mejor lugar para las mujeres y las niñas

Laura Astorga

*Directora de cine*

(Beca de posgrado - convocatoria 2008)

Cuando en 1985 Alison Bechdel publicó una tira cómica llamada *The Rule*, de seguro no esperó la revuelta social que vivimos ahora. En esta tira cómica, dos mujeres caminan rumbo al cine y discuten qué película ir a ver. Una de ellas le dice a la otra que tiene una regla para las películas que ve y dicha regla consta de tres requisitos: que salgan al menos dos mujeres con nombres propios, que estas mujeres hablen entre ellas y que cuando hablen, sea de algo que no sean hombres. Esta tira cómica evolucionaría años después al *Bechdel Test*. Desde entonces, la inconformidad por la falta de representación femenina en el audiovisual ha motivado a muchísimas mujeres a manifestarse al respecto.

Hasta hace poco el Taller de Cine en el que fui becada aplicaba una selección parecida a la de otras instituciones. Pero hace unos meses algo cambió y la elección de becarias para el Taller de Cine, por primera vez, fue algo cercano a la paridad. Este breve gesto, en un departamento menor del programa de la Fundación Carolina no solo incidirá en el resto de los programas, sino que siendo el cine un aglutinador de sentido, acabará por relatar el momento crucial que estamos viviendo.

Todas las mujeres buscamos vernos representadas en la academia y en la cultura, y cuando vemos una película o leemos un libro, esperamos encontrar algún personaje que tenga similitudes con nuestra propia historia para lograr un vínculo emocional. Sin embargo, todo esto no sucede, y más bien se ha generado un doble discurso donde nosotras sabemos que no estamos representadas y nos cuesta mucho acceder al poder donde se decide el contenido del cine; y, en paralelo, intentamos a toda costa complacer esa representación manipulada que se hace de nosotras sin la participación de nosotras. Ya nos cansamos de jugar ese doble juego, y descubrimos que estos patrones ultra-sexistas son una construcción cultural perfectamente vulnerable. Así nació el antídoto.

El antídoto fue creado en parte porque la Fundación Carolina confió en mi intelecto y creatividad para narrar la experiencia humana. Dicho antídoto se llama Sexismógrafo y va en dos vías: una es la procuración de espacios de poder para las mujeres del gremio audiovisual, y la otra es el público que ama ver cine y televisión desde su teléfono. Funciona con patrones y fórmulas que identifican fácilmente el sexismo en los contenidos que consumimos y producimos. Es una tecnología de género que permite aplicar críticas de género sensibles a los relatos, y eventualmente, permitirá producir narrativas ya exentas de este tipo de defecto. Así el Sexismógrafo se volvió un contenedor de iniciativas pedagógicas, que propone medir la misoginia que nos rodea y aspira a redimir el sexismo, en el que parece ser el podio emocional más poderoso de la humanidad: el cine y la televisión.

La Organización de Naciones Unidas y el Foro Económico Mundial estiman que la brecha global de género tardará más de 200 años en cerrarse si dejamos que las cosas sigan como están. Las narrativas simbólicas vienen a ser casi una ciencia exacta para moldear el futuro, que nos daría la aceleración necesaria para cerrar la brecha en unos 15-20 años.

Cada día se produce más contenido, y eso implica más responsabilidad acerca de lo que creamos o estimulamos. ¿Y si probamos desmontar esta construcción cultural creando antídotos paritarios en cada entorno? Día a día, acción por acción, podemos ir anotando *check* en la lista de tareas que harán del mundo un mejor lugar para las mujeres y las niñas.

# La cooperación y el intercambio fortalecen los vínculos culturales entre los países hermanos

**Epsy Campbell**

*Vicepresidenta de Costa Rica*

(Participante del programa de Mujeres Líderes Iberoamericanas 2007)

Fue en el año 2005 que tuve mi primera experiencia con la Fundación Carolina, recién transcurrían sus primeros años, que además coincidían con mi primera experiencia en la escena de la política doméstica, en un momento en que mi país atravesaba un periodo convulso y dinámico, en su cultura y sistema político.

Actualmente, nuestras sociedades atraviesan un contexto complejo, de crisis social y económica, en que nos puso la historia, y que debemos asumir con absoluta responsabilidad, compromiso y sentido de solidaridad. Son momentos tensos y de crispación social en el mundo entero, donde se asoman y evidencian las grandes desigualdades entre los pueblos, y que necesariamente requieren de instituciones y organizaciones internacionales, que apuesten a fortalecer los vínculos de hermandad entre las naciones, para así promover los intercambios de experiencias científicas, educativas y culturales.

La Fundación Carolina en el transcurso de estos primeros 20 años de historia, ha contribuido enormemente en el desarrollo de los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, por medio de la cooperación y fortalecimiento de los vínculos históricos, culturales y geográficos, siendo además un socio estratégico para los países menos desarrollados, en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A partir de su amplia oferta de oportunidades educativas, muchísimos hombres y mujeres como yo hemos tenido experiencias formativas y educativas, que se complementan con la riqueza del intercambio cultural.

Hace 20 años, siendo una mujer joven y activista afrodescendiente, decidí incursionar en la vida política de mi país. Lo hice en la Asamblea Legislativa, como diputada de la República, sin experiencia en lo político, pero decidida a impulsar una agenda irruptora, que pusiera a las personas primero, sin importar su origen de cuna, raza o color de piel, orientación sexual, u otro tipo de etiquetas engorrosas, de esas que se inventan con el único fin de excluir y dividir. Lo hice convencida de que si no aprovechaba esa confianza, habría traicionado a mi generación y la generación de mi abuela Epsy, de quien heredé su nombre..., quien cruzó el mar Caribe con su padre para trabajar en las labores de construcción del ferrocarril en el Caribe costarricense, como la historia de miles de familias negras que se enfrentaron a vivencias de explotación y discriminación en mi país, en el resto del continente y el mundo. Hoy soy la primera mujer, negra... vicepresidenta en todas las Américas. Enorme compromiso con honrar la memoria de mis ancestros, y una gran responsabilidad con el futuro, con la generación de la luz, de mi nieta Amara y mi nieto Malik.

Como mujer, como activista afrodescendiente, y como vicepresidenta de la República de Costa Rica, celebro el aniversario de la Fundación, y reitero nuestro compromiso para seguir construyendo en conjunto agendas de trabajo para hacer nuestro mundo, un mundo más justo, solidario, sostenible y equitativo para todos y todas, y que nadie, nadie se quede atrás.



## Cuba

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Cuba una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.364.626 euros.

La institución ha concedido 360 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad cubana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 28 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad de La Habana y Universidad de Pinar del Río.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **María Eugenia Abreu.** Licenciada en Arte Danzario por el Instituto Superior de la Universidad de las Artes. Investigadora en enseñanza artística.
- **Carlos Alzugaray Treto.** Diplomático y profesor. Académico titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Embajador ante la Unión Europea (1994-1996).
- **Víctor Casaus.** Director de cine y periodista. Ha dirigido más de 15 documentales. Director del Centro Pablo de la Torriente Brau (La Habana).
- **Ailen Garcés Fernández.** Oftalmólogo del Instituto Cubano de Oftalmología “Ramón Pando Ferrer” de La Habana. Especialista en Medicina General.
- **Pavel Giroud.** Director de cine, guionista y diseñador. Ha dirigido seis largometrajes. Su película *El Acompañante* fue seleccionada en 2017 para los Oscar y Goya.
- **Reinaldo Montero Ramírez.** Novelista, dramaturgo y guionista. Es autor de la saga *Septeto habanero*.
- **Joanna Pereira Pérez.** Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana.
- **Abel Alejandro Rodríguez.** Músico. Integrante de la Escuela Superior de Música Reina Sofía (Madrid).

## El privilegio de la beca

Pavel Giroud

*Director de cine*

(Beca de posgrado - convocatoria 2003 y 2009)

Comenzaba este siglo y, a la par que despegaba mi carrera cinematográfica, yo era aceptado como becario de la Fundación Carolina. Un par de meses antes había aplicado al taller de desarrollo de guiones cinematográficos organizado en Casa de América con el apoyo de la Fundación, y tuve la dicha de que mi primera historia escrita para el cine fuese seleccionada. Su título era (y es aún) *Emporio Habana* y cuenta las tribulaciones de los célebres *gangsters* Lucky Luciano y Meyer Lansky en la capital cubana de los años cuarenta. Recuerdo que me excitaba tanto trabajar mi proyecto con guionistas de primer nivel, como el hecho de conocer España.

Entonces no había pisado Europa. Mi privilegio como viajero se limitaba a un par de visitas al norte y sur de América —y ya eso era sobrado privilegio para un cubano de mi generación—, por lo que este ansiado viaje suponía palpar de cerca un referente cultural que ya venía influyendo en mi poética desde mucho antes de que apostara por el cine; cuando estudiaba diseño y mirábamos a la España de los noventa con brillo en los ojos.

Aquella España de Almodóvar, La Fura dels Baus, Miquel Barceló, Radio Futura y *Las edades de Lulú*. Recuerdo perfectamente, fotograma a fotograma, cuando salí por la boca del metro Banco de España y tropecé con la Cibeles. Tampoco olvido mi primera visita al Prado; mi primera caña en el barrio de las letras; mi primer lote de clásicos del cine comprado en los kioscos a pie de calle. También es imposible borrar de mis recuerdos mis charlas con colegas como Rodrigo Moreno, Lisandro Alonso, Antonio Henz o el tristemente fallecido Nacho Albert y, por supuesto, las sesiones con mis tutores Manuel Gutiérrez Aragón (con quien luego trabajé en un proyecto común), Belén Gopegui y otros conferenciantes de altísimo rango. Aquel guion sigue bajo mi brazo, pero vivo convencido de que un día se rodará.

El que sí tuvo mejor suerte fue el segundo proyecto que presenté; porque sí, tuve el privilegio de que la Fundación Carolina me concediera, cinco años después, una segunda beca. Este se titulaba *El Acompañante* y “acompañaba” a proyectos de otros entrañables compañeros, como los uruguayos Federico Borgia y Guillermo Madeiro; el colombiano William Vega o el actor devenido en excelente cineasta, y luego ministro de Cultura peruano, Salvador del Solar. No hizo más que salir de aquel taller, bajo la tutoría del eterno maestro Vicente Leñero y mi querido Senel Paz, cuando a *El Acompañante* le fue concedido el premio Julio Alejandro de la SGAE. Luego resultó ser el mejor proyecto en desarrollo en el Festival de San Sebastián y, ya como película, fue multipremiado y presentado en medio mundo.

Hoy vivo en Madrid, ciudad que amo. Parte de ese amor, de la decisión de plantar bandera en ella, de vivir aquí con mi familia, de educar aquí a mi hijo, comenzó en el momento en que recibí aquel e-mail de la Fundación Carolina en el que se me daba la noticia de que yo era uno de los beneficiarios de sus becas.



# La Fundación Carolina. Un puente hacia la superación profesional de los investigadores latinoamericanos

Joanna Pereira Pérez

*Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana*  
(Beca de doctorado - convocatoria 2016)

La Fundación Carolina llega a mi vida en el año 2016, en el difícil camino de mi formación doctoral. Por vez primera, un año antes, se firmaba un convenio entre esta importante casa y la Universidad de La Habana. Después de una rigurosa selección en mi universidad, tuve la oportunidad de competir junto a otros miles de investigadores de Latinoamérica, para optar por una beca de investigación doctoral. Fue un verdadero privilegio y un honor haber sido la primera becaria de doctorado cubana que recibiera la Fundación Carolina en Madrid, en septiembre 2016. Desde aquel momento hasta la actualidad, la ayuda, orientación y apoyo prestados por la Fundación en la persona de sus funcionarios, ha sido defensorio en cada logro profesional obtenido.

Han sido ya 4 años llenos de alegrías y tropiezos, etapa que se inició con más incertidumbres que certezas, y aunque todo parecía sencillo al formar parte de la gran familia que son los “carolinos”, enfrentarse a una nueva realidad, totalmente diferente a la cubana, era un verdadero desafío. En este largo camino, puedo decir con orgullo que gracias a la oportunidad de formación e investigación que me fue dada por la Fundación en su alianza con la Universidad Rey Juan Carlos, hoy no solo exhibo resultados *Cum Laude* en la defensa de la Tesis Doctoral “La autorregulación de la protección futura, el negocio de autoprotección y el cambio de circunstancias, bajo el espíritu de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad” realizada de manera *online* en el mes de junio de 2020, sino que también pude obtener en España, el importante Premio de Derecho Privado Castán Tobeñas en 2019.

Es invaluable para un investigador de las Américas y, muy especialmente de Cuba, poder realizar su investigación doctoral en un país tan similar al nuestro, en doctrina, legislación y sistema jurídico. La confianza y seguridad que aportan los mecanismos de la Fundación para interactuar con sus becarios y la profesionalidad de sus trabajadores, permiten cruzar con tranquilidad todas las puertas que se abren al iniciar un doctorado en España. La beca otorgada por la Fundación me permitió profundizar en una temática de impacto mundial como la protección a las personas con discapacidad. La Convención de Nueva York de 2006 ha provocado la transformación en numerosos ordenamientos jurídicos, entre ellos el cubano y el español, que están abocados en la actualidad a una reforma legislativa, a cuyos fundamentos tributa el trabajo de investigación, a partir de la construcción teórica de una novedosa figura como lo es el negocio de autoprotección. A la par de su repercusión jurídica y normativa, las conclusiones y resultados de la investigación, impactan en el entorno social cubano, permiten la transferencia de conocimiento a la sociedad, el rediseño de políticas públicas en torno a la protección a las personas con discapacidad, así como contribuyen a la preparación de otros profesionales, a partir de las acciones de posgrado que se realizan desde la alta casa de estudios cubana.

Sin lugar a dudas, es fundamental la labor que también se ha realizado desde la Fundación, para que los investigadores del mundo piensen en clave de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde la propia concepción de la temática a estudiar, lo cual sin dudas le aporta un valor agregado a los trabajos de maestría y doctorado que se realizan, y repercute en la labor gubernamental posterior para la implementación de la Agenda. Celebrar la madurez y la trascendencia mundial y regional de la Fundación Carolina, implica mirar hacia el pasado y sentirse con orgullo portador de los valores que nos traslada, vivir en el presente transformando nuestro entorno por un mundo más inclusivo y sostenible, y diseñar un futuro, donde tengamos la oportunidad de ver crecer a la Fundación y con ello, que más investigadores sean portadores de su espíritu y sean capaces de alcanzar las oportunidades de formación que ofrece.



# Ecuador

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Ecuador una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 10.253.517 euros.

La institución ha concedido 1.040 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad ecuatoriana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 69 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

FLACSO, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Universidad de Cuenca, Escuela Politécnica Nacional, Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Universidad de Guayaquil, Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Universidad Estatal de Bolívar, Universidad Técnica Particular de Loja, Universidad Nacional de Loja, Universidad de Especialidades Espíritu Santo, Universidad del Azuay, Universidad Técnica del Norte, Universidad Politécnica Salesiana, Universidad Técnica de Cotopaxi, Universidad San Francisco de Quito, Universidad Técnica de Manabí, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE, Universidad Estatal Amazónica, Instituto Superior tecnológico bolivariano de tecnología, Universidad Tecnológica Equinoccial, Universidad Tecnológica ECOTEC, Pontificia Universidad Católica de El Salvador, Escuela Superior Politécnica del Chimborazo y Universidad Técnica de Machala.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Sofía Cabrera.** Investigadora y docente. Cofundadora de Kuna Ecuador, comunidad de divulgadores del conocimiento científico.
- **Eduardo Carrera Rivadeneira.** Gestor cultural. Asesor en el Ministerio de Cultura (2011-2017) y curador del Centro de Arte Contemporáneo de Quito (2017-2019).
- **Andrés Isch.** Abogado. Ministro del Trabajo desde 2020. Anteriormente fue asesor del Ministerio de Economía.
- **Juan Sebastián Jacomé.** Cineasta y guionista. Ha dirigido *La ruta de la luna* (mejor película americana, Festival Oaxaca, 2013) y *Cenizas* (2018).
- **Andrés Michelena.** Ministro de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información desde 2019.
- **Dayanna Monroy.** Periodista. Reportera y presentadora de noticias de Teleamazonas.
- **Galo Naranjo López.** Rector de la Universidad Técnica de Ambato.
- **Javier Ponce Cevallos.** Sociólogo y periodista. Ministro de Agricultura (2012-2017) y ministro de Defensa Nacional (2008-2012).
- **Cintia Quiliconi.** Profesora titular de Estudios Internacionales y Comunicación, y subdirectora académica de FLACSO Ecuador.
- **Carolina Sánchez.** Chef y copropietaria del restaurante *Ikaró* (Logroño), reconocido con Estrella Michelin.

# De los Andes al Viejo Mundo: episodio Carolina

Sofía Cabrera

*Investigadora y docente. Cofundadora de Kuna Ecuador*

(Beca de posgrado - convocatoria 2012)

Me enteré de las becas de la Fundación Carolina gracias a mi vecina y mi mejor amiga, Gabriela López. Ella había estudiado en Alcalá de Henares dos años antes de mi postulación, y me dijo “amiga, aplica, tú de ley te ganas una beca, y vivir en España es una experiencia que la recordarás siempre”. Me postulé el último día de la convocatoria, escuchaba personas que habían aplicado hace muchos años, sin resultado, hasta que la carta de pre-aceptación llegó a mi correo. Nunca olvido la entrevista en la oficina de la cooperación española de Ecuador. Llena de emoción conté por qué me merecía esa beca y todos los planes que tenía al volver. En junio de 2011, recibí la aceptación total, cumpliría mi sueño, y el que muchas personas anhelaban cumplir.

El primer viaje transatlántico, vivir en una residencia universitaria con 20 “carolinos” de diferentes países de Latinoamérica en una de las ciudades más lindas, mágicas y llenas de historias, Salamanca, y disfrutar la cultura iberoamericana, no solo desde la academia sino también desde la propia convivencia, son los componentes perfectos para un episodio de mi vida matizado con los mejores recuerdos.

Viajar a España en 2012 dio paso para romper paradigmas y plantearme nuevos sueños. Fue la puerta de entrada para los siguientes desafíos. El máster en Estudios Sociales de Ciencia y Tecnología, que cursé en Universidad de Salamanca, me permitió enamorarme completamente de la comunicación pública de la ciencia. El orgullo de haber sido becaria Carolina está en contribuir al regreso en tu país. Al volver a Ecuador empecé a ejecutar proyectos de divulgación científica, como programas de radio, portales interactivos, monólogos de ciencia, entrar a la vida docente, dictar mi cátedra favorita —Periodismo científico—, y ahora conducir uno de los programas para fomentar la cultura científica en la mitad del mundo, *Repensando el Mañana* de Fundación Telefónica Ecuador.

Siempre he pensado que fui afortunada por estudiar en la universidad más antigua de España y una de las más antiguas del mundo. Vivir en Salamanca, como becaria Carolina, es una de las mejores experiencias de mi vida. Me dio la posibilidad de crear grandes amistades con hermanos latinoamericanos, que se han consolidado con el tiempo y nos han permitido trabajar en proyectos conjuntos, así como disfrutar de visitarnos y compartir nuevos espacios.

Ese viaje encendió la chispa de mi conexión con España. Ahora estoy terminando el doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia en la misma Universidad de Salamanca, y todos los viajes que vinieron después siempre me trasladan al primero, al de las primeras emociones y aventuras. Para mí ser becaria Carolina siempre será un orgullo, y espero que la Fundación Carolina siga siendo este puente entre nuestra cultura iberoamericana para que más jóvenes profesionales de este lugar del mundo puedan disfrutar de escribir un episodio lleno de recuerdos inolvidables.

# La ventana que me llevó hacia el éxito

**Carolina Sánchez**

*Chef y copropietaria del restaurante Ikaró*

(Participante del programa de Jóvenes Líderes Iberoamericanos 2010)

Puedo decir que mi experiencia con la Fundación Carolina me abrió al mundo y me cambió la vida.

Mi viaje como parte de la IX edición de Jóvenes Líderes Iberoamericanos empezó de la mejor manera. Fue mi primer contacto con el viejo mundo; para mí, que nunca había estado en Europa, cada sitio al que iba me parecía más fascinante.

Conocí a gente maravillosa con la que hoy, después de 10 años sigo en contacto y se han convertido en verdaderos amigos. Conocimos sitios maravillosos, ciudades llenas de encanto, nos empapamos de la cultura española, de sus tradiciones y, por supuesto, de los ámbitos políticos y gubernamentales del país.

Estuvimos con gente muy importante, gente con la que jamás pensé estar, incluyendo los en ese entonces príncipes de Asturias, y ahora reyes.

En mi caso yo era la única de todo el grupo relacionada con la gastronomía y, en cada lugar al que íbamos, descubría nuevos sabores, y eso hizo que naciera en mí el sentimiento de que algún día tenía que regresar a España a seguir aprendiendo de su gran cocina y a vivir esa cultura gastronómica.

Después de varios años regresé a España a estudiar un máster en cocina. Me quedé a vivir aquí y a los cinco años abrí, junto a mi pareja, restaurante Ikaró. Un año y medio después obtuvimos nuestra primera Estrella Michelin, lo cual nos llena de orgullo y felicidad.

Tengo que decir que debo agradecer a mi experiencia vivida con la Fundación Carolina, porque tal vez si yo no hubiera tenido ese acercamiento con España las cosas no se hubieran dado de esta manera, pero yo siempre digo que todo pasa por algo, y he aquí el ejemplo.



## El Salvador

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en El Salvador una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.449.361 euros.

La institución ha concedido 354 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad salvadoreña, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 60 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Universidad Don Bosco, Universidad de El Salvador y Universidad de Oriente.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Manuel Cardona Gutiérrez.** Ingeniero eléctrico. Coordinador de investigación en la Universidad Don Bosco.
- **Pedro Antonio Escalante.** Abogado e historiador. Director de la Academia Salvadoreña de la Historia. Premio Nacional de Cultura en 2004.
- **Manuel Ernesto Escalante Saracais.** Abogado y notario, doctor en Derecho. Subdirector del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana.
- **Carlos Mauricio Funes.** Periodista. Presidente de El Salvador (2009-2014).
- **María Eugenia López.** Docente en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Directora del Archivo General de la Nación de El Salvador (1998-2005).
- **Hugo Martínez.** Ingeniero industrial, escritor y diplomático. Fue ministro de Relaciones Exteriores entre 2009 y 2013, y entre 2014 y 2018.
- **Mirna Perla.** Magistrada de lo Civil en la Corte Suprema de Justicia.
- **Roberto Rodríguez Rojas.** Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de la Sorbona. Director FLACSO, sede El Salvador.

# La Fundación Carolina: creando oportunidades y cambiando vidas

**Manuel Cardona**

*Coordinador de investigación en la Universidad Don Bosco*  
(Beca de posgrado - convocatoria 2007, y de doctorado 2016)

Mi historia en la Fundación Carolina comienza en 2007. En ese año estaba como profesor hora cátedra en una universidad del occidente del país, y al mismo tiempo terminando mis estudios en el idioma inglés. Entonces, un amigo me comentó sobre las oportunidades de beca con la Fundación Carolina; en cuanto pude revisé el sitio web y me enteré de que existía una beca para un máster en Automatización y Robótica en la Universidad Politécnica de Madrid, una carrera que yo sabía que podría traer mucho futuro y que desde muchos años atrás había querido estudiar.

Aunque la adjudicación de la beca era muy difícil, ya que solo había dos plazas convocadas, completé el formulario con mucha fe; meses después me notificaron que debía presentarme a una entrevista en la embajada de España en El Salvador y, posteriormente, me notificaron la adjudicación de la beca. El máster representó un cambio radical no solo a nivel profesional, ya que aprendí mucho contenido académico y de investigación, sino también a nivel personal, ya que la estancia en España fue de mucho aprendizaje social y cultural.

En 2011, volví a aplicar y gané una beca de formación permanente, para una estancia corta de tres meses, esta vez para realizar una investigación sobre robots paralelos, siempre en la Universidad Politécnica de Madrid. Finalizados ambos estudios, las oportunidades laborales se incrementaron, y en 2011, autoridades de la Universidad Don Bosco me observaron pronunciando una conferencia en un congreso. Al terminar la ponencia me ofrecieron una oportunidad para trabajar con ellos; esto representó una nueva oportunidad ya que abriría las puertas para aplicar tiempo después al doctorado (debido al convenio que firmaría en un par de años la Universidad Don Bosco con la Fundación Carolina). Al mismo tiempo comencé a compartir y multiplicar mis conocimientos con los estudiantes de grado en la carrera de Mecatrónica, conocimientos que había adquirido gracias a las becas de la Fundación Carolina. En 2016, apliqué nuevamente y obtuve la beca de doctorado con la Fundación, para especializarme en Robótica de rehabilitación en la Universidad Politécnica de Madrid. Hoy en día ya he depositado la tesis doctoral y estoy solo a la espera de poder defenderla.

Han sido, pues, tres becas con la Fundación Carolina: becas que me no solo me cambiaron la vida completamente, ya que me abrieron muchas puertas (en la actualidad soy el coordinador de Investigación en la Universidad Don Bosco), sino que también me permitieron multiplicar ese conocimiento, formando nuevos profesionales que ahora puedo ver con una enorme satisfacción liderando áreas de automatización en empresas o en puestos de gobierno en actividades de innovación. Por otra parte, gracias a los estudios realizados con las becas de la Fundación Carolina, he podido aportar en el ámbito de la investigación científica, produciendo 47 publicaciones, entre artículos de conferencias, artículos de revista (JCR) y capítulos de libro. Además, he editado cinco libros (cuatro con la prestigiosa editorial Springer y uno con CRC Taylor & Francis), soy revisor de revistas académicas importantes, y he impartido más de 200 conferencias a la fecha. Asimismo, he sido entrevistado en prestigiosas cadenas de televisión tales como La 1 de Televisión Española, y la cadena alemana Deutsche Welle (DW) en Berlín.

Sin lugar a duda, el aporte que la Fundación Carolina realiza a los países de América Latina es incalculable e invaluable: son becas que impactan directamente en el desarrollo económico y social, y, en mi caso, la Fundación Carolina dio un giro completo a mi vida, por lo que estaré eternamente agradecido.



## Guatemala

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Guatemala una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.516.602 euros.

La institución ha concedido 362 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad guatemalteca, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 48 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad de San Carlos, Universidad Rafael Landívar, Universidad del Istmo y Universidad Mariano Gálvez.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Susana Arrechea Alvarado.** Ingeniera química, doctora en Nanociencia y Nanotecnología. Profesora en la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- **Walda Barrios-Klee.** Doctora en Sociología y coordinadora en FLACSO Ecuador.
- **Norma Angélica Cruz Córdova.** Directora de la Fundación Sobrevivientes de Víctimas de Violencia (2000-2016). Premio Mujeres con Coraje (2009).
- **Juan Luis Font.** Periodista. Fundador de *elPeriódico*, *A Primera Hora*, *ContraPoder* y *A las 8:45*. Desde 2017 es socio y director de *@ConCriteriogt*.
- **Crosby Girón.** Periodista. Fue director del semanario *Infopress Centroamericana*, medio alternativo de trayectoria y prestigio en la región.
- **Eddy René González.** Médico. Genetista del Hospital Roosevelt. Presidente de la Red de expertos en enfermedades raras de Centroamérica.
- **Jose Mario Maza Ponce.** Gestor cultural. Ha sido director del Museo de Arte Moderno Carlos Mérida. Dirige la empresa JMP Diseño.
- **Martín Rodríguez Pellecer.** Consultor en comunicación. Fundador del medio digital *Plaza Pública* y, posteriormente, de *Nómada*.
- **Stephanie Zelaya.** Artista, y multi-instrumentalista y emprendedora. “Artista del Año” por la Societá Dante Alighieri. Participó en los Premios Emmy 2019.

# Una oportunidad para descubrir nuevos conocimientos y conectar con mi comunidad

**Susana Arrechea**

*Doctora en Nanociencia y Nanotecnología, profesora e investigadora*  
(Beca de doctorado - convocatoria 2011, y de estancias posdoctorales 2017)

Crecí en una aldea de San Juan Sacatepéquez, Guatemala y nunca me imaginé tener la oportunidad de viajar a Europa y convertirme en una científica. La experiencia de haber sido seleccionada como becaria de la Fundación Carolina para desarrollar mi maestría, doctorado y posdoctorado ha sido un cambio de vida para mí y para muchos guatemaltecos que, por efecto dominó, también han sido beneficiados de esta oportunidad.

En España trabajé sintetizando más de 16 nuevas moléculas de porfirina con potencial para ser empleadas en dispositivos solares más ligeros, flexibles y económicos. Este trabajo fue posible gracias a la dirección del doctor Fernando Langa, director del Instituto de Nanociencia y Nanotecnología Molecular de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). El apoyo de mis compañeras del laboratorio y de mi asesora, la doctora Ana Aljarilla, también fue clave para mi crecimiento y aprendizaje. Además de desarrollar competencias técnicas, analíticas y de haber adquirido una red sólida de contactos profesionales; la cultura, las amistades y la experiencia de vivir cuatro años en Toledo son invaluable.

En mi país el porcentaje del PIB invertido en actividades de investigación es 25 veces menor que el promedio en América Latina y el Caribe. Por lo tanto, la contribución de formación de recurso humano que desarrolla la Fundación Carolina es clave para el avance y desarrollo de actividades de investigación, tecnología e innovación en Guatemala. Dentro de este contexto, durante mi doctorado apoyé a desarrollar un convenio entre la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y la UCLM para becar a guatemaltecos, para estudiar la maestría en Nanotecnología, siendo cuatro beneficiados a la fecha.

Posterior a mi estancia doctoral y a una estancia de investigación en UC-Berkeley (beca Fulbright-Nexus), tuve la oportunidad de regresar a mi casa de estudios y trabajar como investigadora principal y asociada en la Escuela de Ingeniería Química de la Facultad de Ingeniería de la USAC. Mis proyectos han sido financiados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Guatemala, la Unión Europea, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España o la Academia Mundial de Ciencias (TWAS), entre otros.

Durante estos años he podido motivar a más de 5.000 niñas y mujeres jóvenes a seguir carreras STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés), a través de talleres y conferencias. He impartido clases de química supramolecular, física y publicaciones científicas a más de 350 estudiantes universitarios. He publicado 10 artículos científicos en revistas indexadas. Asimismo, he participado en artículos de opinión, popularizando la Nanotecnología y sus potenciales aplicaciones en la industria guatemalteca. He participado en más de 50 conferencias y organizado más de 10 actividades de formación en Nanotecnología y áreas afines. Soy cofundadora y miembro del comité ejecutivo del capítulo Guatemala de la Organización para Mujeres en Ciencia para el Mundo en Desarrollo (OWSD), en donde construimos colaborativamente con más de 322 científicas guatemaltecas. Actualmente, trabajo en la empresa New Sun Road, desarrollando un proyecto de centros con electrificación solar y conectividad en comunidades rurales de Guatemala con un enfoque en alfabetización digital, emprendimiento y STEM para las niñas y mujeres.

Todas estas actividades han permitido visibilizar mi trabajo y, en 2017, fui reconocida con el Galardón de Guatemaltecos Ilustres, categoría científica, y con el Premio Investigadores Jóvenes de TWAS. En 2020 gané el premio de



OWSD-Elsevier para mujeres investigadoras y fui reconocida por la revista *Forbes* como una de las 100 mujeres más poderosas de Centroamérica.

Ninguno de estos aportes o visibilidad como científica serían posibles sin la oportunidad que me dio la Fundación Carolina, quien confió en mí para descubrir nuevos conocimientos y conectar con mi comunidad.

## Todo empezó en Iberoamérica, la Patria Grande

**Eddy René González Flores**

*Médico. Doctor en Genética*

(Beca de doctorado - convocatoria 2004)

Con el alma rebotante por el deseo de sumergirse en las aguas de las ciencias, artes y culturas, recibí la carta de Fundación Carolina aprobando mi candidatura. Esta, más que un hecho administrativo, era un conjunto de palabras que pronto transformadas en acciones provocarían la transubstanciación de mi ser como un espíritu redentor y libertador de mis actos y pensamientos.

En España descubrí la amplitud sin esquinas de la Genética, la importancia de la tutoría honesta, talentosa y generosa, la diversidad de pensamiento que desvanece fronteras. A España le debo amigos que aún acompañan mi andar, como Góngora, Quevedo, Valle-Inclán, Cervantes, Unamuno, Pío Baroja, Machado y Hernández; le debo descubrir a Monsiváis que, junto a la Filmoteca de Madrid, catedral del cine como arte, me hacen converso, creyente y devoto cinefílico. Como labriego cultivé gozoso mi ser al compás del flamenco, la tauromaquia y el tango. El placentero rigor de la Genética, sus oportunidades crecientes, revolucionarias y disruptivas, y los tiempos de recio y prolongado trabajo junto a los referentes científicos, fueron el crisol de mi nueva actitud frente al vivir, saber, aplicar, aprender, enseñar y dirigir, que tienen como único camino la generosidad del amor y único destino en el prójimo.

En la irrenunciable tarea de convertir en actos lo que ahora pienso, fundamos la primera clínica de genética humana del sistema nacional de salud para 18 millones de guatemaltecos, asistimos a más de 200 de ellos por mes, derivados de los 45 hospitales del sistema en toda la nación. Todos los pacientes son de bajos recursos económicos, y ello fue resultado del impacto de Fundación Carolina, a través de quien escribe y de la doctora Débora Esmeralda Aldana (q.e.p.d.), becaria de la Fundación Carolina, doctora en Microbiología, quien fuera mi esposa y ahora motivo y principio de inspiración. Al mismo tiempo, fundamos la primera clínica de cáncer hereditario en toda Latinoamérica, el primer y único centro de diagnóstico genético privado en Centroamérica, la red de expertos en enfermedades raras de Centroamérica y el Caribe, de la cual soy presidente y, tras la muerte de la doctora Débora Esmeralda Aldana, la Fundación Débora Aldana para la ciencia y la tecnología, que apoya a pacientes de bajos recursos económicos para el acceso al diagnóstico y seguimiento genético.

Las resistencias no han sido pocas ni pacíficas. Sin embargo, permítanme citar a Camilo José Cela, quien al recibir el premio Príncipe de Asturias en 1987, dijo a quien hoy es S.M. el Rey: "... En España, el que resiste gana...". Honestamente, no sé si en Guatemala el que resiste gana, pero día a día empuñando ciencia, tecnología, honestidad, paciencia y conocimiento, libramos la batalla que nos asiste en cumplir la responsabilidad de nuestros tiempos. Viva S.M. el Rey, viva España, viva la Fundación Carolina y viva el pueblo español.



# Honduras

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Honduras una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.224.031 euros.

La institución ha concedido 333 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad hondureña, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 42 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Tecnológica Centroamericana,  
Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán,  
Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
y Universidad de Ciencias Forestales.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Selma Estrada.** Abogada y notaria. Fue ministra del Instituto Nacional de la Mujer.
- **Mayra Falck.** Economista. Presidenta del Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda. Fue vicepresidenta del Banco Central de Honduras y embajadora en Ecuador.
- **Adán Elvir Flores.** Periodista. Director ejecutivo del diario *La Tribuna*.
- **Carla Leticia Paz Delgado.** Doctora en Formación del Profesorado. Docente en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- **Rolando Sierra Fonseca.** Historiador y politólogo. Director de FLACSO Honduras.
- **Claudia Vanessa Siliezar Turcios.** Docente en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, y colaboradora de la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y la Familia.
- **Marcela Suazo.** Directora regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Población de Naciones Unidas. Ex ministra del Instituto de la Mujer en Honduras.
- **Roger Enrique Valladares.** Vicepresidente ejecutivo de la Universidad Tecnológica de Honduras.
- **María Teodora Vargas Gutiérrez.** Profesora en la Universidad Tecnológica de Honduras. Fue investigadora de la Academia Hondureña de la Lengua asignada por AECID.

# Fundación Carolina: entre estímulos al conocimiento y demanda de las sociedades

Mayra Falck

*Presidenta ejecutiva del Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda*  
(Participante del programa de Mujeres Líderes Iberoamericanas 2010)

La Fundación Carolina se asocia normalmente con becas y universidades, pero su rol en el desarrollo y su impacto en el espíritu de las sociedades trasciende esa función, que es importante pero no es la única. La experiencia de muchos de mis estudiantes y de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras es de posibilidades de acceso a opciones de estudios superiores que no se encuentran disponibles para sociedades como las latinoamericanas, donde el nivel de exclusión no permite la solvencia que se requiere para optar a estudios superiores, y una beca, como me dijo un estudiante: “es el premio a la dedicación y la constancia”.

La realidad de la Fundación Carolina es más amplia y rompe los muros del desacuerdo y la desconfianza. Su posibilidad de apoyar la construcción colectiva de conocimiento en eventos donde convergen actores de varias nacionalidades, o publicaciones que alimentan esa demanda social de reflexión sobre los problemas del desarrollo, hace que cada vez seamos más quienes pensamos que su “valor social” igualado a su “impacto en las sociedades” se mide en tres ejes:

1. Brinda a las y los ciudadanos opciones de acceso a conocimiento y debate en diversas modalidades.
2. Crea por medio de sus reflexiones en aquellos que, al participar en sus debates o conocer sus publicaciones, los aplican en el marco público y privado.
3. Brinda a grupos tradicionalmente excluidos de lo planteado en los dos numerales anteriores, la oportunidad de ser actores y, al mismo tiempo, autores de la construcción colectiva del conocimiento aplicado al desarrollo.

En mi caso, con más de 20 años en la docencia de economía para no economistas, conocer de mis estudiantes que acceden a una beca ha sido una fuente de realización, pues muchos de ellos con mentes brillantes lograron saltar la barrera del acceso y se transformaron en ejecutores de sueños sobre el desarrollo y la vida misma.

Por otro lado, fui invitada a participar en el VI Encuentro Iberoamericano de Mujeres Líderes convocado por la Fundación Carolina y el Ministerio de la Mujer de España en 2010. Aprendí y compartí; pero lo más importante es que tejí con muchas de las participantes una telaraña de relaciones que me ha permitido continuar la vida con amistad y solidaridad, compartiendo conocimiento, al grado que ello trascendió para que este año, en plena pandemia, las Mujeres Líderes de Latinoamérica me invitaran a un espacio para compartir el tema del rol de la mujer en desarrollo.

Hoy, en medio de esta crisis mundial, y con implicaciones en la economía, mi nexos con el quehacer de la Fundación se ha vuelto más intenso, pues desde la óptica de mis actuales funciones como primera mujer presidente ejecutiva en el banco de desarrollo de mi país, sin lugar a dudas puedo decir que el evento de 2010 fue el parteaguas en mi vida profesional, y me llevó a pensar en lo importante del espíritu público y mi rol en crear valor por medio de la construcción de una banca integral de desarrollo. Me siento orgullosa de compartir esta experiencia que ojalá pueda servir a otras y otros, a seguir la senda de la construcción colectiva de conocimiento con confianza y aceptando los desacuerdos para encontrar la ruta del desarrollo de nuestras sociedades.

# Reflexiones de un becario

**Roger Enrique Valladares**

*Vicepresidente de la Universidad Tecnológica de Honduras*

(Beca de posgrado - convocatoria 2008)

Cuando se hace referencia a un becario, la mayoría piensa simplemente en alguien a quien le han apoyado económicamente en sus estudios. Pero los becarios y las instituciones que apoyan con sus programas, sabemos que los beneficios van más allá de lo económico.

Mi nombre es Roger Enrique Valladares, y soy vicepresidente de la Universidad Tecnológica de Honduras (UTH), la universidad privada más grande del país. En el año 2008 apliqué al programa de becas de Fundación Carolina y fui seleccionado, lo que me permitió estudiar y obtener mi MBA en la Escuela de Alta Dirección y Administración (EADA) Business School de Barcelona.

Antes había tenido la oportunidad de estudiar en Estados Unidos, pero la experiencia de estudiar en Europa fue muy enriquecedora, tanto a nivel cultural como a nivel personal, ampliando mi visión y fortaleciendo mis habilidades de liderazgo para el reto que debía asumir al frente de la universidad que mi padre fundó hace 34 años.

Uno de los aspectos más importantes que marcó mi vida y el rumbo de la UTH, fue disfrutar de la Metodología de casos Harvard que utilizaba EADA en sus cursos. A medida que experimenté la efectividad de esta metodología, analizando y resolviendo problemas de grandes empresas, decidí contactar directamente a ejecutivos de Harvard Business School para implementar el estudio de casos en nuestra universidad en Honduras. A partir de entonces, cuando regresé de España hace más de 12 años, establecimos una fuerte alianza con Harvard Business Publishing y somos una de las universidades que más casos de estudio utiliza en sus programas académicos (totalizando más de 80.000 unidades de casos al año).

Aunque son varias las iniciativas y proyectos que he implementado en la UTH para su internacionalización —por ejemplo: blockchain, semanas globales de formación, alianzas e intercambio con otras universidades, economía naranja, programas de emprendimiento e innovación—, el estudio de casos en nuestros programas es lo que más satisfacción y orgullo me causa, ya que gracias a ello nuestros estudiantes viven la experiencia que otros estudiantes tienen en las mejores universidades del mundo. Los casos les proporcionan la oportunidad de involucrarse a fondo en las decisiones que, personas reales en organizaciones reales, han tenido que tomar. Y sienten la presión, los riesgos y también la satisfacción de presentar ideas, analizar, debatir y aprender, lo cual les entrena y prepara para situaciones que enfrentarán en el futuro cercano en las empresas.

Definitivamente, mi visión y mi experiencia fueron enriquecidas a través de esta maravillosa oportunidad. Tuve compañeros de diversas partes del mundo con quienes mantengo comunicación y también un sentimiento de gratitud permanente con la Fundación Carolina, pues soy uno de los más de 15.000 beneficiados con sus programas de becas y testigo de su cooperación y compromiso con la educación y desarrollo en América Latina.



## México

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en México una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 23.238.919 euros.

La institución ha concedido 2.707 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad mexicana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 241 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

El Colegio de México, Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Universidad del Caribe, Universidad Autónoma de Chihuahua, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Universidad del Noreste, Universidad Panamericana y Universidad Autónoma de Sinaloa. Además, destaca el acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores, que engloba al conjunto de las universidades públicas mexicanas.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Luis Ayhlón.** Dramaturgo, guionista y director, internacionalmente premiado.
- **Adolfo Ayuso.** Diplomático. Jefe adjunto de la Oficina del Canciller. Anteriormente fue director general de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la Presidencia.
- **Ludwig Carrasco.** Director titular de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes (Ciudad de México).
- **Alejandra Cisneros.** Directora de Área en la Fiscalía Especializada en Materia de Derechos Humanos - Fiscalía General de la República.
- **Miguel Fernández Félix.** Director del Museo del Palacio de Bellas Artes desde 2013. Fue agregado cultural de México ante la UNESCO.
- **Cesar Jiménez Cervantes.** Politólogo. Director financiero en Izzi Telecom. Ha sido director de Telecomunicaciones de Televisa.
- **Miguel Ángel Laporta.** Consultor corporativo. Director de Sustentabilidad Corporativa en Coca-Cola México y en HSBC México (2017-2020).
- **Felipe Mancilla Margalli.** Abogado y politólogo. Trabaja en el Instituto Nacional Electoral. Ha colaborado en Oxfam UK e Intermón Oxfam.
- **Beatriz Elena Paredes Rangel.** Senadora. Ha sido embajadora de México en Brasil, y en Cuba, y presidenta de la Cámara de Diputados.
- **María de Jesús Tapia Reyes.** Periodista y socióloga, especialista en creatividad y estrategia. Directora de contenidos de Vix.com.

## Lope es latinoamericano

Luis Ayhllón

*Dramaturgo, guionista y director*

(Beca de posgrado - convocatoria 2006)

El Curso para profesionales en dramaturgia y dirección de escena que recibí gracias a una beca de la Fundación Carolina, representó un impulso fundamental en mi carrera. Fue en 2006, en Casa América en Madrid, donde teatristas latinoamericanos nos encontramos para tener la oportunidad de trabajar a lo largo de varias semanas con algunos de los más connotados creadores escénicos.

Hay enseñanzas y experiencias que atesoro en la memoria y en mi quehacer como dramaturgo.

Comienzo con Sanchís Sinisterra, constante explorador del teatro y sus fronteras. Sus ejercicios detonaron en mí la necesidad de investigar el diálogo teatral y desentrañar sus anomalías y su carácter anfibio. En gran medida, gracias a Sanchís y a través de él, a Harold Pinter, concibo el diálogo dramático como una composición de lo que yo llamo hoy jirones del lenguaje.

Guillermo Heras, amigo entrañable, compartió su metodología de trabajo, su pensamiento crítico y su amor por Latinoamérica. Ensayar con él era un laboratorio de experimentación constante, donde cada uno de nosotros, con sus respectivos temas vernáculos, exploramos los espacios más allá del aula que nos habían provisto, hasta alcanzar otros rincones de Casa América. Esta práctica constante propició en nosotros el desarrollo de la conciencia del cuerpo en el espacio y viceversa.

Con Sergi Belbel la noción de juego se amalgamó con la escritura dramática. Sus prácticas estaban diseñadas para comprender la naturaleza de la dramaturgia como un oficio. Había matemáticas, cálculo e ingeniería en sus propuestas y muchas veces, a partir de esos felices ejercicios, se concebían estructuras específicas.

Aristides Vargas nos mandó a la calle solo a observar para después imitar, con partituras de movimiento, alguna acción que hubiésemos visto e intervenir con una dramaturgia esa coreografía. Con honestidad y sencillez, experimentamos el proceso creativo; inoculamos la realidad en nuestros cuerpos y la poetizamos.

Las sesiones con Laila Ripoll resumen la experiencia y el espíritu del intercambio. En una de ellas leímos *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, seleccionamos una de las escenas y la montamos entre todo el grupo. Algunos de nosotros no éramos actores, pero eso resultó poco importante. Lo valioso fue la vivencia de encarnar el hecho escénico y encontrarnos de frente con el riesgo. Después de memorizar las líneas y hacer las primeras indagaciones en el espacio, alguien preguntó a Laila si convenía neutralizar los acentos de nuestros lugares de origen. Ella fue contundente: la riqueza de esa versión dependía de no negar nuestra identidad y escuchar la musicalidad de la lengua. Así lo hicimos. Nuestra versión de *El caballero de Olmedo* tenía diferentes ritmos fonéticos y melódicos. Lope volvió a nacer en Argentina, Bolivia, Chile, Guatemala, Panamá, República Dominicana y, por supuesto, México.

La lengua española es un retablo de pueblos diversos y en constante cambio.

Después de la experiencia de participar en el curso, mis textos han viajado y se han traducido a otros idiomas. Actualmente, *Pequeña nube de Magallanes* será producida y dirigida por artistas que conocí en Casa América, involucrando a cuatro países latinoamericanos.

El teatro siempre será necesario y nuestra lengua, universal.

## La experiencia de ser una becaria Carolina

**Alejandra Cisneros González**

*Directora de Área en la Fiscalía Especializada en Materia de Derechos Humanos - Fiscalía General de la República*  
(Beca de posgrado - convocatoria 2008)

Comenzaré con una frase corta de forma, pero rica en fondo: una de las mejores experiencias de mi vida ha sido ser Carolina. Y no tengo la menor duda que esa frase puede repetirla cada becaria y becario que ha tenido la dicha de ser seleccionado para no únicamente cursar estudios en las mejores universidades de España —y, en mi caso, del mundo—, sino tener una experiencia incomparable de vida.

Yo soy mexicana, internacionalista de profesión y, por lo mismo, he tenido una visión amplia de mi país desde su interior, y también como actor en la comunidad internacional, de las personas como entes de cambio y de las ideas como mejoras y evolución. Abrir voluntariamente los sentidos a personas, contextos, culturas e ideas ha sido siempre una actitud personal, pero nunca lo experimenté tanto como cuando fui a estudiar a la Universidad de Salamanca (USAL).

La historia y aportación al mundo que representa la USAL cambió mi vida por completo. Cursé el máster en Estudios de la Unión Europea, con personas de un número tan variado de países que estudiantes de otros programas decían que mi aula era como ver sesionar a la Asamblea de Naciones Unidas. Aprender de los contextos y visiones de cada uno de mis compañeros era abrazar la diversidad que representa el mundo en general. Y no solo eso, sino que todos íbamos a aprender cómo evolucionan las instituciones en el mundo, el Derecho, las Relaciones Internacionales e intercambiamos puntos de vista tan distintos como puede ser la comida y el idioma en México, Turquía, Brasil o Japón. Tener la posibilidad de vivir esas experiencias cada día, además de recibir amplio conocimiento de profesores con currículas inmejorables, se convirtió en mi cotidianeidad durante casi 365 días.

Por otra parte, la vida fuera del aula estuvo llena de sorpresas y formó la base de lo que todavía en la actualidad son las mejores amistades que puedo tener. Desde convivir en una residencia con otras y otros becarios de América Latina, hasta conocer y disfrutar la cultura española y, vale la pena mencionarla, la propia de la comunidad estudiantil establecida en Salamanca como la “Nochevieja salmantina”, o pequeñas historias sobre el río Tormes que cada mañana nos recordaba la cocinera de la residencia. Y no solo eso, sino que cada uno de los becarios compartíamos cosas de nuestro país con gran orgullo en el pecho teniendo como escenario la ciudad de Salamanca.

En el ámbito profesional y laboral, el valor agregado de ser becaria Carolina marca una diferencia inmensa. Mi tesis la realicé sobre los Derechos Humanos, desde un enfoque y contexto aplicable a mi país, y que en esa época las discusiones en México estaban dirigidas precisamente a la reforma constitucional en la materia. Desde que regresé a México en 2010, colaboro en el servicio público y desde ese año me he enfocado a trabajar en el tema de Derechos Humanos y otros temas relacionados. He trabajado en dependencias como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, la Secretaría de Economía, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, la Secretaría de la Función Pública y, actualmente, en la Fiscalía General de la República.

Cierro con un profundo agradecimiento a las personas que han creado, impulsado, honrado y hermanado esta Fundación desde hace veinte años. Todo lo que he compartido previamente no habría sido posible sin la mano amiga de la Fundación Carolina. Por eso deseo para este aniversario: larga vida a la Fundación Carolina.



# Nicaragua

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Nicaragua una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.060.519 euros.

La institución ha concedido 305 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad nicaragüense, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 48 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Sede León y Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Sede Managua.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Eduardo Enríquez.** Editor jefe del diario *La Prensa de Nicaragua*. Autor del libro *Muerte de una república*.
- **Francisco Enriquez Cabistán.** Profesor en el Centro de Estudios Tributarios, Administrativos y Empresariales. Abogado del despacho Dentons Muñoz.
- **Yader Luna García.** Periodista en *Confidencial*. Ganador del Gran Premio Lorenzo Natali de la Unión Europea (2010).
- **Jenny Azucena Martínez Gómez.** Diputada de la Asamblea Nacional. Presidenta de la Comisión de Infraestructura y Servicios Públicos.
- **Sofía Montenegro Alarcón.** Periodista e investigadora social. Directora ejecutiva del Centro de Investigación de la Comunicación.
- **Alberto Mora.** Periodista. Director del programa *En Vivo* con Alberto Mora en Canal 4.
- **Miguel Anselmo Rosales Ortega.** Político, abogado y notario. Diputado de la Asamblea Nacional. Presidente del Partido Liberal Constitucional.
- **Azahálea Solís Román.** Abogada y defensora de los derechos de las mujeres. Miembro del Consejo Ejecutivo de la Alianza Cívica por la Justicia y Democracia.



## La oportunidad de concretar un sueño

**Francisco E. Enríquez Cabistán**

*Abogado asociado de la firma Dentons Muñoz*

(Beca de formación permanente - 2011)

Postularme a una beca para estancia de investigación en la Fundación Carolina de España en el año 2011 fue creer en la oportunidad de poder concretar un sueño, de una mayor profesionalización y estrechar lazos de amistad académica.

Opté por venir a desarrollar mi estancia de investigación a España por los lazos de amistad y calidad académica de sus investigadores y así desarrollar el proyecto de mi libro: *Justicia Constitucional en Centroamérica*, profundizando y actualizando los conocimientos abordados en mis estudios de posgrados años atrás en Madrid. La investigación propuesta en ese momento relaciona mi línea investigativa y de docencia que he venido desarrollando durante años como profesor de Derecho Constitucional y Derecho Administrativo, contando con un staff de lujo en la tutoría, acompañamiento y asesoría en la estancia, entre ellos al gran maestro y amigo Eduardo García de Enterría (q.e.p.d.), con el cual participé en sus grupos de investigación y con visitas constantes a su universidad, aprendiendo y fortaleciendo mis conocimientos.

Además, quisiera destacar el gran valor humano y afectivo que se tiene a los becarios de parte de la Fundación Carolina y de los centros de investigación y universidades en España, lo cual establece un complemento perfecto de aprendizaje, amistad y unión. El resultado de la estancia de investigación ayudó al desarrollo de una materia pendiente en mi país, como lo es el Derecho Procesal Constitucional y su implicancia en el desarrollo del país. Se cumplió su cometido, y hoy ya contamos con una Ley de Justicia Constitucional (Nº 983), moderna y tutelando los derechos fundamentales de los ciudadanos; además de formar nuevos profesionales del derecho y materias afines, con sólidos conocimientos en aspectos de control constitucional.

Gracias y ¡salud!



# Panamá

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Panamá una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 2.218.078 euros.

La institución ha concedido 208 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad panameña, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 49 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Tecnológica de Panamá y Universidad Especializada de las Américas.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Carlos Aguilar Navarro.** Cineasta y productor. Desde agosto de 2019 es ministro de Cultura.
- **Luis Carlos Cleghorn.** Empresario y político. Ex embajador y cónsul general de la República de Panamá en Cuba (2009-2011).
- **Juan Luis Correa.** Presidente de la Agencia Centroamericana de Noticias (2002). Gerente de Corporación La Prensa durante 17 años.
- **Ricardo Correa.** Médico e investigador. Trabaja desde EE.UU. en programas de apoyo a grupos minoritarios.
- **Gustavo García de Paredes.** Doctor en Filosofía. Ministro de Educación (1978-1981). Rector de la Universidad de Panamá desde 1994 a 2016.
- **Rodolfo de Gracia Reynaldo.** Escritor y profesor. Miembro de la Academia de la Lengua de Panamá desde mayo 2008, ocupando el sillón "C".
- **Yahir Leis Alvarado.** Abogado en Oficina de Equiparación de Oportunidades. Profesor universitario de Ciencia Política.
- **Marcela Paredes de Vásquez.** Ingeniera electromecánica. Rectora de la Universidad Tecnológica de Panamá (2008-2013). Entre 2014 y 2018 fue ministra de Educación.
- **Nischma Villarreal.** Abogada. Activista de Derechos Humanos y Derechos de la Mujer. Consultora en Género, Familia y Niñez.

# Impulsar la ciencia médica y la educación

**Ricardo Correa**

*Médico doctor e investigador*

(Participante del programa de Jóvenes Líderes Iberoamericanos 2006)

Soy becario líder de quinta generación. Originario de Panamá, actualmente me encuentro ejerciendo medicina clínica y haciendo investigación médica en Estados Unidos (EE.UU.).

Corría el año 2006 cuando se me notificó que había sido seleccionado como uno de los ganadores de las becas de la Fundación Carolina. Esta oportunidad cambió el rumbo de mi vida. Al participar en esta beca tuve la oportunidad de conocer la cultura española en detalle, de establecer relaciones con otros becarios de múltiples países latinoamericanos, de poder aprender estrategias de liderazgo y de poder dejar el nombre de mi país muy en alto. Luego de recibir el entrenamiento regresé a mi Panamá con ganas de cambiar la realidad en que vivía y poder ayudar a la sociedad. Esto me dio impulso para seguir adelante con mis planes de desarrollarme en el área médico-científica y de poder crecer como médico-investigador. Actualmente me encuentro laborando fuera de Panamá, pero siempre con el mismo objetivo de ayudar a mi país a través de colaboraciones y hacer crecer la ciencia en el mismo. El camino para llegar hasta donde estoy —como director del programa de una subespecialidad médica y director de diversidad para educación médica de posgrado de una Universidad Americana no ha sido fácil— pero puedo asegurar que las bases que adquirí al participar en la beca de la Fundación Carolina han sido uno de los pilares que me han ayudado a llegar a donde estoy.

Para mí, poder ser un médico-investigador y educador en un país como EE.UU. significa mucho. Poder compartir mis experiencias y aprendizajes y poder guiar a otros que están viviendo caminos similares es lo que me mantiene con la energía y la pasión suficiente para poder seguir adelante y hacer cambios en todo el sistema que favorezcan a la comunidad latina y a los médicos latinos. Adicionalmente, poder continuar ayudando a Panamá, mediante colaboraciones e investigaciones para que la ciencia crezca es algo que me motiva cada día.

Algo que aprendí como becario líder fue siempre luchar por mis valores, es por eso por lo que me he enfocado mucho en ayudar a los médicos internacionales en EE.UU. y el mundo. Desde los inicios de mi carrera de posgrado me involucré con la Asociación Americana de Medicina (AMA) para tratar de ayudar en lo que más se puede a la salud pública y las políticas de salud en ese país pero, sobre todo, a la comunidad de médicos internacionales. Luego de crecer en la organización, he podido llegar a ser parte de la Junta Directiva de la Sección de médicos internacionales de la AMA. Adicionalmente, con la Organización Médica Mundial, he participado con el grupo de médicos jóvenes en proyectos que protegen a los médicos internacionales. Queda mucho por hacer, pero hemos empezado a levantar la voz a los más altos niveles médicos y hemos dado a conocer la gran labor que estos médicos hacen cada día en todos los países del mundo.

Para contribuir con la comunidad latina en EE.UU., participo activamente como voluntario en clínicas de caridad, no solamente atendiendo pacientes, sino que también creando programas para pacientes de bajos recursos. Esto es algo que también aprendí, gracias a la beca de la Fundación Carolina, y que le da sentido a mi vida y revigoriza mis ganas de continuar trabajando.

Mis sueños son expandir estos programas de ayuda comunitaria a otros lugares de EE.UU. y de Latinoamérica, continuar apoyando activamente a la ciencia, la educación y la medicina de Panamá y poder construir un sistema de salud a nivel mundial con menos disparidad.

# El valor social de la Fundación Carolina

**Yahir Leis Alvarado**

*Abogado, comunicador social, politólogo y docente*

(Beca de formación permanente - 2011)

Las puertas que nos abrió la Fundación Carolina incidieron en nuestra formación profesional, incrementando el acervo de un joven líder de un pequeño país latinoamericano, al poder contar con mayores herramientas para integrarse en nuevas dinámicas, en pro de su entorno y en la interacción nacional e internacional con profesionales, que aún se mantienen, lustros después, de manera sostenible y diversa.

España es un punto mundial de encuentro de culturas. Al estar inmersos en dicha confluencia, la experiencia permeó en una formación integral que, más allá de plantar conocimientos teóricos y praxis a través de los programas académicos de la Fundación, insertó competencias cívicas, que potenciaron las preadquiridas, de manera transversal y efectiva, para la difusión de valores ciudadanos.

Tal fue el impacto de haber podido estudiar un máster en Acción política y participación ciudadana en el Estado de derecho, en la Universidad Francisco de Vitoria, en conjunto con la Universidad Rey Juan Carlos y el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid —además de un curso superior en Gestión de entidades no lucrativas en la Universidad San Pablo-CEU— que, al volver, nos integramos en redes de la sociedad civil y de la academia, y fundamos el Instituto para la Consolidación de la Democracia. En este, se realizaron simulacros de elecciones nacionales, se promovió el voto informado contra la propaganda sesgada y se elevó el nivel formativo de las universidades con las que interactuamos. No bastando esto, pudimos recibir a grandes profesionales, algunos de ellos “carolinos”, en aulas y foros televisivos y radiales de impacto nacional. A nivel internacional, junto a redes académicas, promovimos eventos, tales como conferencias y foros internacionales.

Ni siquiera podría haber concretado en mis sueños de profesional recién graduado en 2003 el agendar y cumplir esas metas, que se han sumado a proyectos panameños, centroamericanos, latinoamericanos, iberoamericanos y transeuropeos, por una democracia sostenible y de calidad. Las relaciones entre mis colegas, beneficiados por la exposición a programas académicos por convenio o endémicos de la Fundación, tales como Vivir en España —con su amplio abanico cultural, e influido por la pertenencia del país a la Unión Europea—, ampliaron nuestra visión de nuestro tejido social, ya no solo como espectadores regionales (o, ¿por qué no?, globales), sino que además nos equipó como candidatos a una vida, quizás predeterminada al ámbito local, de actores que incidimos en las políticas públicas de nuestros países y sus correspondientes convergencias con la esfera de las empresas y el tercer sector.

La Fundación nos acompañó desde antes de llegar a España y durante la fructífera permanencia. Posteriormente, además, se ha mantenido en comunicación para hacernos multiplicadores de sus beneficiosas políticas, tanto con nosotros como con las nuevas generaciones. Las buenas prácticas de la Fundación Carolina nos mantienen unidos a través de organizaciones de ex becarios e incluso han dado seguimiento a los logros de nuestra generación.

Cuando fui entrevistado en la Embajada de España en Panamá, en el proceso de selección para aspirantes a becarios se nos preguntó: “¿Qué impacto espera, si llega a ser elegido?”. Sin tener idea de que iba a formularse tal cuestionamiento, respondí: “Estrechar lazos con nuestra madre patria”, y, más allá de lo que pudiera parecer un argumento simplista, meramente ideal, agregué: “Para mantenernos unidos en las mejores prácticas inclusivas y de cooperación como un gran bloque, diverso, eso sí, mas con la fuerza de un inicio en común, traducido ahora en relaciones de ganar-sumar, en un amplio espectro de solidaridad, que evolucione y permanezca, por el desarrollo integral de nuestros pueblos”. Creo firmemente que este propósito se ha cumplido con éxito y así continuará. ¡Que sean muchos 20 años más! Enhorabuena.



# Paraguay

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Paraguay una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 4.168.900 euros.

La institución ha concedido 477 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad paraguaya, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 69 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Nacional de Asunción  
y Universidad Nacional del Este.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Carlos Mateo Balmelli.** Abogado. Presidente de la Cámara de Senadores y del Congreso de la Nación (2003-2004). Director de Itaipú (2008-2010).
- **Gloria Beatriz Benítez Jara.** Economista. Directora general de Planificación y Monitoreo de la Secretaría de la Función Pública.
- **Dionisio Borda.** Economista. Ministro de Hacienda (2003-2005 y 2008-2012).
- **Luis Alberto Castiglioni.** Ingeniero Civil. Vicepresidente de la República (2003-2008). Canciller entre 2018 y 2019. Senador por el Partido Colorado.
- **Nicanor Duarte Frutos.** Presidente de Paraguay (2003-2008). Director de la entidad binacional Yacyreta.
- **Luis A. Fretes Carreras.** Investigador en el Centro de Estudios Internacionais de Lisboa. Embajador de Paraguay en Portugal (2009-2014).
- **Katty González Villanueva.** Abogada. Diputada del Parlamento por el Partido Encuentro Nacional.
- **Marcelo Martinessi.** Guionista y director de cine. Su película *Las herederas* (2018) obtuvo numerosos premios.
- **Lilian Soto.** Médica y máster en Políticas Públicas. Entre 2008 y 2012 fue ministra secretaria de la Función Pública.
- **Arami Ullón.** Escritora, productora y directora de cine. Su película *El tiempo nublado* fue seleccionada para representar a Paraguay en los Goya y en los Oscar 2016.
- **Mirtha Vergara de Franco.** Notaria y escribana pública. Embajadora ante Uruguay entre 2009 y 2011 y consejera de Itaipú.

## Lecciones de una experiencia Carolina

**Luis A. Fretes Carreras**

*Abogado. Ex embajador de la República del Paraguay*  
(Beca de posgrado - convocatoria 2003)

Era octubre, y el calor tropical de mi Paraguay aún me acompañaba el día que asistí a la primera reunión informativa para los becarios de la Fundación Carolina en Madrid. En dicho evento, asistíamos personas de casi todos los Estados de América Latina y el Caribe, quienes con sus acentos particulares graduaban de transcontinental al idioma español en tanto que nuestros anfitriones nos informaban de las reglas y procedimientos para asistir a clases y convivir en esa urbe cosmopolita y a la vez vibrante de hispanidad que tenía como eje la Plaza Mayor. A las emociones del desarraigo del hogar, la novedad de una ciudad por descubrir y la diversidad de nacionalidades se sumaba la ilusión que el apoyo de la Fundación Carolina me permitiría para adquirir nuevos conocimientos, ser útil a la sociedad y aportar al desarrollo de mi patria.

Cursé de forma intensiva el máster en Acción Política y Participación Ciudadana en el Estado de derecho impartida en la sede del Colegio de Abogados, con el concurso de prestigiosos y competentes académicos quienes desde la cátedra y con sus orientaciones demostraron la importancia de analizar el pasado en su conjunto con sentido crítico, sin olvidar el respeto por los esfuerzos de las generaciones que nos antecedieron y aspirar al futuro con el propósito de ser mejores personas, de convivir respetando la diversidad conscientes que pertenecemos a la misma especie, habitamos un único planeta y que somos perfectibles.

Los días en Madrid se transformaron en largas jornadas de estudio con múltiples tareas. Procurar una residencia resultó una tarea estresante, la demanda era mucha y la oferta poca; comprendí desde la experiencia concreta la importancia social de contar con políticas de urbanismo, transporte, seguridad y habitación en las ciudades al mismo tiempo que, si bien la solución de la casa perfecta no existe, tiene una respuesta eficiente y gratificante en la solidaridad que produce la asociación de voluntades para arrendar un piso entre colegas de estudio.

Convivir en una ciudad cosmopolita como Madrid genera grandes enseñanzas. Sus barrios, calles y las personas que las habitan son auténticos seminarios teórico-prácticos sobre las tradiciones, la diversidad, la tolerancia, el respeto y la fraternidad para la afirmación de una cultura de paz. Fui testigo de cómo esas mismas calles y avenidas se poblaron de ambulancias contaminando de dolor y angustia con sus sirenas anunciando las víctimas del atentado en Atocha el 11 de marzo de 2004 y, días después, caminé solidario con los miles de españoles y españolas que ratificaron su profunda convicción de que ante la violencia la fuerza de la democracia tiene en la paz su camino.

Desde mi patria, el Paraguay, mi familia acompañaba con interés y expectativa mis estudios y las experiencias de vida. Cada noche nos conectábamos por un novedoso e increíble sistema de comunicación llamado Skype, el internet resultaba una experiencia extraordinaria puesto que tan solo llevaba 14 años en España y poco menos de 9 en Paraguay. Una vez más la experiencia práctica enseñaba el veloz desarrollo de las nuevas tecnologías en ambos continentes, se consolidaba una megatendencia que ya exhibía su enorme potencial para transformar las comunicaciones, el trabajo, las industrias, el transporte, el comercio y la política internacional: vivimos la era de la globalización.

Lo que comenzó siendo una lenta e interminable sesión de conceptos, teorías y complejas lecturas, se transformó en un torbellino de ideas en intensos debates. ¿Cómo puede América Latina y el Caribe superar la pobreza y la desigualdad? ¿Cuál es el papel de España y Europa en el desarrollo sustentable? ¿Qué une a americanos e ibéricos más allá

del océano Atlántico? ¿Existe un destino compartido? ¿Tiene futuro la democracia en nuestras sociedades? Fueron algunas de las miles de incógnitas que se atropellaron al finalizar el ciclo del máster y se acercaba el fin de nuestra condición de becarios. Mucho tiempo después del acto de entrega de certificados, esas y muchas preguntas siguen vigentes. Desde aquellos días en Madrid llevo conmigo todas esas preguntas y si bien las circunstancias han agregado otras para las cuales no tengo las soluciones pero tengo una certeza: la Fundación Carolina colaboró en la búsqueda de todas esas respuestas.

Un día de octubre, 10 años después de iniciar mi condición de becario, culminé mi periodo como el primer embajador de la República del Paraguay en la República Portuguesa y como gratitud por el honor de servir a mi país planté un árbol en una plaza de Lisboa, con la convicción de que todos aquellos conocimientos y experiencias de vida acumulados me permitieron ser útil para mejorar las relaciones pacíficas y aportar al desarrollo sostenible entre dos sociedades tan diferentes pero tan cercanas a la vez.

En este aniversario de la Fundación Carolina, la naturaleza nos presenta desafíos superiores, conservar la especie humana y su hábitat natural. En consecuencia, los objetivos de la Fundación adquieren relevancia estratégica y universal así como también nuestra misión de ex becarios se amplía a fortalecer el desarrollo y la transmisión de los conocimientos e intentar encontrar el camino de la protección de los seres humanos y del medio ambiente.



## Perú

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Perú una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 12.341.791 euros.

La institución ha concedido 1.298 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad peruana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 153 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad de Piura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Católica San Pablo, Universidad Nacional Agraria La Molina, Universidad Señor de Sipan, Universidad Andina del Cusco, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, Universidad Nacional Federico Villarreal, Universidad Nacional S. Cristóbal de Huamanga, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Universidad del Pacífico y Universidad Nacional de Huancavelica.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Ximena Agurto.** Soprano, obtuvo cuatro premios en el Festival Internacional de Canto Xavier Viñas.
- **Mercedes Cabanillas Bustamante.** Educadora. Fue ministra del Interior (2009) y presidenta del Congreso (2006-2007).
- **Javier Fuentes León.** Director de *Contracorriente*, seleccionada para representar a Perú en los Oscar 2011. Galardonada en San Sebastián, Sundance, Goya, etc.
- **Sandra Gamarra Heshiki.** Pintora, ha expuesto sus obras en el MUSAC de León, MoMA, Miami... En 2002 creó el LiMac - Museo de Arte Contemporáneo de Lima.
- **César Ipenza Peralta.** Abogado especializado en Derecho Internacional. Premio Alessandro Kiss en investigación sobre legislación ambiental.
- **Martín Pérez Monteverde.** Ministro de Comercio Exterior y Turismo (2009-2011). Director de SIGMA (Sociedad Administradora de Fondos de Inversión).
- **Violeta Reaño.** Ha sido presentadora de noticias en TVPerú. Docente en la Universidad San Ignacio de Loyola.
- **Rafael Roncagliolo.** Sociólogo y periodista. Ministro de Relaciones Exteriores de Perú (2011-2013).
- **Salvador del Solar.** Abogado, actor y director de cine. Fue presidente del Consejo de Ministros (2019) y ministro de Cultura (2016-2017).
- **Raúl Tola.** Periodista y escritor. Editor general para la agencia La Vaca MU (MU Marketing & Content Lab).
- **Daniel Vega Vidal.** Director de *Octubre*. Compitió en los Premios Oscar de 2012. Premio "Un certain regard" en Cannes.



# Un sueño, un camino, una nueva vida

Ximena Agurto

*Soprano*

(Beca de posgrado - convocatoria 2009)

Han pasado ya 11 años desde que recibí la noticia que cambiaría mi vida por completo, un sueño y meta se hacía realidad, me convertiría en becaria de la Fundación Carolina de Madrid, España. Aquel 2009 marcó mi vida gracias a la oportunidad y ayuda que se me ofrecía en reconocimiento a mis estudios y al aún pequeño camino artístico profesional realizado en mi país.

El Perú es un país de bellas y talentosas voces pero con muy pocas oportunidades de crecimiento y desarrollo para los jóvenes que finalizan la carrera musical. Es por eso que destaco, agradezco y valoro la apuesta de instituciones como la Fundación Carolina para conceder toda la ayuda necesaria para seguir con estudios de posgrado, incrementando y dejando descubrir en el becario el alto nivel musical en España y Europa. En aquel tiempo mi beca fue integral, así que mi único deber fue estudiar y destacar para de alguna forma honrar la ayuda y confianza otorgada por la Fundación a mi persona.

Pienso que la existencia de estas becas es fundamental para el desarrollo y crecimiento, a todo nivel, de los jóvenes músicos que, al finalizar su formación profesional en sus países de origen, se ven sin una meta real o quizá ven los estudios de posgrado o inicio de una carrera en otro país o continente como algo lejano y quizá inalcanzable. Estas becas hacen realidad sueños y demuestran que nada es imposible para un buen estudiante y aspirante. Cabe mencionar que durante los años consecutivos a mis estudios no he dejado de recomendar o compartir con nuevos jóvenes las bases de postulación a las becas de la Fundación. Me enamoré de Barcelona desde el primer día que pisé sus calles y empecé los estudios mencionados en el Conservatorio del Liceu bajo la tutela del maestro y tenor Eduard Giménez. Desde entonces casi cada año voy de visita a mi país invitada por el Ministerio de Cultura del Perú para compartir, en escenario y en clases de máster, el gran enriquecimiento profesional y personal adquirido y que tuvo origen en la beca otorgada de posgrado en Perfeccionamiento en canto clásico.

Hoy puedo agradecer también a la Fundación Carolina haber pisado y cantado en muchas de las salas y teatros más importantes de España, e inclusive en algunos países vecinos, como en el Palau de la Música Catalana, el Gran Teatro del Liceu, el Auditorio Nacional de Madrid, el Teatro de la Zarzuela o el Auditorio de Cluj Napoca de Rumanía, entre otros.

No quiero acabar esta breve reseña y reconocimiento a la gran labor realizada por la Fundación Carolina en Latinoamérica sin felicitarlos por su XX aniversario. Hoy, en los tiempos tan complejos y complicados que nos ha tocado vivir, se me hace aún más especial recordar las inolvidables oportunidades recibida. Ayer, hoy y siempre tendré puesta la camiseta de la Fundación Carolina. Mi eterno agradecimiento y absolutamente mi disposición a seguir honrando la confianza depositada en mi *performance* profesional y humano.

Con la gratitud de siempre y deseando continúen con su labor educativa por muchos años más.

# La agenda ambiental: es imprescindible

César A. Ipenza Peralta

*Abogado especializado en materia ambiental*  
(Beca de posgrado - convocatoria 2007)

La beca de la Fundación Carolina marcó un hito fundamental en mi vida y cambió mi percepción sobre elementos fundamentales, como el rol de la materia ambiental en nuestra sociedad, además de generar una red de contactos, colegas, amigos/as de América Latina y Europa e Italia, con quienes muchas veces colaboramos e intercambiamos experiencias.

Mi estancia en Madrid llevó a que fuera un año particular en mi vida; además de conocer diversas realidades y enfoques, pude dedicarme a escribir e investigar. Eso me llevó, en ese año 2008, a recibir el Premio Mundial en Derecho Ambiental Alexander Kiss, otorgado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), y una estancia posterior en Bonn, Alemania, en el Centro de Derecho Ambiental. A mi retorno al Perú empecé a trabajar como asesor del primer ministro del Ambiente, ministerio que acababa de crearse, donde sin duda plasmé mucho de lo aprendido, no solo desde el Derecho Ambiental, sino desde las figuras de conservación, enfoques como el cambio climático o los servicios ecosistémicos. Además, las actividades complementarias educativas a las que accedí durante mi estancia, como cursos, pasantías y prácticas, me sirvieron para una formación integral en capacitaciones en responsabilidad ambiental, comunicación, derechos humanos y ayuda humanitaria internacional; estos fueron y son elementos y herramientas que me permitieron crecer no solo como persona, sino como profesional, y contribuir desde allí a mi país y a la Amazonia de donde soy.

Todo ello me llevó a tener una visión particular, apoyando desde esa experiencia la construcción de leyes y normativas específicas como: la Ley de Mecanismos de Retribución por Servicios Ecosistémicos; la Ley Marco de Cambio Climático; los procesos de establecimiento de más de 10 áreas naturales protegidas; las cuestiones de atención a la problemática que se genera en torno a las actividades ilícitas —como la tala y la minería ilegal, que afectan no solo al ambiente, sino a la vida misma de la gente—; la inclusión de la agenda ambiental en diversos espacios y actividades productivas; o el debate y aporte desde la academia. Actualmente me desempeño en esta, como profesor e investigador, generando instrumentos y documentos para seguir consolidando la materia ambiental, por medio de manuales o guías en materia ambiental; todo ello no como una pieza que impida el desarrollo de nuestros países sino insistiendo en que la cuestión ambiental es pieza fundamental de nuestro desarrollo en el largo plazo, de modo que hay que llevar “lo ambiental” más allá del discurso y de lo decorativo que todavía resulta para muchos/as.

Creo que la beca Carolina marcó un antes y un después en mi vida, me permitió conocer sobre lo desconocido que era Europa y España. Lo que quiero y aspiro para mi país es una mejor sociedad, y que nuestros recursos vayan en beneficio de todos/as, sean utilizados de manera sostenible, y que la labor de un abogado no esté solo en el escritorio. El Derecho Ambiental es un derecho que se construye desde la realidad, desde el campo y es allí donde hay que recurrir si queremos respuestas y soluciones para nuestra sociedad.

Sin duda la agenda ambiental es un reto y supone una pieza fundamental para poder seguir viviendo en mejores sociedades, en un mundo mejor. Lo ambiental trasciende la naturaleza y nos acerca a ser mejores personas en esta casa común, por lo que es fundamental para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para acometer una agenda común entre países con elementos comunes como los nuestros, donde nuestro pasado común permite construir sobre ello. Mi agradecimiento y reconocimiento al esfuerzo permanente de la Fundación Carolina por permitirnos tender lazos y construir mejores profesionales, mejores sociedades.



# Portugal

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Portugal una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 1.220.826 euros.

La institución ha concedido 75 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad portuguesa, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 35 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

En los últimos años la Fundación ha impulsado nuevos programas que permiten corregir el déficit de presencia de las becas en Portugal: el programa de estancias cortas posdoctorales, en colaboración con el Grupo Tordesillas que integra a 55 universidades (29 brasileñas, 18 españolas y 8 portuguesas) y el programa de movilidad de profesores e investigadores de Portugal.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Francisco Almeida Leite.** Presidente de la Unión de Bancos, Aseguradoras e Instituciones Financieras.
- **Rui Borges Maia.** Flautista. Miembro de la Orquesta de Cámara (Portugal) y del Plural Ensemble (España).
- **Elisa Margarida Carvalho Gomes da Maio.** Veterinaria e investigadora en el Centro de Investigación en Biodiversidad y Recursos Genéticos, CIBIO-INBio.
- **Ary Ferreira da Cunha.** Doctor en Derecho por la Universidad de O Porto. Consultor en McKinsey.
- **Pedro Gabriel Fonseca.** Ingeniero de *software* en Google (Nueva York).
- **Andrés Malamud.** Investigador principal en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa.
- **Guta Moura Guedes.** Comisaria y diseñadora. Directora creativa de la Design Foundation For Women and Crafts.
- **Gonçalo Osório Lélis.** Violoncelista. Primer premio de Jóvenes Músicos de la Fundación Calouste Gulbenkian (2015).
- **Patricia Soares da Costa.** CEO y consultora de comunicación en “Marquinista” (branding y turismo).
- **Maria de Lourdes Vale.** Periodista. Directora de la Oficina de Turismo de Portugal en España.

# La excelencia de la cooperación iberoamericana

**Francisco Almeida Leite**

*Presidente de la Unión de Bancos, Aseguradoras e Instituciones Financieras*

(Participante del programa de Liderazgo Público Iberoamericano 2016)

En un momento en el que la Fundación Carolina está celebrando su vigésimo aniversario, me gustaría felicitar y destacar, como invitado portugués de la primera edición del programa de Liderazgo Público Iberoamericano, en 2016, la excelencia de su actividad y la visión de futuro que lleva. Cuando participé en el programa, conocí mucho mejor este importante instrumento de cooperación estratégica para la comunidad iberoamericana. Las relaciones entre los países ibéricos y los de América Latina están muchas veces marcadas por un cierto resentimiento histórico y una falta de entendimiento mutuo y, por eso, siempre hay que mejorar y no abandonar este tipo de iniciativas. Lo que nos une es siempre más fuerte que lo que nos separa.

El futuro de las relaciones iberoamericanas pasa por reunir a líderes políticos, empresarios y académicos para crear una comunidad más fuerte y activa, pero también más inclusiva. Compartir experiencias de buen gobierno, gestión pública y privada es fundamental, por eso espero que la Fundación Carolina esté aquí para quedarse y no abandonar nunca su papel insustituible.

En el programa de 2016 tuve la oportunidad de conocer mejor cómo funciona la administración pública española, debatí varios temas que siguen estando de actualidad con políticos de la época, así como también tuve la oportunidad de escuchar la opinión de otros invitados que venían de países con sistemas muy diferentes. Este intercambio de experiencias fue sumamente intenso y aún hoy sigo en contacto con varias de estas personas, a quienes incluso tuve la oportunidad de visitar en sus países, cuando fui a trabajar para los grupos empresariales con los que estoy vinculado.

En la actualidad, soy director ejecutivo de un grupo ibérico, propiedad de un accionista español, con presencia en algunos países de Latinoamérica (y también en África), por lo que sigo atento a todos los temas que preocupan a la comunidad iberoamericana. En este momento pandémico, fruto de la propagación en todo el mundo de la COVID-19, debemos estar preparados para seguir compartiendo información y ciencia, sin olvidar los asuntos relacionados con la salud. Portugal y España tienen mucho que hacer a este nivel y pueden acercar sus redes sanitarias públicas y privadas. Lo mismo en relación a los países de América Latina.

En relación a los vínculos políticos y económicos, es necesario crear nuevas líneas de crédito, más allá de lo que hacen los bancos de desarrollo, para que funcionen bien y puedan ser más ágiles en el apoyo a los emprendedores que generan empleo. La Unión Europea cuenta con fondos de apoyo al desarrollo muy necesarios en los países iberoamericanos, y los portugueses y los españoles deberían ser los principales interesados en llevar este apoyo al otro lado del Atlántico.

Estos son algunos de los temas que me gustaría que la Fundación Carolina tratara en un futuro próximo. Los grandes cambios en el mundo no pueden dejar de contar con una alineación de la comunidad iberoamericana, que tiene un potencial fantástico como resultado de su inter-comprensión lingüística y una amistad forjada a lo largo de los siglos. Los próximos 20 años de la Fundación Carolina, estoy seguro, serán un éxito gracias a las recomendaciones de las élites y también de las poblaciones. Este es el camino correcto para un futuro en el que haya más igualdad entre estos pueblos únicos.

## Eternamente grato

Rui Borges Maia

*Flautista*

(Beca de posgrado - convocatoria 2009)

Desde el primer momento que recibí la invitación para escribir este testimonio, me encanta la idea de parar un momento y reflexionar sobre el impacto que la Fundación Carolina ha tenido en mi evolución como miembro de una sociedad que se pretende cada vez más inclusiva.

Fui becario de la Fundación Carolina entre 2009 y 2011, lo que me permitió seguir mis estudios en la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Soy portugués y, por muy cerca que mi país pueda estar de España, la verdad es que yo no tenía la capacidad económica suficiente para recibir tan especial educación proporcionada por esta escuela madrileña. Esta experiencia ha sido el pilar en mi crecimiento pues esa etapa fue fundamental en mi formación personal y artística.

La Fundación Carolina y, por supuesto, la Escuela Superior de Música Reina Sofía, me ofrecieron la posibilidad de estudiar con algunos de los mejores músicos del mundo, que no solamente eran enormes artistas pero también enormes seres humanos. Y considero que esa fue la clave de cómo hoy considero la Música en mi vida o en la sociedad.

He vuelto a Portugal porque quería traer a mi país todo lo aprendido mientras estudié en Madrid. Y creo que tengo la enorme alegría de poder decir que soy feliz porque me siento realizado todos los días. Soy feliz todas las veces que subo al escenario y tengo la oportunidad de ofrecer música a quien me escucha; soy feliz todas las veces que trabajo para que mi música sea responsable para que un grupo de personas con necesidades especiales pueda sentirse más incluido en la sociedad; soy feliz siempre que mi música intenta que niños de contextos socialmente desfavorables tengan la oportunidad de crecer con más oportunidades y con todas las valías que la música aporta a su educación; soy feliz con la música todos los días con mi esposa que, como yo, ha pasado por las mismas etapas, también como becaria de la Fundación y, como tal, ve la música con los mismos ojos que yo.

Por todo esto me siento profundamente agradecido a la Fundación Carolina.



# República Dominicana

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en República Dominicana una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.491.564 euros.

La institución ha concedido 341 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad dominicana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 48 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Universidad Autónoma de Santo Domingo,  
Universidad Tecnológica del Sur – UTESUR,  
Universidad Nacional Pedro Henríquez  
Ureña – UNPHU, Universidad Iberoamericana  
(UNIBE), Pontificia Universidad Católica Madre y  
Maestra, Instituto Superior para la Defensa (INSUDE)  
e Instituto Nacional de Migración.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Zobeyda Cepeda.** Abogada. Oficial de Derechos de las Mujeres de Oxfam en República Dominicana.
- **Michelle Cohen.** Abogada y diplomática. Embajadora de la República Dominicana en Suecia.
- **Reynaldo Espinal.** Diplomático. Rector del Instituto de Educación Superior Diplomática y Consular.
- **Wilfredo Feliz.** Arquitecto. Especialista en Patrimonio Monumental.
- **Sergia Galván.** Maestra, orientadora y activista feminista. Cofundadora de la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas.
- **Luisiana González Guerrero.** Coordinadora técnica de la Unidad de Igualdad de Género del Tribunal Constitucional.
- **Juan Ariel Jiménez.** Ministro de Economía, Planificación y Desarrollo entre agosto de 2019 y agosto de 2020. Viceministro de la Presidencia (2015-2019).
- **Yamilé Eusebio Paulino.** Subdirectora ejecutiva de la Fundación Global Democracia y Desarrollo.
- **Minerva Tavárez Mirabal.** Filóloga y política. Viceministra de Relaciones Exteriores (1996-2000). Fundadora del partido Opción Democrática.

# El valor social de mi experiencia con la Fundación Carolina

**Michelle Cohen**

*Abogada y diplomática*

(Participante del programa de Liderazgo Público Iberoamericano 2017)

En este XX aniversario de la creación de la Fundación Carolina solo puedo agradecer a sus autoridades académicas y administrativas, por haberme permitido participar en la II edición del programa de Liderazgo Público Iberoamericano, titulado “Nuevos modelos de gobernanza territorial”, que tuvo lugar en las ciudades de Madrid y Bilbao en 2017, y en el cual tuve la gratísima oportunidad de conocer e intercambiar experiencias con tantos representantes procedentes de 14 países hermanos iberoamericanos, con valía en su medio profesional, en aras de contribuir a los procesos de institucionalización y descentralización administrativa de los ministerios donde ejercemos nuestras funciones, y su influencia en el plano estatal, regional y local. En mi caso en particular, a través de mi labor y esfuerzos realizados en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana (MIREX), de cara a los procesos de reforma institucional que, en la actualidad, implementa el gobierno nacional en el campo de las relaciones internacionales, la política exterior y la intercooperación internacional, como parte de los esfuerzos globales realizados a favor de la sostenibilidad y la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a fin de afianzar nuestras inquebrantables relaciones ya de cinco siglos, reconstruyendo un futuro común más promisorio y luminoso.

Las importantes visitas a municipios españoles sirvieron para mostrar ejemplos institucionales y organizacionales a seguir en nuestros países, en nuestras instituciones, con una perspectiva reconstructiva hacia futuro hasta de 200 años. Asimismo, las reuniones con funcionarios de empresas privadas fueron muy útiles para reflexionar sobre la transformación digital y la innovación territorial. Igualmente, los encuentros con altos funcionarios del gobierno y prestigiosas instituciones españolas, tuvieron por objeto la innovación gestional y la creatividad, la planificación administrativa, tanto privada como pública, y hasta la ciberseguridad, desde un enfoque global. Mil gracias siempre por su apoyo y conocimientos provistos.

En ese mismo tenor, reitero mi indeclinable compromiso con la Fundación Carolina, como egresada fiel y aliada de sus principios fundacionales rectores, hacia la promoción de la cooperación educativa, científica y cultural en el ámbito ibérico, con visión de futuro, como un mecanismo de cooperación necesario para el desarrollo de América Latina y el Caribe. Mi homenaje imperecedero a una de las instituciones culturales mejor valoradas por sus contribuciones a la imagen marca-país; por los tantos convenios firmados con sinnúmeras instituciones académicas españolas e iberoamericanas, con miles de programas y/o proyectos de toda índole y con instituciones de carácter público y privado en toda la geografía española; así como por la disponibilidad de miles y miles de becas y ayudas concedidas a investigadores/as de todos los países iberoamericanos en las modalidades de posgrado, doctorado y estancias posdoctorales, no solo en América o en la propia Europa, sino también en Asia, África, Oriente Medio y Oceanía. Como tal, la Fundación también es considerada como uno de los *Global Think Tanks* más prestigiosos del planeta, erigiéndose durante estos 20 gloriosos años en buque insignia de la amistad y esfuerzo conjunto iberoamericano por mantener y preservar nuestra herencia común, por un devenir colectivo de paz, cooperación y progreso mutuo.

## Experiencia internacional y avance profesional: testimonio de una egresada dominicana

**Yamilé Eusebio Paulino**

*Subdirectora ejecutiva de la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode)*  
(Beca de posgrado - convocatoria 2004)

Participar de la experiencia académica que la Fundación Carolina ofrece ha sido una gran oportunidad que me ha permitido crecer personal y profesionalmente en el área de gestión de organizaciones sin fines de lucro. Adquirir conocimientos de la mano de un cuerpo docente de primer nivel, poder crear y fortalecer lazos de amistad con personas de toda Iberoamérica y conocer la cultura de España tienen un valor incalculable.

En el año 2004 fui seleccionada junto a un grupo de profesionales del tercer sector de toda Iberoamérica, para formar parte del II Curso Superior en Dirección de instituciones sin fines de lucro, organizado por la Universidad San Pablo CEU y la Fundación Carolina. A través del aprendizaje alcanzado he podido crecer en mi área laboral, hasta ocupar posiciones de gran liderazgo dentro del tercer sector, además de aportar a la gestión de las asociaciones sin fines de lucro en la República Dominicana y en la diáspora dominicana en Estados Unidos.

Si tuviese que mencionar un beneficio por haber formado parte de la Red Carolina, resaltaría que es la oportunidad de abrir la mente a nuevas experiencias en espacios fuera de tu zona de confort. Encontrarte en un país desconocido, envolverte en la belleza de conocer diferentes culturas y poder tener una visión académica global son claros indicios de que esta experiencia ofrece un valor especial al participante.

En lo personal ha sido una importante oportunidad que me ha permitido aprender sobre la cultura española y crear una red de amigos iberoamericanos que se ha fortalecido con el tiempo. Tras 16 años de haber culminado mis estudios, los lazos se han mantenido y han permitido apoyarnos para una mejor gestión en nuestros espacios de trabajo.

La Fundación Carolina ha establecido importantes colaboraciones con instituciones de toda Iberoamérica y, en el caso de la República Dominicana, una de las instituciones que desde el inicio ha apoyado y difundido las oportunidades de becas es la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode). De igual forma, los ex becarios dominicanos hemos alcanzado posiciones donde su aporte al desarrollo del país es evidente. Hemos creado la Asociación de becarios de la Fundación Carolina en República Dominicana y los profesionales del país que hemos sido beneficiarios de estas becas mantenemos un vínculo de trabajo y colaboración.

Crear oportunidades de movilidad académica en el ámbito de educación superior donde se puedan fundir en una misma propuesta el aprendizaje y la cultura, promoviendo la cooperación y propugnando por ofrecer espacios de desarrollo en un esquema multisectorial y dinámico, es uno de los grandes aportes que la Fundación Carolina ofrece a todos sus participantes.

Gracias a las iniciativas de formación profesional y de intercambio académico de la Fundación Carolina miles de personas podemos formar parte de una red de profesionales que apuestan a la cooperación y a un mundo mejor. Me siento orgullosa de formar parte de la Fundación Carolina y aportar a mi país, gracias a los conocimientos adquiridos en mi experiencia académica.





# Uruguay

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Uruguay una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 3.498.074 euros.

La institución ha concedido 394 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad uruguaya, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 69 profesionales de dicha nacionalidad.

## Convenios académicos vigentes

Consejo de Rectores de las Universidades Privadas (ORT, Universidad Católica, Universidad de Montevideo, Universidad de la Empresa y CLAEH), Universidad de la República y Universidad Tecnológica del Uruguay.

## Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **María del Carmen Beramendi.** Profesora y política feminista. Diputada nacional entre 1990 y 1995. Desde 2013 es directora de FLACSO Uruguay.
- **Marcela Dobal.** Periodista, editora de *El Empresario* en *El País* Uruguay.
- **Sandra Etcheverry.** Diputada por Alianza Nacional. Ministra de la Corte Electoral del Uruguay entre 2010 y 2017.
- **Daniel Hendler.** Actor, guionista y director de cine. Ha recibido más de 15 premios internacionales como actor y realizador.
- **Carlos Luján.** Doctor en Ciencias Políticas y profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.
- **Matías Ponce.** Director de Comunicaciones y Prensa en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- **Ana Ribeiro.** Historiadora y docente. Viceministra de Educación y Cultura desde marzo de 2020.
- **Tabaré Vázquez.** Oncólogo y político. Presidente de Uruguay entre 2005 y 2010, y entre 2015 y 2020.
- **Andrea Vignolo.** Consultora. Directora ejecutiva de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (2015-2020).

## El paso decisivo de la beca Carolina

Ana Ribeiro

*Viceministra de Educación y Cultura de Uruguay*  
(Beca de doctorado - convocatoria 2006)

Ya había cumplido 50 años cuando las autoridades de la Universidad Católica del Uruguay me comunicaron que la Fundación Carolina y el Consejo de Rectores de las Universidades de Uruguay ofrecían becas de doctorado a profesores universitarios latinoamericanos. Tenía obra publicada y era docente de una prestigiosa universidad, pero los doctorados en Historia eran una falta en nuestro sistema educativo, por lo cual la posibilidad de cursar posgrados dependía de poder viajar y radicarse el tiempo necesario en el exterior. Con tres hijos y una madre anciana a mi cargo, no había sido posible antes.

El año anterior había sido profesora invitada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, y me había deslumbrado esa antiquísima casa de estudios. Así que presenté mi aspiración con un proyecto a ser tutorado por el catedrático salmantino Dr. Julio Sánchez Gómez. Obtuve la beca para la realización del curso de doctorado en Historia, consistente en cuatro estancias. Realicé la primera de ellas en la Universidad de Salamanca en 2007, seguida de tres estancias para investigación en el Archivo General de Indias, en Sevilla, de 2008 a 2010. Obtuve el Diploma de Estudios Avanzados en 2008 y el grado de Doctor en 2013, obteniendo el Premio Extraordinario de Doctorado. La tesis doctoral fue publicada ese mismo año por la editorial Planeta en Uruguay, con el título de *Los Muy Fieles. Leales a la corona en el proceso revolucionario rioplatense: Montevideo-Asunción 1810-1820*, tomos I y II.

Mi vida académica tuvo un antes y un después de esa beca, y sus correspondientes años dedicados a una investigación de largo aliento en los archivos de España, Paraguay y Montevideo. Porque amplié mis conocimientos fácticos en mi extensa recorrida documental por los riquísimos repositorios españoles, con sus archivos, museos y bibliotecas de inmensos fondos. Pero también los historiográficos, gracias al fructífero y desafiante intercambio que se produjo con colegas de países americanos y europeos, en las clases, debates, congresos, seminarios y mesas redondas, cuando no en afables encuentros de café. América Latina y su pasado se ven con otra nitidez desde el suelo ibérico, no solo porque allí están los tesoros documentales de nuestro pasado colonial, sino porque allí coincidimos los americanos en un diálogo fecundo que —paradojalmente— parece ser más difícil de lograr en nuestro continente. La revisión de los relatos nacionales, eternos compartimentos estancos, se favoreció siempre de esos viajes “a Europa” como lugar matricial pero otro, desafiante para toda definición identitaria y para toda historicidad entendida como constructo.

También hubo un antes y después en la “inversión” de ese capital relacional en el mundo universitario. Todos esos autores de diferentes nacionalidades eran algo más que libros: eran números telefónicos y correos electrónicos que respondían gustosos a una invitación académica, por lo cual los ricos intercambios de que había disfrutado en mi etapa de doctoranda los pude replicar en mi país, ya como directora del Instituto de Historia de la Universidad Católica y para beneficio de un amplio número de estudiantes de diversas instituciones educativas.

A su vez, otros académicos hacían lo mismo desde sus países, por lo cual se generó una espiral de encuentros e invitaciones a la realización de libros colectivos, artículos para revistas especializadas y simposios de actualización. Esa masa crítica de investigaciones y ese acopio de conocimientos fue —y sigue siendo— el saldo de ese paso decisivo que significó para mí la beca de Fundación Carolina y el Consejo de Rectores universitarios.

Hoy, a varios años de aquellas estancias y del trabajo febril que implica una tesis doctoral, conservo como un privilegio la amistad de mis compañeros de doctorado, la de mi tutor y su familia y la de todos esos estudiosos de ambos continentes que me obligaron a pensar y revisar cada concepto, cada afirmación, cada conocimiento. Les debo profesionalismo y crecimiento personal, que pienso pagar con eterna gratitud.

## **Cómplices para promover sociedades del conocimiento con enfoque de derechos. Una reflexión personal**

**Andrea Vignolo**

*Experta en cooperación al desarrollo*

(Participante del programa Liderazgo Público Iberoamericano 2017)

El primer acercamiento que tuve con la Fundación Carolina fue para difundir las convocatorias a becas de estudio en las diferentes instituciones uruguayas donde asumí responsabilidades en cooperación internacional. Convocatorias que siempre fueron muy requeridas en nuestro país por su calidad y por el fuerte vínculo cultural que une a nuestras naciones.

En la construcción de sociedades del conocimiento, donde los aportes de todas y todos son imprescindibles para avanzar hacia un desarrollo con enfoque de derechos, las becas de formación son un instrumento muy valioso que necesita revalorizarse. Esto seguramente nos permitirá avanzar hacia un desarrollo que ponga el acento en la generación de oportunidades para que todas las personas puedan desarrollar su proyecto de vida donde decidan hacerlo. Las becas de la Fundación Carolina permiten el intercambio intercultural, la generación de conocimiento, la construcción de ciudadanía y la integración regional.

En 2017 tuve oportunidad de participar de la II edición del programa de Liderazgo Público Iberoamericano centrado en los “Nuevos modelos de gobernanza territorial”, durante el cual, además de conocer el sistema institucional descentralizado de España a través de referentes locales y nacionales, públicos y privados, la Fundación logró crear un espacio para el intercambio entre los participantes de la región. Desde el diseño, la selección de los participantes y del plan de trabajo, así como las actividades de integración, se constató durante todo el programa el profesionalismo y el cariño que la Fundación y sus funcionarios pusieron para que fuera una experiencia inolvidable.

Asimismo, la Fundación me ha permitido participar de sus espacios de debate y generación de conocimiento. Durante mi gestión como directora de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) estos espacios fueron muy importantes para compartir los desafíos que Uruguay y otros países de la región enfrentamos frente a la graduación de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), en base a un único criterio economicista, que no contempla los desafíos multidimensionales del desarrollo a los que nos enfrentamos como humanidad.

Tras cinco años desde su aprobación, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) parecen más difíciles de alcanzar y la visión del mundo que cristalizó la Agenda 2030 parece ser menos compartida que en 2015. La pandemia de la COVID-19 está borrando de un trazo los logros que varios de los países estaban realizando, lo que nos enfrenta a debates profundos sobre cómo reconstruir mejor (*build back better*), cómo seguir adelante con la agenda del desarrollo de mediano plazo a pesar de la emergencia sanitaria y económica, y cómo reposicionar el multilateralismo y jerarquizar los bienes públicos globales. Ello, a su vez, nos obliga a revisar la arquitectura del sistema de cooperación internacional, teniendo presentes las tensiones geopolíticas actuales.

En este nuevo contexto crecientemente complejo, las alianzas multiactor y multinivel se confirman más relevantes que nunca al interior de los países y a nivel internacional, para transitar hacia un sistema de cooperación internacional integral y equitativo, que acompañe y esté a la altura de la construcción de una sociedad del conocimiento que ponga a las personas y al planeta en el centro del desarrollo, con políticas para “no dejar a nadie, ni a ningún territorio atrás”, involucrando a “todo el gobierno” y a “toda la sociedad”. La pandemia solo ha constatado que la complejidad de los desafíos que enfrentamos como humanidad requiere trabajar de manera cada vez más interdisciplinaria y coordinada.

En este contexto, abogo por una Fundación Carolina cada vez más fortalecida, que le permita continuar profundizando los vínculos con América Latina y con Uruguay, como socio estratégico del desarrollo.



## Venezuela

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en Venezuela una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 7.803.102 euros.

La institución ha concedido 784 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación a personas de nacionalidad venezolana, por medio de sus programas de formación y estudios. Además, a través de sus programas de cooperación y liderazgo, la Fundación ha invitado a España a 92 profesionales de dicha nacionalidad.

### Convenios académicos vigentes

Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, Universidad del Zulia, Universidad Simón Bolívar, Universidad Monteávila, Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado – UCLA, Universidad Nacional Experimental del Táchira y Universidad de los Andes.

### Ex becarios/as, visitantes y especialistas

- **Alexander Apóstol.** Artista plástico. Ha presentado sus obras en la exposición *Modelos para armar: pensar Latinoamérica* desde la Colección MUSAC.
- **Eliézer Arias.** Cineasta e investigador del Centro de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
- **Marialbert Barrios.** Diputada por la Mesa de la Unidad Democrática. Vicepresidenta de la Comisión Permanente de Política Exterior, Soberanía e Integración.
- **María Elena Guevara Olivares.** Gerente senior de Cultura, Clima y Cambio organizacional en el Banco de Santa Cruz, República Dominicana.
- **Leopoldo López.** Coordinador nacional de Voluntad Popular. Entre 2000 y 2008 fue alcalde de Chacao.
- **Carolina Padrón.** Periodista deportiva del canal ESPN.
- **M.<sup>a</sup> Gabriela Rivas Páez.** Guionista, directora y productora de cine. Fue premiada por el guion de la película *Patas Arriba*.
- **Germán Salas Ojeda.** Investigador y docente en la Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central y en la Universidad ECCI Bogotá.
- **Carlos Genatios Sequera.** Ingeniero civil y docente. Ministro de Ciencia y Tecnología (1999-2002) y presidente del Consejo Andino de Ciencia y Tecnología (2000–2001).

# Un cambio de perspectiva, un cambio de vida

Alexander Apóstol

*Artista plástico*

(Beca de posgrado - convocatoria 2002)

Soy artista plástico venezolano que investiga, trabaja y busca nexos entre la historia sociopolítica venezolana y latinoamericana, con la historia del arte y de la arquitectura. De esta forma pretendo crear metáforas y relaciones que generen preguntas, ideas y emociones.

En 2002, bajo esa premisa, Rafael Doctor me invitó a aplicar a las recién creadas becas de Arte de la Fundación Carolina. Un proyecto novedoso, experimental y arriesgado ideado por él para 10 artistas y curadores latinoamericanos y españoles. La misión se basaba en idear y llevar a cabo la programación de Casa de América en Madrid; institución nexo entre Latinoamérica y España que mantiene una fuerte programación de arte, música, cine y literatura concerniente en ambas latitudes. Esa invitación fue un balón de oxígeno para mi trabajo y mi persona, ya que desde entonces en Venezuela la espiral de violencia política no había hecho más que empezar, obstaculizando el desarrollo cultural del país y las oportunidades para sus habitantes y su gente joven.

En Madrid, el programa me permitió involucrarme de forma activa con la escena artística local, compartiendo de diversas maneras con artistas, galeristas, críticos, gestores, editores, etc. Hoy día muchos de ellos son parte de mi red profesional y algún otro incluso de mi vida personal. El programa fue tan exitoso que se prorrogó por seis meses más, impregnando a Casa de América de un aire fresco, cosmopolita y arriesgado que logró focalizar su sede como un espacio cultural protagonista del centro de la ciudad.

Durante ese tiempo pensé que estar lejos de Venezuela podría afectar el desarrollo de mi trabajo y la comprensión de lo que ahí sucedía. Sin embargo la distancia y el intercambio con creadores latinoamericanos y españoles me ofrecieron una perspectiva inusual y, si se quiere, más profunda, sobre los temas que me interesaban de mi país. Desde entonces busco establecer conexiones o paralelismos con sucesos de otras latitudes y, por supuesto, con España.

Esta circunstancia me ha permitido ser parte de la internacionalización de la problemática venezolana, y quizás latinoamericana, a la escena artística española y europea. Muchos de esos temas, como las formas del poder político basadas en el clientelismo, el populismo o la corrupción; o las insalvables brechas sociales o raciales que enferman el desarrollo de una sociedad, me parecían propios del microclima venezolano. Sin embargo, años después este tipo de problemáticas se han transformado en temas y sucesos universales con una clara urgencia a debatir.

Madrid ha fomentado el desarrollo de mi carrera como vitrina invaluable hacia otras miradas, tanto de latinoamericanos y españoles como de europeos. Ha sido grato y enriquecedor y, a su vez, muy exigente y competitivo ser parte de una creciente y afianzada comunidad de creadores latinoamericanos en Madrid, que ha logrado nutrir y extender su influencia, en relación simbiótica, con la escena local y los artistas españoles. Hoy día mi trabajo parte de la experiencia venezolana en temas universales; sin embargo, probablemente no se hubiese desarrollado de la misma forma, ni conceptual ni formalmente hablando, si no hubiese estado presente la perspectiva ofrecida de estar en esta ciudad, y de ser parte indisoluble y con derecho propio de la escena artística madrileña y española. Sin duda ambos hemos ganado.

# El fútbol me trajo hasta aquí

Carolina Padrón

*Periodista deportiva del canal ESPN*

(Beca de posgrado - convocatoria 2005)

Podría decir que el fútbol me trajo hasta aquí. O que fue la niña pequeña que desde los 5 años lo tenía claro y jugaba a ser periodista. Podría ir de lo general a lo particular, como siempre sugieren. Meterme a lo hondo. Decir que fue España. Hablar en varios folios sobre Madrid y sus tardes impecables. Sobre todo, de sus noches. De su movida. De lo que representó cruzar la frontera para mi naciente carrera de contadora de historias. Darme cuenta de que esas fronteras no son solo físicas. A veces las establece nuestra propia cultura. O del reto enorme que significó, para una joven de 22 años, aprender otra manera de escribir en su propia lengua.

Podría nombrar todo esto y, no, no estaría mintiendo. Pero también podría ir más allá. Al momento exacto en que una beca lo cambió todo. En el que el nombre de la Fundación Carolina se cruzó en mi vida mientras ojeaba una revista. Mucho ha pasado desde que mandé aquella carta que dejó la premisa de “becas que cambian vidas”. Desde que dije en aquella entrevista en la embajada española que algún día iba a estar en donde actualmente estoy. Desde que decidí regresar a mi país, Venezuela, con un currículum que resaltaba con un máster en Periodismo en España y con unas prácticas que representaron una enorme diferencia.

Esa experiencia me abrió las puertas no solo en Venezuela. También en los Estados Unidos, en donde me ofrecieron mi primer trabajo en televisión. Era apenas una niña sosteniendo un micrófono con unas ganas enormes de comerse el mundo. Las mismas que sigo teniendo a pesar de haberle dado ya un bocado. Dos premios Emmy y varios reconocimientos después, sigo mirando a la niña que se subió a un avión en Caracas para volar a un lugar al que nunca había ido. Para aprender sobre el nuevo periodismo. Con permiso de Tom Wolfe.

Hoy, luego de 10 años de vida en México, sigo agradecida por llevar conmigo un pedazo de mi bandera. Porque ha sido de lo más lindo regresar a casa para ser declarada Ciudadana Ilustre. Viajar por el mundo gracias a mi profesión. Entrar, a través de la señal de la televisión, a las casas de millones de latinoamericanos y estadounidenses. Trabajar en ESPN, el líder mundial en deportes. Unas cuatro letras reconocidas como la NASA del periodismo deportivo.

A España le debo mucho. Pero a la Fundación Carolina le debo todo. El darme las herramientas. El enseñarme a usar mi propia voz. El poder visitar mi patria para hablarle a los estudiantes que hoy tienen el mismo sueño que tuve yo. Cuando en 2005 me convertí, redundantemente, en una Carolina. Los “carolinos”. Una comunidad movida por la excelencia. En donde se permite solo la ambición de querer ser mejores. Porque representamos lo mejor. Las gracias son pocas. También las palabras. Que mi vocación siempre me ampare para contarle al mundo que una beca me cambió la vida. Que 15 años después sigo perteneciendo a la Fundación Carolina. Y que no puedo esperar por ver qué espera más allá del éxito. Un éxito que ustedes pusieron a mi alcance.

# América Latina y el Caribe

Entre 2000 y 2020, la Fundación Carolina ha realizado en América Latina una inversión en capital humano, investigación y liderazgo de 162.867.835 euros.

## Formación

La institución ha concedido 17.256 becas de posgrado, doctorado y ayudas a la investigación, por medio de sus programas de formación y estudios.

En sus 20 años de historia, la Fundación ha firmado 3.167 convenios con cerca de 300 instituciones académicas españolas y latinoamericanas (70% públicas, 30% privadas y mixtas). En total se han ofertado 3.491 programas académicos en toda la geografía española. Desde 2001, ha habido 774.996 solicitantes que se han postulado a una o más becas Carolina, y 2.276.830 solicitudes.

## Estudios

La Fundación ha organizado más de 80 seminarios y jornadas académicas, y ha concedido 141 ayudas a la investigación. Además, ha publicado 36 libros, 95 Documentos de Trabajo, 85 Análisis Carolina y, entre 2004 y 2011, editó la revista *Pensamiento Iberoamericano*, publicando 10 números. Como fruto de esta labor, la Fundación se ha convertido en un centro de estudios de referencia global en cooperación al desarrollo, relaciones internacionales y estudios científico-sociales.

## Cooperación y Liderazgo

La Fundación ha invitado a 2.935 profesionales, líderes de opinión y figuras emergentes a España para que conozcan su realidad de forma directa. En el seno de esta iniciativa, destacan los programas de Jóvenes Líderes Iberoamericanos, Liderazgo Público Iberoamericano, Mujeres Líderes Iberoamericanas y Líderes de la Comunidad Hispans.

## Red Carolina-Comunicación

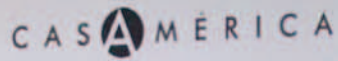
Se han generado “Asociaciones Carolina” en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Además, existen dos asociaciones temáticas, vinculadas al programa de Cooperación y Liderazgo: la Red Iberoamericana de Jóvenes Líderes y la Asociación de Líderes Hispans de Estados Unidos.

Red Carolina-Comunicación gestiona el dominio [www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es), el cual recibe 2,5 millones de visitas anuales, y administra los perfiles oficiales de la institución en las redes sociales:

- Facebook: 343.621 seguidores
- Twitter: 119.901 seguidores
- Instagram: 19.973 seguidores
- Flickr: 9.782 fotos y 1.108.459 vistas
- YouTube: 290 vídeos y 230.983 reproducciones
- LinkedIn: 20.620 contactos







## Hitos de la Fundación Carolina: mirando al futuro



# La Fundación Carolina: un proyecto de Estado

**Daniel Sada**

*Director de la Fundación Carolina (2000-2003)*

Tener la oportunidad de escribir estas palabras para este volumen es para mí un enorme honor, al tiempo que una gran satisfacción personal: han pasado 20 años desde que el Gobierno de España decidiera crear la Fundación Carolina, como regalo a la Corona con motivo del XXV aniversario de la restauración de la misma en nuestro país. Tuve la fortuna de dirigir el primer equipo al que correspondió la puesta en marcha de la Fundación, establecer su alcance y darla a conocer en el mundo, particularmente entre las instituciones educativas de nuestro país y entre los potenciales candidatos al programa de becas y al programa de visitantes, en los países de Iberoamérica.

20 años después, la Fundación se ha convertido en un gran puente educativo y académico entre Iberoamérica y España. Esta memoria recogerá las importantes cifras de alumnos, tanto en su condición de becarios como en la de visitantes, que han podido formarse en España y conocerla a través de la Fundación. Por el volumen y la calidad de todos ellos, no es difícil imaginar lo que la labor de la Fundación Carolina representa y ha de representar para los lazos de unión y la capacidad de cooperación entre España e Iberoamérica.

Ciertamente, los años no pasan en vano, y los grandes retos a los que se enfrentaban nuestras sociedades entonces, y con ellas la Fundación, han ido cambiando. Uno de ellos es el de la revolución tecnológica, que tanto impacto está teniendo en el mundo académico, y que permite poner en contacto, como nunca antes, a alumnos, profesores e investigadores de todo el mundo. Desde este punto de vista, la tecnología implica una cercanía renovada y plantea una oportunidad histórica para la calidad y la intensidad de la relación entre nuestros países.

En un siglo XXI globalizado e interconectado, la historia, la cultura y la tradición compartidas por la comunidad iberoamericana constituirán un recurso y una oportunidad de primer nivel. A la vez, nuestras sociedades atraviesan por riesgos que, lejos de desaparecer, parecen acentuarse en algunas regiones y países: la inestabilidad política, el incremento de la pobreza, la lacra de la corrupción, la inseguridad jurídica... Ante estas oportunidades, retos y problemas ninguna acción será más aportante que la mejora de la educación en nuestras sociedades. Por todo ello la misión de la Fundación Carolina, contribuyendo a la formación de generaciones que sean fermento en la masa de sus países respectivos tiene hoy, si cabe, más sentido que nunca.

En las dos primeras décadas del siglo la Fundación se ha situado como un gran referente académico y educativo de la comunidad iberoamericana. A la satisfacción por los resultados cosechados corresponde añadir el deseo de una mayor y mejor aportación en los años venideros.



Inauguración del programa de Becas líder (2002)

La madurez que corresponde a una institución con 20 años de camino debe permitirnos pensar en una Fundación que crezca verdaderamente como proyecto de Estado, al abrigo de partidismos y sesgos políticos, y al servicio de aquello para lo que nació: la consolidación de los nexos entre España e Iberoamérica en las áreas en las que esos nexos pueden echar raíces más profundas: la educación y la cultura.

## Hitos de la Fundación Carolina

# Programa de Formación

La Fundación Carolina lanzó en 2001 la primera edición de su iniciativa central, tanto en términos de gestión como presupuestario: el programa de Formación. Entre 2001 y 2004 este programa convocó anualmente sus becas de altos estudios profesionales y de formación docente de doctores, incrementado gradualmente su oferta, que pasó de 424 becas en 2001, a 1.475 en 2004.

A partir de entonces se ampliaron las modalidades de sus programas académicos (en posgrado, doctorado, estancias cortas posdoctorales, becas institucionales, y formación permanente) y se extendió geográficamente la oferta a centros de todas las comunidades autónomas del país. Asimismo, se abrió la oferta a todas las áreas de conocimiento, desde las ciencias exactas y experimentales a las humanidades, pasando por las ciencias de la salud, el medio ambiente y la sostenibilidad energética, la economía y las finanzas, las ciencias sociales o las disciplinas artísticas.

Igualmente, la Fundación ha ido consolidando los criterios de selección de sus programas, equilibrando —a la luz de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y, posteriormente, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)—, las necesidades de los países latinoamericanos con los intereses de responsabilidad corporativa de las empresas patronas. En paralelo, el programa se ha adaptado tanto a los requisitos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) como a las orientaciones del Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC).

La institución ha depurado un modelo de gestión de becas pautado en varias fases: diseño

de la convocatoria, publicación y apertura de candidaturas, selección y asignación de becas, a lo que se suma el acompañamiento al becario/a durante su estancia. En sus procesos de selección la Fundación recurre a comités de especialistas académicos independientes, y lleva a cabo entrevistas personales en un proceso que se prolonga cuatro semanas y engloba 1.000 entrevistas. La adjudicación de becas atiende al principio de excelencia académica y a la generación de valor social por parte de las personas beneficiarias.

En la actualidad, y en línea con el propósito de Crue Universidades Españolas en su labor de incorporar los ODS en la clasificación de las titulaciones máster, las becas de posgrado se distribuyen en las áreas conocidas como las “5 P”: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz, justicia e instituciones sólidas y Alianzas (Partenariados).

### Resultados

- 11.748 becas de posgrado otorgadas
- 3.121 becas de doctorado y estancias posdoctorales
- 1.711 de movilidad de profesores
- 676 becas en otras modalidades (incluyendo becas institucionales)
- 2.276.830 solicitudes a becas Carolina
- 3.167 convenios con 300 instituciones académicas iberoamericanas



Jornada de despedida. Auditorio Sony (2010)



Primer patronato de la Fundación Carolina (2000)

# Liminalidad latinoamericana

José María Lassalle

*Director de la Fundación Carolina (2003-2004)*

20 años de la Fundación Carolina. Con este aniversario la institución rebasa una frontera biográfica que debería ayudarle a repensar hacia dónde orientar su proyecto sin renunciar a lo mejor que ha sido hasta el momento. En realidad, se trataría de impulsar una resignificación estratégica de lo hecho hasta ahora y que, sin duda, tiene detrás la compañía de la palabra éxito.

Lo que se emprendió en 2000 alrededor de un diseño fundacional que pretendía articular una fórmula novedosa de cooperación educativa y cultural entre España y América Latina, ha dado lugar a un trasiego trasatlántico de ida y vuelta que ha generado una experiencia de comunidad muy positiva en términos formativos y de aprendizaje.

En este sentido, el empeño de las distintas direcciones que se han sucedido, así como las colaboraciones de los patronos, la supervisión de los diversos gobiernos y el respaldo intangible de la Corona, han contribuido a desarrollar un capital simbólico que, avanzado el siglo XXI, debería actualizarse críticamente y ensayar umbrales de cambio que repercutan en los espacios que configuran la cada vez más compleja fisonomía iberoamericana.



Visita al Museo del Prado (2015)

En los últimos años se ha ido abriendo paso el concepto de liminal para explicar esos procesos de transición entre épocas que implican, a su vez, cambios de mentalidad, ritos y paradigmas. La pandemia y las sucesivas crisis que han acompañado el deambular de nuestro siglo han impactado sobre la experiencia de comunidad del espacio iberoamericano y de lo que definimos como la cultura en español.

Tan intensos han sido esos impactos, y tan escasa la capacidad de medición de los sustratos removidos, que deberíamos aprovechar instituciones como la Fundación Carolina para abordar un proyecto de innovación y creatividad que tuviera la experiencia iberoamericana de comunidad como destinataria de una resignificación liminal de su sentido en el siglo XXI.

Hablamos, por tanto, de un proyecto de experiencias de comunidad que delimiten una nueva cartografía hecha de intersecciones cada vez más complejas y fragmentarias, y sobre la que actúan vectores de cambio como los retos de la Agenda 2030, la transformación digital o la propia pandemia. Vectores todos ellos que exigen una nueva teorización crítica de nuestro presente iberoamericano. Algo que podría tener a la Fundación Carolina como uno de los agentes que contribuyeran a repensar críticamente los límites inmediatos de una comunidad iberoamericana que no puede ocultar que vive un proceso de mutación liminal en sus ejes estructurales.



## Hitos de la Fundación Carolina

# Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional

El Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CeALCI) se creó, a instancias del patronato extraordinario de la Fundación Carolina, el 4 de noviembre de 2004. Su objeto consistía en promover investigaciones, líneas de pensamiento y propuestas de acción sobre la cooperación al desarrollo de España, especialmente, con los países de América Latina.

El CeALCI contó con cuatro programas de investigación: Estudios sobre América Latina, Cohesión social, Eficacia de la ayuda, y Políticas de desarrollo. A su vez, el Centro abrió otras dos

áreas de trabajo: una a cargo de la organización de cursos y seminarios; y otra a cargo de las publicaciones, desde la que se lanzaron varias colecciones: Libros en coedición, Documentos de trabajo, Avances de investigación y Cuadernos CeALCI. Adicionalmente, el Centro ofertaba con carácter bianual una convocatoria de ayudas a la investigación.

La actividad del CeALCI estaba marcada por su trabajo en red con otras instituciones: la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI), la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas de



Seminario internacional. La Agenda 2030 y el desarrollo en Iberoamérica (2019)

Desarrollo (DGPOLDE), la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), o la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Entre 2004 y 2011 el CeALCI participó en la organización de más de 300 eventos, ocupándose directamente de su gestión en 84 de ellos, y gestionó un total de 86 investigaciones, resultado de los 91 convenios firmados con instituciones colaboradoras. Gran parte de los estudios se plasmaron en las casi 150 publicaciones editadas.

### Actividades destacadas

- Seminario internacional: “Objetivos del Milenio: una responsabilidad compartida” (2005)
- *Barómetros* sobre América Latina y la cooperación en la opinión pública, junto con el Centro de Investigaciones Sociológicas (2005-2011)
- Revista *Pensamiento Iberoamericano*, en coedición con la AECID (2007-2012)
- “Commemoración de los bicentenarios” (2008-2010) junto con el Ministerio de la Presidencia
- “Foro Eurolatinoamericano de Centros de Análisis” en el marco de la Presidencia Española de la Unión Europea (2010)

### Especialistas destacados/as

- **Michelle Bachelet.** Ex presidenta de Chile
- **Celestino del Arenal.** Catedrático de Relaciones Internacionales de la UCM.
- **María Ángeles Durán.** Socióloga, profesora de investigación del CSIC.
- **Néstor García Canclini.** Profesor de filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.
- **Felipe González.** Ex presidente del Gobierno de España.
- **Mónica Hirst.** Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella.
- **José Antonio Ocampo.** Profesor de Economía de la Universidad de Columbia.
- **Ludolfo Paramio.** Profesor de investigación en Sociología del CSIC.
- **Amelia Valcárcel.** Catedrática de Filosofía Moral de la UNED.

# La Fundación Carolina, un instrumento innovador de cooperación iberoamericana

Rosa Conde

*Directora de la Fundación Carolina (2004-2012)*

En 2004, pocos años después de su creación, tuve el privilegio de asumir la dirección de la Fundación Carolina y vivir uno de los periodos más apasionantes de mi vida profesional. Durante ocho intensos años, acompañada de un inmejorable equipo humano, tratamos de llevar a la práctica aquello que estaba en los objetivos originales, probablemente no escritos, de la Fundación: contribuir a hacer de Iberoamérica, y de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, una referencia estratégica para la política exterior española.

Éramos entonces conscientes, anticipándonos quizás a los consensos que hoy se han generalizado, de que la cooperación hacia América Latina debía tener en cuenta la mejora de la educación y la promoción del cambio tecnológico; el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el Estado de derecho; el desarrollo sostenible y la cohesión social; la consolidación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, mediante la acción concertada ante los problemas de la agenda global.

Por su naturaleza, mandato y funciones, la Fundación Carolina es una institución única en el sistema español de acción exterior y de cooperación al desarrollo. Su carácter de alianza público-privada le permite actuar como enlace entre las administraciones y las grandes empresas, y las iniciativas de los actores descentralizados —universidades, centros de estudios, organizaciones de la sociedad civil— que han ido adquiriendo creciente importancia en la cooperación al desarrollo española. La Fundación fue pionera al promover la colaboración estable, en un mismo espacio institucional, de actores públicos y privados: sus iniciativas y programas eran entonces, y son ahora, un excelente catalizador en la movilización de recursos para la cooperación con Iberoamérica en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

Me gustaría destacar dos temas que, en mi opinión, son especiales señas de identidad de la Fundación Carolina. Por una parte, la Red Carolina como sistema que permite a los becarios o beneficiarios de cualquiera de los programas de la Fundación Carolina permanecer en contacto entre ellos mismos, con las universidades, docentes y colegas con los que han estudiado o investigado, y con la propia Fundación y sus colaboradores. Tras 20 años de eficaz trabajo, ese colectivo supera las 20.000 personas.

Es sabido que el objetivo primario de la Fundación Carolina es la cooperación educativa y cultural de España con los países iberoamericanos, pero ese objetivo no se cumpliría adecuadamente con el simple disfrute y aprovechamiento de una beca, un periodo de tiempo de trabajo de investigación o una visita a España. La Fundación Ca-



José Saramago y Rosa Conde (2007)

rolina no busca solo el perfeccionamiento académico personal de cada becario o beneficiario de una ayuda, sino que la inversión que se ha hecho en la formación de esas personas redunde, a medio y largo plazo, en beneficio de su país de origen, de las instituciones académicas, culturales o empresariales de donde proceden, y en beneficio también de una relación duradera y fructífera de esas personas e instituciones con España. O dicho de forma más breve, subrayar el impacto del valor social de la acción de cooperación impulsada.

Un segundo elemento a reseñar es la importancia de contar con un instrumento que ayude a inspirar e informar las políticas y las prácticas de las instituciones encargadas de gestionar las políticas públicas de desarrollo internacional, así como de promover, alentar y fomentar el debate y las investigaciones sobre América Latina. Observo con mucha satisfacción que el actual equipo directivo de la Fundación ha rescatado el trabajo promovido por el Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CEALCI), y ha renovado la propuesta de que la acción exterior española cuente con un laboratorio de ideas capaz de identificar correctamente los problemas que debe enfrentar esta región y de proponer soluciones políticas alternativas.

Por todo ello, la Fundación Carolina sigue siendo, 20 años después, un imprescindible instrumento innovador de la cooperación iberoamericana.

## Hitos de la Fundación Carolina

# Programa de Mujeres Líderes Iberoamericanas

En 2005, la Fundación Carolina y el Instituto de la Mujer organizaron conjuntamente el primer Encuentro de Mujeres Líderes Iberoamericanas, con el fin de crear un espacio de reflexión sobre cuestiones de género que propiciase un mayor conocimiento mutuo de los retos a los que se enfrentan las mujeres de uno y otro lado del Atlántico, y que permitiese un avance hacia la democracia paritaria y la igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Entre 2005 y 2011, Mujeres Líderes Iberoamericanas se convirtió en uno de los programas anuales más relevantes de la Fundación.

En las dos primeras ediciones, se reunió en España a 19 mujeres, una por cada país latinoamericano. La tercera edición (2007), tuvo carácter plenario, e invitó a 19 representantes y a las participantes en las ediciones anteriores. El Encuentro de 2008 contó con 18 participantes, a las que se sumaron dos representantes de las ediciones anteriores, con el fin de propiciar la plena integración de las invitadas. Este formato se repitió en las tres ediciones siguientes, que contaron respectivamente con 21, 17 y 16 participantes. En los encuentros, el perfil de las



Encuentro de Mujeres Líderes Iberoamericanas (2009)

invitadas cubrió un amplio espectro de profesiones (política, educación, periodismo, cultura, movimientos sociales y sindicales, etc.).

Desde la primera edición, la consejera de Estado y catedrática de Filosofía Moral de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Amelia Valcárcel, ejerció como asesora del programa. La agenda consistía en cuatro sesiones de trabajo que se completaban con coloquios, visitas institucionales y actividades culturales. Cada sesión se desarrollaba en torno a un tema central, introducido por una experta, a la que seguía una mesa redonda que daba paso al debate abierto.

Varias ediciones (2006, 2007, 2009, 2010 y 2011) se publicaron como libro o en formato de Documentos de trabajo, recogiendo intervenciones de figuras como Bibiana Aido, Inés Alberdi, Alicia Bárcena, M.<sup>a</sup> Teresa Fernández de la Vega, Alicia Miyares o Margarita Poggi.

### Invitadas destacadas

- **María del Carmen Beramendi.** Profesora y política feminista uruguaya. Diputada nacional entre 1990 y 1995. Desde 2013 es directora de FLACSO Uruguay.
- **Selma Estrada.** Abogada y notaria hondureña. Fue ministra del Instituto Nacional de la Mujer.
- **Ana María Falú.** Arquitecta argentina, académica y activista social. Fue directora regional de ONU Mujeres para la región Andina, y para Brasil y países del Cono Sur.
- **Lorena Fries Monleón.** Abogada chilena. Fue subsecretaria de Derechos Humanos, en el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2016-2018).
- **Sonia Montaña.** Socióloga boliviana. Jefa de la División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- **Beatriz Elena Paredes Rangel.** Política mexicana. Senadora del Congreso de la Unión desde 2018. Ha sido embajadora de México en Brasil, y en Cuba, presidenta de la Cámara de Diputados y presidenta del Partido Revolucionario Institucional.
- **Elizabeth Salguero Carrilo.** Periodista y política boliviana del Movimiento al Socialismo. Fue ministra de las Culturas y embajadora de Bolivia ante Alemania.
- **Marcela Suazo.** Directora Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Población de Naciones Unidas. Fue ministra del Instituto de la Mujer en Honduras.
- **Virginia “Gina” Vargas.** Socióloga peruana. Recibió la Orden al Mérito de la Mujer 2016 como referente feminista en América Latina.



Recepción a becarios/as del presidente del Gobierno (2013)

## El factor social del aprendizaje

**Jesús Andreu**

*Director de la Fundación Carolina (2012-2018)*

En primer lugar, me gustaría agradecer a la dirección de la Fundación Carolina su invitación a participar en este volumen conmemorativo, en el que celebramos el XX aniversario de la institución.

Resulta obligado, en este sentido, extender el agradecimiento y los elogios a quienes concibieron e hicieron posible la Carolina; ello fue en un momento de vigorosa internacionalización de la economía española y con el propósito de intensificar las relaciones culturales y científicas —basadas en una fraternidad de origen— con todos los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. La idea de extender estas redes académicas y profesionales, no por obvia resultaba menos adecuada y oportuna, en un momento en el que las universidades del continente apostaban más que nunca por la excelencia y formaban a un número cada vez mayor de estudiantes, consolidando un cuerpo docente e investigador de creciente prestigio.

El acompañamiento de la Fundación fue y sigue siendo fundamental, no solo porque enlaza con la huella histórica que nos une (ya en el siglo XVI se habían establecido cinco universidades iberoamericanas), sino también porque con ello se contribuye a potenciar lo que se llama acertadamente la “hispanosfera”: una inmensa geografía cul-

tural de valores compartidos, arraigados en la libertad, la diversidad, el respeto y, cómo no, una alegría mestiza que se plasma en un modo de vida único y en una creatividad artística formidable.

Mediada la década del 2000, la Fundación Carolina reafirmó su estabilidad, afianzándose como proyecto de Estado. Y así, fue nutriendo ampliamente su caudal de “becarios carolinos” (en los que descansa la esencia de la institución), ensanchando incluso el perímetro de sus actividades, en circunstancias de bonanza económica a ambos lados del Atlántico.

Sin embargo, cuando en 2012, se me encomendó el honor de dirigir la Carolina, hube de afrontar un panorama ciertamente distinto, del que no obstante salimos al paso, salvaguardando como prioridad el programa de becas de posgrado y doctorado en toda su amplitud y calidad. Con un tercio de los recursos, el atractivo de la Fundación —medido en número de solicitantes de becas— no solo se mantuvo, sino que llegó incluso a incrementarse, gracias en gran parte a la labor de un equipo técnico solvente, motivado y experimentado. Paulatinamente, además, se pudieron relanzar o abrir nuevas iniciativas, como el programa de Liderazgo Público Iberoamericano o los Círculos Carolina, en los que la singular naturaleza público-privada cobra vida en un espacio de interlocución y debate que nos beneficia a todos: sector empresarial, sociedad civil y administraciones públicas.

Me consta que la buena marcha de la Carolina, siempre avalada por el respaldo incesante de su presidente de honor, S.M. el Rey, ha seguido fortaleciéndose y afronta ahora los complejos desafíos de un futuro incierto, donde el empuje de la educación a distancia, combinada con la inteligencia artificial modificará los hábitos de la enseñanza y el aprendizaje. Sin despreciar las oportunidades que tales innovaciones puedan brindarnos, conviene recordar el componente humanístico que requiere incluso el ejercicio de la disciplina más técnica. Ninguna pantalla o algoritmo, por útiles que sean, podrán suplir jamás la fascinación emotiva de la transmisión presencial de saberes, de la que brota una vocación genuina hacia el conocimiento y su aplicación rigurosa a todo oficio.

En esto radica, precisamente en su lado humano y emocional, la plena vigencia y el próspero porvenir que le auguro a la Fundación Carolina, a la que deseo que continúe sumando éxitos y aciertos. No me cabe duda alguna de que así será.



## Hitos de la Fundación Carolina

# Programa de Líderes de las Comunidades Hispanas de Estados Unidos

El programa de Líderes de las Comunidades Hispanas nace en 1998, bajo el impulso del Gobierno de España. Desde 2001, la Fundación Carolina, en colaboración con la embajada de España en Washington D.C., se hace cargo de la iniciativa, invitando a un grupo de estadounidenses de origen latino que destacan en diferentes ámbitos profesionales. El objetivo es brindar a los participantes la oportunidad de profundizar en el conocimiento de la realidad española y de potenciar su sentido de pertenencia a la comunidad iberoamericana, a través de una agenda que redunde en el fortalecimiento de los vínculos comunes.

La pertinencia de esta iniciativa se justifica en un contexto en el que las comunidades hispanas superan los 60 millones de habitantes en Estados Unidos—casi un 20% de la población total—y se estima que lleguen a 120 millones en 2060. A estas cifras se agregan, entre otros datos de relevancia, los siguientes: su edad media no supera los 30 años; 2,5 millones están matriculados en universidades y colleges (un 30% más que en 2000); su expansión alcanza toda la geografía del país; y su influencia en los terrenos económico, cultural o tecnológico es creciente. Igualmente, en el ámbito político su presencia no hace sino aumentar, tanto en la Administración como en el Congreso, el Senado, los tribunales de Justicia y otros órganos institucionales.

La Fundación Carolina, consciente de su importancia en Estados Unidos, cultiva una estrecha relación con este colectivo a través de un programa que ha celebrado 19 ediciones y por el que han pasado 200 personas. La

procedencia sectorial de los/las visitantes cubre una diversidad de áreas, que van desde el sector privado (Walmart, Ford, Ernest & Young, Hewlett Packard), al mediático (Univisión, ABC News, Telemundo) o el institucional (Congressional Hispanic Caucus Institute, National Council of La Raza, etc.).

Gracias a esta iniciativa, en 2005 nació la Asociación de Líderes Hispanos (ALH), una organización sin fines de lucro constituida por profesionales que han participado en el programa de la Fundación Carolina. Las actividades de la ALH no solo se centran en territorio estadounidense sino que asimismo inciden en las relaciones triangulares entre Estados Unidos, América Latina y España.

### Invitados/as relevantes

- **Esther Aguilera.** Presidenta y CEO de *Latino Corporate Directors Association*.
- **Frances Colón.** Diplomática y científica. Asesora de Asuntos Científicos Internacionales del Departamento de Estado (2012-2017).
- **Arthur Estopinan.** Presidente de *Estopinan Group*. Fue jefe de gabinete de la congresista hispana Ileana Ros-Lehtinen (1995-2015).
- **Belinda Garza.** Vicepresidenta de Desarrollo Económico de la Cámara de Comercio de San Antonio. Fue directora de Relaciones Institucionales de Walmart.
- **Juan S. González.** Director de la consultora JSG Strategy. Asesor del vicepresidente Joe Biden en Asuntos del Hemisferio Occidental (2013-2105).



Convención de Líderes Hispanos/as (2018)

- **Abigail Golden-Vázquez.** Directora ejecutiva del *Latinos and Society program* del Instituto Aspen.
- **Octavio Hinojosa.** Director de la consultora *Plus Ultra Strategies*, y presidente de la ALH. Director ejecutivo del *National Hispanic Corporate Council* (2013-2019).
- **Jorge Plasencia.** Presidente del medio de comunicación *Republica Havas*. Fue vicepresidente de Univision Communication y del Consejo Nacional de La Raza.
- **Daniel Restrepo.** Director de *Restrepo Strategies*. Asistente especial del presidente Barack Obama y director de Asuntos de Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional (2008-2013).
- **Julissa Reynoso.** Socia del despacho de abogados *Winston & Strawn*. Fue embajadora de Estados Unidos en Uruguay (2012-2014).



Foro Eurolatinoamericano de Centros de Análisis (2010)

## Un proyecto anticipador de cooperación avanzada

**José Antonio Sanahuja y Hugo Camacho**  
*Director y secretario general de la Fundación Carolina*

Con relativa frecuencia —y esta publicación da buena cuenta de ello— la Fundación Carolina suele definirse de acuerdo con cuatro dimensiones emparentadas: su naturaleza como entidad público-privada; su especialización en el ámbito de la educación superior; su vinculación con el mundo de la diplomacia pública; y su orientación prioritaria hacia el espacio iberoamericano. Es justo reconocer, asimismo, un elemento adicional: su carácter de proyecto anticipador de cooperación avanzada.

Frente a un contexto complejo, cambiante y líquido, con consensos renovados de carácter universal en torno a la Agenda 2030, se aprecia crecientemente la necesidad de aumentar las capacidades institucionales de los países iberoamericanos y de adoptar modalidades y asociaciones más innovadoras de cooperación internacional. Un tipo de cooperación facilitadora de procesos de desarrollo inclusivo y sostenible que supera el concepto de cooperación en clave de asistencia o ayuda. Un tipo de cooperación horizontal, entre socios, que quiebra la tradicional visión Norte-Sur y va más allá de los instrumentos tradicionales. Un tipo de cooperación avanzada que se basa en el desarrollo e

incremento de capacidades, en el intercambio de prácticas y experiencias, en el conocimiento mutuo; que aprecia la formación de personas como modelo de intervención útil y generador de impactos positivos; que se beneficia del acceso a las diversas fuentes de conocimiento especializado, necesarias para resolver problemas complejos de sostenibilidad social, económica y ambiental.

Iberoamérica es un terreno propicio para repensar este tipo de cooperación avanzada, dada su “emancipación” cada vez mayor de la clásica ayuda externa, su liderazgo en procesos innovadores de cooperación Sur-Sur y la existencia de una institucionalidad madura e instrumentos consolidados de cooperación multilateral, bilateral, académica y no gubernamental.

La educación superior se sitúa como elemento clave de una agenda de cooperación avanzada en países, como los iberoamericanos, que responden al paradigma del “desarrollo en transición”. No en vano la educación superior es el subsistema al que la sociedad encarga la tarea de formar capital profesional (humano, social, decisorio); de educar a las personas como ciudadanos/as libres y críticos; de desarrollar conocimiento experto. En el proceso de ampliación de capacidades y opciones, el sistema educativo, en general —y el subsistema de educación superior, en particular— cuenta y debe contar con un protagonismo indudable.

De ahí la importancia de instrumentos como la Fundación Carolina, que orienta su acción de cooperación a la formación especializada, de acuerdo con los contenidos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y con especial atención a las demandas dinámicas de los países iberoamericanos, aquellas que se vinculan más directamente con los procesos de desarrollo localmente definidos. Una institución que entiende la movilidad académica internacional como un ecosistema de cooperación avanzada, pieza clave en la internacionalización de las universidades; en el intercambio y gestión compartida del conocimiento; en la creación de una ciudadanía democrática y comprometida. Que apuesta por el fortalecimiento de la institucionalidad académica expresada en un espacio iberoamericano del conocimiento entendido en sentido amplio, horizontal y participado por redes activas con mayor o menor grado de formalización.

La Fundación Carolina constituye, en tal sentido, un proyecto anticipador que hoy cobra más importancia y vigencia que nunca. La necesidad de “dar sentido al sentido” de un tipo de cooperación académica avanzada implica también ser capaz de influir en transformaciones que entienden la excelencia como un proceso que combina la calidad de los aprendizajes con la capacidad de generar valor social e impacto en el territorio. Implica, asimismo, estar atentos a favorecer la dimensión de equidad en apoyo de quienes más lo necesitan.

## Hitos de la Fundación Carolina

# Becas STEM

Desde 2019, la Agenda 2030 es el horizonte inmediato de la convocatoria de becas de la Fundación Carolina. Lo es también para las instituciones y empresas que respaldan a la institución, y para las universidades que dan acogida a las personas becadas, de España y de los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Bajo este impulso, entre las innovaciones que ha incorporado el programa de Formación cabe mencionar dos iniciativas.

1. Por un lado sobresale la apuesta que, como entidad patrona, Repsol planteó de cara a la

convocatoria de becas de posgrado de 2019 en apoyo a la formación de talento femenino y la visualización de la mujer en materia de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés). Gracias a su respaldo, la Fundación Carolina oferta 19 programas académicos en otras tantas universidades españolas —que cubren disciplinas como la química aplicada, las aplicaciones nanotecnológicas, la ingeniería biomédica o la robótica—, destinadas exclusivamente a mujeres. Fruto de esta iniciativa, encaminada a reducir la brecha existente entre hombres y mujeres en



Encuentro de Jóvenes Líderes en la SEGIB (2019)

dichas áreas, en 2019 se recibieron más de 3.000 solicitudes y se concedieron 24 becas. Y en la convocatoria 2020 se recibieron más de 3.500 solicitudes y se asignaron 29 becas.

2. Por otro lado, también destaca la nueva modalidad de becas de estancias de investigación Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)-Fundación Carolina, inscritas en el Marco Iberoamericano de Movilidad Académica-Campus Iberoamérica. Su institucionalización se suscribió por convenio entre ambas instituciones en diciembre de 2018. Estas becas contribuyen a la formación de estudiantes de máster y de doctorado, así como de doctores/as de los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, en universidades o en centros de investigación españoles o de América Latina. Los rasgos distintivos de esta modalidad de becas radican en:

- El 60% de las becas se adjudican a proyectos de investigación en disciplinas STEM.
- Entre las becas adjudicadas a disciplinas STEM, al menos el 60% están destinadas a investigadoras.

- El 80% de las becas se adjudica a proyectos de residentes de América Latina para que desarrollen estancias en España. El 20% restante se adjudica a personas residentes en España para realizar estancias en América Latina.

La Fundación Carolina y la SEGIB han convocado dos ediciones del programa. Para el curso académico 2019-2020 se concedieron 67 becas, de las cuales 40 se destinaron a solicitantes de áreas de STEM: 24 se otorgaron a mujeres. Para el curso 2020-2021 se han concedido 100 becas; 60 se destinaron a solicitantes de áreas de STEM: 40 se han otorgado a investigadoras.

Ambas iniciativas dan cumplimiento a los mandatos sobre movilidad académica, igualdad de género y educación superior adoptados por los jefes de Estado y de Gobierno en la Declaración de Guatemala. Estos se basan en los acuerdos del IX Foro de responsables de Educación Superior y la III Reunión de ministros y ministras y altas autoridades de Ciencia, Tecnología e Innovación, reunidos en La Antigua, Guatemala, en mayo y octubre de 2018.

# Patronato de la Fundación Carolina

## Presidencia de Honor

S.M. el Rey, Felipe VI

## Miembros natos

Presidente ejecutivo. Presidente del Gobierno.  
*Pedro Sánchez Pérez-Castejón*

Vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia,  
Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.  
*Carmen Calvo Poyato*

Vicepresidenta tercera y ministra de Asuntos  
Económicos y Transformación Digital.  
*Nadia Calviño Santamaría*

Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea  
y Cooperación.  
*Arancha González Laya*

Ministra de Educación y Formación Profesional.  
*Isabel Celaá Diéguez*

Ministra de Industria, Comercio y Turismo.  
*Reyes Maroto Illera*

Ministro de Cultura y Deporte.  
*José Manuel Rodríguez Uribes*

Ministro de Ciencia e Innovación.  
*Pedro Francisco Duque Duque*

Ministro de Universidades.  
*Manuel Castells Oliván*

Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para  
Iberoamérica y el Caribe.  
*Cristina Gallach Figueras*

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional.  
*Ángeles Moreno Bau*



XXX Patronato de la Fundación Carolina. Palacio de la Zarzuela (2019)

Director de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.  
*Magdy Martínez Solimán*

Director de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.  
*Guzmán Palacios*

### **Miembros vocales**

Presidente de Abertis.  
*Marcelino Fernández Verdes*

Presidente de Agbar (Aguas de Barcelona).  
*Ángel Simón*

Presidente del BBVA.  
*Carlos Torres*

Presidenta del Banco Santander.  
*Ana Botín*

Presidente de la CECA.  
*Isidro Fainé*

Presidenta de El Corte Inglés.  
*Marta Álvarez*

Presidente del Grupo ACS.  
*Florentino Pérez*

Presidente del Grupo Planeta.  
*José Creuheras*

Presidente de Honor del Grupo PRISA.  
*Ignacio Polanco*

Presidente de Havas Group España.  
*Alfonso Rodés*

Presidente de Iberdrola.  
*Ignacio Sánchez Galán*

Presidente de Iberia.  
*Javier Sánchez-Prieto*

Presidente del ICO.  
*José Carlos García de Quevedo*

Presidente de Inditex.  
*Pablo Isla*

Presidente de MAPFRE.  
*Antonio Huertas*

Presidente de Naturgy.  
*Francisco Reynés*

Presidente de Repsol.  
*Antonio Brufau*

Presidente de Telefónica.  
*José María Álvarez-Pallete*

Secretaria general iberoamericana.  
*Rebeca Grynspan*

### **Miembros del Consejo de Protectores**

*Francisco José Pinto Balsemao.*  
Ex primer ministro de Portugal

*Julio María Sanguinetti.*  
Ex presidente de Uruguay

*Ernesto Zedillo y Ponce de León.*  
Ex presidente de México

*Andrés Pastrana.*  
Ex presidente de Colombia

*Enrique V. Iglesias.*  
Primer secretario general iberoamericano



© Fundación Carolina, diciembre 2020

Fundación Carolina  
C/ Serrano Galvache, 26. Torre Sur. 3ª planta  
28071 Madrid - España

[www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es)  
@Red\_Carolina

ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA:  
Aldo Cortés (ex becario de la Fundación Carolina)

ILUSTRACIÓN CAPÍTULO 4:  
Sebastián Guzmán (ex becario de la Fundación Carolina)

REALIZACIÓN GRÁFICA:  
Calamar Edición & Diseño

FOTOGRAFÍAS:  
© Fundación Carolina  
© Casa de S.M. el Rey: págs. 6, 18 y 208  
© Moncloa: pág. 8  
© Ministerio de Asuntos Exteriores,  
Unión Europea y Cooperación: pág. 16

ISBN: 978-84-09-24802-5  
Depósito Legal: M-28707-2020

En la coordinación de este volumen han participado  
Nuria Álvarez, Teresa Botella, José Andrés Fernández y Arturo Pita,  
miembros del equipo técnico de la Fundación Carolina.

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas  
en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



